

# EL PERSISTENTE PROPÓSITO DE DIOS

T. Austin Sparks

## PRÓLOGO DEL EDITOR

Queridos hermanos,

Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Estamos muy agradecidos de compartir con vosotros una vez más otra serie de mensajes inéditos compartidos por T. Austin Sparks. La primera vez que escuchamos estos mensajes en la cinta, dijimos: ¡Oh!, si hubiéramos recibido esta enseñanza en el principio de nuestra vida cristiana, cómo nos habría ayudado mucho a nosotros a fin de saber cómo estudiar la Palabra por el Espíritu, y salvarnos de "la letra de la ley", porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

En esta conferencia bíblica, muchos hermanos y hermanas en el Oriente se habían reunido para este curso de formación de la Biblia, en la que el hermano Austin Sparks enseñó muchos principios divinos sobre el método del Padre para ministrar plenitud de Cristo. Y en estas reuniones, el hermano Austin Sparks expuso largamente sobre estas cosas divinas.

La mayor parte de estos mensajes, titulados ***El persistente propósito de Dios***, salieron del Libro de Ezequiel. Y así, con el fin de tener una mayor comprensión de estos mensajes, sería útil que antes de leer este libro, se lean los capítulos 1-3, 40-46 y 47 de Ezequiel. Además, como lectores de este libro, os deberíais poner a vosotros mismos en el lugar de estudiantes, a fin de obtener la revelación del Espíritu Santo durante este tiempo compartido, concentrados ante el Señor, en preparación para ministrar a Cristo.

En este libro, cada capítulo es una de las sesiones de entrenamiento bíblico que se llevó a cabo. Así, la puntuación utilizada en la edición de las cintas de estas clases es mínima. Oramos a fin de que podáis encontrar este libro revelador para vuestro servicio a Cristo a través del mensaje del Espíritu que figura en él. Y así, os lo pasamos a vosotros y os decimos, como dijo el hermano Austin Sparks: "Orad por esto, no lo toméis como un estudio de la Biblia. Todo debe tener valor espiritual y práctico". Por eso os digo, hermanos, orad por esto, pensad sobre esto, y pedid al Señor para que todo sea verdad donde vosotros estéis.

Vuestros hermanos de Emmanuel.

## CONTENIDO

1. La plena intención de Dios rige todo lo que Él hace.....	4
2. El propósito de Dios está siempre implícito en sus inicios.....	9
3. Los persistentes propósitos de Dios hacia Su fin.....	16
4. El hombre en el Trono rige todas las cosas.....	23
5. El trono se mueve con relación al propósito divino.....	30
6. La Autoridad se encuentra investida en el Hombre sobre el trono.....	34
7. El Mensajero debe ser la encarnación de su mensaje.....	41
8. "He aquí un Hombre". Todo es medido de acuerdo con este hombre.....	48
9. La Casa de Dios, la grandeza de Cristo y su Iglesia.....	52
10. Cristo es la gran medida espiritual.....	58
11. El Altar (la Cruz), lo rige todo.....	63
12. Un río que no podía ser pasado por alto: la plenitud del Espíritu.....	68
13. "El Señor está ahí" .....	75

## **Capítulo 1**

### **LA PLENA INTENCIÓN DE DIOS RIGE TODO LO QUE ÉL HACE**

Vamos a ocupar la primera parte de esta mañana con la preparación para lo que vamos a examinar más tarde, y quiero referirme ahora a algunos principios de interpretación bíblica. Es muy importante para nosotros ser capaces de saber cómo debe ser interpretada la Biblia, y esto se ve especialmente en lo que tenemos que considerar más adelante. A menos que hagamos comprender los principios de la interpretación de la Biblia, la Biblia no es un libro abierto; podemos saber lo que está en el Libro como un libro, pero no entenderemos eso hasta que tengamos los principios de interpretación. Así que les pido que traten de recordar lo que voy a decir ahora, para traerlo a nuestro estudio más adelante. Vamos a considerar cinco principios importantes de interpretación de la Biblia:

1. La eternidad de Dios;
2. La comprensibilidad de Cristo;
3. El intérprete de la Biblia es el Espíritu Santo;
4. La Mención final;
- 5.. El único valor real es el espiritual.

#### **1. LA ETERNIDAD DE DIOS**

El primer principio de la interpretación de la Biblia es la eternidad de Dios. Debemos recordar siempre que Dios no está sujeto al tiempo. Podríamos decir que Dios vive un eterno presente. No hay pasado ni futuro para Dios; todo lo que es pasado y futuro para nosotros, ha estado presente con Dios siempre. En cualquier momento en lo que es tiempo para nosotros, es un eterno presente para Dios.

El arquitecto siempre tiene completado el plan ante él. Si él es el diseñador de un buque, tiene un modelo hecho de ese buque antes de hacer cualquier cosa. Él ve en el modelo al objeto terminado, es decir, exactamente cómo va a aparecer cuando esté terminado. Si se trata de un gran edificio, o incluso una ciudad, es lo mismo. El arquitecto señala lo que llamamos un modelo a escala, y ve en ese modelo exactamente cómo será el edificio, o la ciudad, cuando esté terminado. El constructor trabaja día a día, de acuerdo con ese plan terminado. Aquellos que sólo ven las partes, no pueden entender, y no deben tomar las partes como el conjunto. A veces, cuando te fijas en las partes de un edificio, durante toda la vida no podrás entender lo que va a ser. Es sólo cuando la cosa se ve completada, que tú puedes comprender las partes.

Ahora, la Biblia es sólo completa juntando sus partes, pero todas son partes de algo que Dios ve en la terminación. Dios es el Gran Arquitecto; Él tiene el plan completado y perfecto delante de Él antes de comenzar cualquier trabajo. La eternidad de Dios está en todas las partes. Por lo tanto, debemos comprender que Dios tiene Su mente

plena detrás de todo lo que hace. ***La plena intención de Dios gobierna todo lo que hace.*** Tú debes comprender que la mente de Dios no crece. Dios mismo es incapaz de desarrollo.

La forma temporal de cualquier elemento contiene el pensamiento eterno y pleno de Dios. Tú debes darte cuenta de que siempre hay ***dos significados*** en todo lo que está en la Biblia. Está el significado actual, es decir, la forma en que se aplica a la situación actual, pero también existe el sentido futuro. Todo en la Biblia, si bien tiene una aplicación presente, tiene un significado más completo en el futuro. Esa es la primera ley de interpretación: la eternidad de Dios.

## **2. LA COMPENSIBILIDAD DE CRISTO**

La segunda ley de la interpretación es la comprensibilidad de Cristo. Cristo es la interpretación de toda la Biblia; conocer a Cristo es comprender la Biblia. Hombres como Pedro y Pablo conocían la Biblia, pero ellos no la entendieron hasta que ellos conocieron al Señor Jesús. En primer lugar, conocemos al Señor Jesús, y luego lo llevamos de regreso a la Biblia, y Él es la interpretación de la Biblia. Por lo tanto, realmente no podemos entender la Biblia, hasta que conozcamos al Señor Jesús. Eso resulta en esto, que la Biblia es en realidad una Persona, y no un libro. La Biblia es una Persona viviente, y no una letra muerta. Debido a que esta Persona es inagotable, Él hace que la Biblia sea inagotable.

Ahora, ese es un principio más importante de lo que tal vez te des cuenta. Es posible debilitar la Biblia como un libro. Hemos conocido grandes maestros de la Biblia que fueron a través de la Biblia enseñándola una y otra vez, pero al final de sus vidas estuvieron teniendo dificultades para encontrar algo nuevo, y estuvieron sólo repitiendo una y otra vez cosas que ya habían dicho en años anteriores. La razón de esto es que ellos trataron acerca de la Biblia como un simple libro. Eso nunca sucederá si tú conoces al Señor Jesús y ves la Biblia en Él, y a Él en la Biblia. Repito que el Señor Jesús nunca puede ser agotado. A medida que el Espíritu Santo nos revele al Señor Jesús, la Biblia es cada vez más viva. Así, pues, tenemos nuestros dos primeros principios de interpretación: (1) La eternidad de Dios y (2) la comprensibilidad de Cristo.

## **3. EL INTÉRPRETE DE LA BIBLIA ES EL ESPÍRITU SANTO**

Ahora llegamos al número tres: el intérprete de la Biblia es el Espíritu Santo. He dicho que Jesús es la interpretación de la Biblia. Estoy diciendo ahora que el Espíritu Santo es el intérprete de la Biblia. Estamos familiarizados con las palabras de la Primera Carta a los Corintios, pero vamos sólo a mirarla de nuevo ahora. Dice en 1 Corintios 2:13: "*Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual*".

Ahora, no sé si tú tengas referencias marginales en la Biblia, pero la traducción más correcta de las palabras es la siguiente: "interpretando las cosas espirituales a hombres espirituales". Leamos todo el pasaje de nuevo en esa forma:

Lo cual también hablamos, no con palabras que enseña la sabiduría del hombre, sino con las que enseña el Espíritu, interpretando las cosas espirituales a hombres

espirituales.

Esa escritura es una declaración muy importante, y definitivamente afirma el principio que ahora estamos exponiendo –el intérprete de la Biblia es el Espíritu Santo. En primer lugar, entonces, la Biblia es el Libro del Espíritu Santo. La Biblia no es, en primer lugar, el Libro del hombre; éste no es nuestro Libro, nosotros no tenemos el Libro. Tenemos algunos escritos que se llaman las Escrituras, pero la verdad es que no poseemos el Libro.

Recuerda el caso en Hechos 8 del eunuco etíope. Cuando Felipe se acercó a su carro, escuchó la lectura del etíope. Estaba leyendo el libro de Isaías, capítulo 53. Felipe le dijo: "*Pero ¿entiendes lo que estás leyendo?*" y él dijo: "*Bueno, ¿cómo podría, a menos que alguien me enseñare?*" Aquí hay un hombre que en cierto sentido tenía el Libro, pero en un sentido real y provechoso, él no poseía el Libro. Podemos tener el Libro como un volumen, y sin embargo no podemos poseer el Libro, porque la Biblia es el primer Libro del Espíritu Santo. La mente del hombre y la mente del Espíritu son dos cosas totalmente diferentes.

Tú sabes que hay muchos, muchos cristianos que no reconocen esto. Hay muchos maestros de la Biblia que no reconocen esto. Y esta es la causa de mucha confusión, y el motivo de mucha pequeñez y debilidad espiritual. Creo que esto puede estar en el fondo de la mayor parte de la controversia. ***La Biblia es un Libro cerrado para todos, excepto para hombres espirituales.*** Este es el principio que el Señor Jesús puso delante de Nicodemo: Os es necesario nacer de lo alto antes de que puedas ver lo que está arriba.

Nuestra medida de comprensión de la Biblia sólo estará de acuerdo con la medida de nuestra vida espiritual. Esto es el por qué, el Señor nos lleva a través de experiencias a fin de llevarnos a la comprensión. La medida de nuestra muerte a la mente natural será la medida de nuestra comprensión de las cosas del Espíritu. Por favor, recuerda que en estos días que tenemos ante nosotros, algo tiene que suceder ***en nosotros*** antes de que entendamos las Escrituras. No podemos entender la Palabra de Dios con sólo decidir que vamos a tener un curso de formación, que vamos a tener algunas clases para la enseñanza de la Biblia. No, esa no es la manera por la que llegamos a la comprensión de la Palabra de Dios. Sólo se entiende de acuerdo con la medida de nuestra vida espiritual. Este es el tercer principio de la interpretación bíblica. Ahora llegamos al cuarto.

#### 4. LA MENCIÓN FINAL

La mención final de cualquier asunto concreto en la Biblia es generalmente la clave de todo su significado. Eso es algo que tenemos que pensar. Encontramos ciertas cosas mencionadas una y otra vez en la Biblia, pero cuando llegamos a la última oportunidad en que se menciona eso, en general encontramos la clave para todo lo que se ha dicho antes sobre esa cuestión. Si tú tomas un tema en particular, donde se menciona por última vez, y anotas el valor, el contexto y la relación, obtendrás el pleno sentido de todo lo que se ha dicho sobre eso antes.

Ahora, esa es una declaración que he hecho, y tú tendrás que pensar y trabajar en eso, pero te ayudaré tomando tan sólo un ejemplo. En el último capítulo de la Biblia,

Apocalipsis 22:2, tenemos la última referencia a "el árbol de la vida". Ahora, cuando vamos directo de nuevo al principio de la Biblia, tenemos que allí se menciona "el árbol de la vida", pero no se nos dice nada al respecto –esto es sólo referido como algo que existe. No tenemos ninguna explicación, no se nos dice lo que ese árbol es, o cuál es su significado; esto es sólo conocido como "el árbol de la vida". Tenemos que ir hasta el final de la Biblia para encontrar la explicación, y cuando llegamos a este último capítulo de la Biblia, por el contexto y la relación, tenemos una explicación muy grande.

Veamos el pasaje. Apocalipsis 22:1: *"Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero"* –nota el contexto, *"el trono de Dios y del Cordero"*. Tú tendrías que leer todo el libro de Apocalipsis para entender esto. Hay una enorme cantidad en los primeros capítulos de este libro sobre *"el trono de Dios y del Cordero"*. Y hay que entender lo que es el trono de Dios y cuál es el significado del trono del Cordero; en medio del trono está un Cordero.

Ahora, con relación a *"el trono de Dios y del Cordero"*, hay *"un río de agua de vida... en medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y la hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán"*. Es *"el árbol de la vida"*. Esto conlleva fruto inmortal. **No hay lugar para muerte aquí.** Su fruto brota cada mes; este es un fruto inmortal, o fruto exento de la muerte. Las hojas de este árbol son para la salud de las naciones. Lamento que en la mayoría de versiones bíblicas, la palabra "curación" está mal traducida. No sé cuál es la palabra en tu traducción, pero el original no es para *"la sanidad de las naciones"*, sino para *"la salud de las naciones"*. Tú puedes preguntar: "¿Cuál es la diferencia?" Bueno, lo uno es la eliminación de la enfermedad y lo otro es la prevención de enfermedades.

En Apocalipsis 22, hemos llegado al tiempo en que las enfermedades espirituales de las naciones ya se han curado, pero la salud de las naciones debe ser preservada. Es un estado que se ha de mantener. Por lo tanto, las hojas no son para la curación, sino que son para su conservación. Y dice así: *"Y no habrá más maldición"*.

Como tú lo puedes ver, tienes toda la historia de la Biblia en esas palabras. Tienes todo lo que le sobrevino a las naciones a través del pecado de Adán. Tienes la corrupción y la muerte; tienes la enfermedad moral; tienes el resultado de una maldición. Todo esto es ahora aclarado, y *"el árbol de la vida"* representa **la victoria de la vida** sobre todo eso; vida triunfante, y vida abundante. Aquí se revela el significado de *"el árbol de la vida"*. Y esto es así con todas los demás puntos cruciales de la revelación. Al llegar a la última mención, se tiene la clave de todo el asunto. Ese es un principio de interpretación de la Biblia.

## 5. EL ÚNICO VALOR REAL ES EL ESPIRITUAL

Ahora he llegado al último principio para la interpretación bíblica, el número cinco: El único valor real es el espiritual. Debemos recordar esto cuando estemos leyendo y estudiando la Biblia, y debemos tener esto en cuenta en estos tiempos en los que

estamos reunidos. No debemos venir aquí sólo con una sed de más información, o un deseo de más conocimiento. Hay personas que sólo quieren más y más conocimiento y educación. Ahora, esto constituye un peligro. Así fue exactamente como fue atrapado Adán. Tú lo puedes ver. Satanás dijo: "Si comes de este árbol, sabrás el bien y el mal"; era "el árbol del conocimiento". Y siempre hay un peligro en comer de ese árbol. Eso sólo podría llevarnos a la muerte y no a la vida. Por tanto, repito este principio de interpretación bíblica: El único valor real es el espiritual. Y el valor espiritual es algo que afecta nuestra vida con Dios. Me gustaría que Adán hubiese reconocido eso. Cuando Satanás tentó al hombre para que comiese de "el árbol del conocimiento", si Adán sólo hubiese dicho: "¿Cómo afectará esto a mi vida con Dios?" él, y nosotros, deberíamos haber sido salvados de todos los problemas.

Así que, permítanme decir esto otra vez, el valor espiritual es justo algo que afecta nuestra vida con Dios. Voy a poner esto de otra manera. El valor espiritual es algo que incrementa la medida de Cristo. Si Cristo es la interpretación de la Biblia, entonces el conocimiento espiritual de la Biblia resulta en un incremento de Cristo. Si nuestros días juntos no dan lugar a un aumento de la medida de Cristo, hemos perdido el camino. Si no marchamos más como hombres y mujeres de Cristo, con una medida más grande del Señor Jesús, este curso de formación ha fallado. Así que les ruego orar todo el camino que a través de este tiempo juntos pueda significar incremento espiritual y no ampliación intelectual, sino conocimiento espiritual.

Todo tiene que ser juzgado por cuánto contribuye al propósito final de Dios. Tenemos que preguntar: "¿Hacia dónde nos conduce esto? ¿Esto nos conduce a algún lugar? ¿A qué es lo que nos lleva esto?" Todo el conocimiento espiritual conduce a un incremento de Cristo; contribuye a la finalidad última de Dios. La pregunta siempre es: "¿Cuánta vida hay en esto?" Esto no es una cuestión de interés; no es una cuestión de fascinación por la verdad de la Biblia; no es cuestión que esto haga de nosotros las personas más importantes, por el crecimiento de nuestra estatura física, sino que es sólo una cuestión de la medida de Cristo. Ese es el valor espiritual real.

Ahora, pasemos a nuestros cinco principios de interpretación de la Biblia. En nuestra segunda hora de reunión vamos a recuperarlos en nuestro tema especial de estudio, tal como lo seguiremos haciendo en los próximos días: (1) la eternidad de Dios, (2) la comprensibilidad de Cristo, (3) El intérprete de la Biblia es el Espíritu Santo; (4) La mención final de cada asunto que contenga todo su significado, y (5) El único valor real es el espiritual.

También, hermanos, antes de la próxima reunión, me gustaría que ustedes lean los tres primeros capítulos del profeta Ezequiel. Ustedes tendrán que leerlos más de una vez en estos próximos días, pero sería de gran ayuda si quieren refrescar su mente con lo que está en estos tres capítulos.



## Capítulo 2

### EL PROPÓSITO DE DIOS ESTÁ SIEMPRE IMPLÍCITO EN SUS INICIOS

Los principios que estábamos considerando esta mañana son la clave para aproximarnos a la exégesis del Libro de Ezequiel de una manera especial. Comenzamos esta tarde indicando uno de los principios de otra manera: El propósito de Dios está siempre implícito en todos sus inicios. Por lo tanto, tenemos el Génesis en el Libro de Apocalipsis, y el Libro de Apocalipsis, en el Génesis. Permítanme repetir otra vez este principio: el fin de Dios está siempre presente en sus inicios. Tal vez te gustaría un ejemplo de ello. Lo tenemos en el capítulo 15 del Libro del Éxodo. Éxodo 15:13,17:

*"<sup>13</sup>Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste; lo llevaste con tu poder a tu santa morada. <sup>17</sup>Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado".*

Ahora bien, ¿reconoces tú lo que aquí se ha dicho? Israel acaba de salir de Egipto; están justo por encima del Mar Rojo; este es el canto de Moisés cuando todo Israel escapaba de Egipto y del faraón. Ellos apenas habían empezado su viaje. Pero aquí dice: *"Lo llevaste con tu poder a tu santa morada. <sup>17</sup>...en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado"*. Eso nos lleva directo hasta el final de su historia. Cientos de años tendrían que pasar antes de que se construyera el templo, antes de Jerusalén –el monte santo– ya estaba asegurado. Ellos tuvieron que recorrer un largo camino, durante mucho tiempo, antes de que llegaran allí. Pero aquí, justo al principio, se habla de esto como si se tratara de algo ya realizado. Así que podemos ver desde esta instancia lo que quiero decir con que el final de Dios siempre está ahí desde el principio. Las cosas del cielo siempre gobiernan **todas** las cosas terrenales. Las cosas invisibles rigen **todas** las cosas visibles. Las cosas espirituales gobiernan **todas** las cosas temporales. Las cosas universales rigen **todas** las cosas locales. Eso es algo que siempre debes recordar cuando estés leyendo la Biblia. Y eso es algo que debe tenerse en cuenta cuando nos acercamos a este libro de Ezequiel.

La historia humana no es sólo la historia humana, sino que es también es la historia de Dios. Este libro de Ezequiel parece tener un montón de historia en la tierra, pero la verdad es que todo está regido por el fin y propósito divino. Ahora la gran pregunta que nos formulamos justo al principio de este libro es "¿Tiene este libro un mensaje para la Iglesia en esta dispensación? ¿Se refiere este libro sólo a un período en la historia pasada del pueblo de Israel? ¿Se relaciona este libro con la futura dispensación en materia de profecía? ¿O es su mensaje principal también para la Iglesia en esta dispensación?

Nos veremos obligados a afrontar estas cuestiones a medida que avancemos en la consideración de este libro, especialmente en aquellas partes del libro que vamos a examinar en particular. La respuesta es que no se encuentra en la tierra, **sino** en la esfera celestial; no en lo temporal, sino en lo espiritual.

Así llegamos a la creación y la razón de este libro; hay que reconocer cuándo se escribió el libro, y por qué. Qué es lo que ocurrió en este libro en un momento en que todo un sistema se había arruinado y fracasado. La razón de esa ruptura y de ese fracaso se debe a que el sistema se convirtió en algo en sí mismo. Perdió su significado espiritual y eterno. Debemos reconocer que esto es algo que se repite constantemente en la historia de las cosas de Dios. Sucedió en Israel. Ha ocurrido en el cristianismo en general. Ha ocurrido en muchos movimientos y en muchas piezas de la obra de Dios. Esto comenzó con un gran testimonio, al igual a como comenzó Israel.

Fue un testimonio maravilloso para el Señor con el que comenzó la historia de Israel, pero entonces todo eso se derrumbó. Fracasó completamente porque perdió su significado espiritual y se convirtió en algo en sí mismo. Lo mismo ocurre con el cristianismo. Tuvo un comienzo maravilloso, pero, hablando en general, el cristianismo se ha arruinado y fracasado porque se ha convertido en un sistema terrenal, algo en sí mismo, y ha perdido su significado celestial.

Ahora volvemos a este libro de Ezequiel, y nos encontramos con Dios alejándose de Jerusalén, y Dios se encuentra afuera y no adentro, y en una situación en la que Dios de una vez fue convertido en una cáscara vacía. Lo que una vez fue necesario y eficaz, y fue usado grandemente por el Señor, se ha convertido en algo meramente formal y vacío, con Dios puesto en el exterior. Ese es el lugar y la ocasión de este libro.

#### **EL PROFETA REPRESENTA EL PENSAMIENTO INTEGRAL DE DIOS**

Ahora veamos al profeta mismo. Tú sabes que Ezequiel no comenzó siendo un profeta. Ezequiel fue un sacerdote formado y no un profeta. Observa lo que nos dice el versículo 3 del capítulo 1. Y entonces, al principio, el versículo 1 se refiere a "*el año treinta*": "Aconteció en el año treinta". Ese trigésimo año fue probablemente el trigésimo cumpleaños de Ezequiel. Era a la edad de treinta años que los sacerdotes terminaban su formación y entraban en su ministerio. Recuerda que fue cuando el Señor Jesús tenía treinta años de edad que entró a ejercer Su ministerio. A esa edad terminó Su preparación y comenzó Su ministerio. Por lo tanto, a la edad de treinta años, Ezequiel debería haber comenzado su ministerio sacerdotal, pero en lugar de cumplir su ministerio como sacerdote, fue llamado a ser un profeta. Toda su vida y formación y vocación fueron cambiados.

Un profeta es alguien "que representa al máximo el pensamiento de Dios, y restaurarlo cuando ese pensamiento ha estado perdido". Es impresionante observar que Ezequiel tuvo que asumir algo totalmente diferente de aquello para lo que había sido entrenado. La situación en medio de aquella apostasía emergente requería eso. Volveremos sobre esto de nuevo más tarde.

Ahora, cuando Dios se mueve con relación a Su pensamiento integral –eso se había perdido entre Su pueblo–, siempre hay cosas esenciales en el agente de Su movimiento. Y si esto se va a ejecutar, sólo Dios puede hacerlo. Tú sabes que el método de los hombres es muy diferente de eso. El camino de los hombres es el de tener y formar a los hombres y hacerlos capaces de hacer el trabajo, de manera que cuando salen de la universidad o del instituto bíblico, sienten que están equipados para el trabajo; y ahora, por supuesto, pueden hacerlo. Ellos han sido entrenados para eso. Sin embargo, Ezequiel no estaba calificado para su trabajo como profeta. Él estaba calificado para ser un sacerdote, y fue llamado a ser un profeta. Y lo que encontramos es que durante toda su vida, nunca le resultó fácil serlo. Tú puedes ver lo difícil que le fue a Ezequiel encontrar su obra; él se dio cuenta de que sólo con la ayuda de Dios él podía cumplir su ministerio.

Todos tenemos que empezar por ahí, si realmente vamos a ministrar en las cosas celestiales. Tiene que ocurrir este tremendo cambio cuando nos damos cuenta de que no podemos hacer este trabajo por nosotros mismos. Sólo el Señor puede hacerlo.

Había en él un gran sentido de desilusión tal como estaban las cosas, una abrumadora sensación de que las cosas estaban mal; y en este estado de cosas había que adelantar la ocupación en la vida de Ezequiel. Tú tendrás que empezar por ahí si realmente vas a ser usado por Dios. Tú tendrás que ser abrumado por la sensación de que las cosas están mal en este mundo, de que las cosas no son como debieran ser, y que tú no tienes la capacidad para corregirlo. Tú sientes que Dios te ha llamado a esto, y que tu capacidad para hacer cualquier cosa debe venir de Dios mismo.

Ahí es donde comenzamos con Ezequiel, y, por supuesto, tomamos los principios espirituales a medida que avanzamos. Creo que no es necesario volver sobre esa base. Hay una ruptura de las cosas, pues ellas no son como Dios quiere que sean. Dios llama a hombres y mujeres para que tengan relación con esta situación, y ese llamado produce cambios en el curso de sus vidas. Y ***la convocatoria conlleva la conciencia de que no tienen capacidad por sí mismos para resolver la situación.*** Pero Dios, que los ha llamado, será su suficiencia. He leído en los tres primeros capítulos de Ezequiel lo que acabo de decir.

Tomemos un pequeño fragmento de estos capítulos, que es la comisión de Ezequiel: *"Hijo de hombre, vé y entra a la casa de Israel, y habla a ellos con mis palabras. Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y si a ellos te enviara, ellos te oyeran. Mas la casa de Israel no te querrá oír. Ellos no te oirán"* (Ezequiel 3:4-7, parafraseado). Esa es una comisión difícil, y sólo el Señor puede llevar a un hombre a través de eso

Pero entonces te darás cuenta de lo que dice el Señor, como equipamiento divino: *"He aquí yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes"* (Ezequiel 3:8). En otras palabras, el Señor va a ser la fuerza de este difícil trabajo.

#### **EZEQUIEL VIO LO QUE EL SEÑOR QUERÍA**

Entonces nos damos cuenta de otra cosa. Con este sentimiento de decepción, este cambio general en el curso de la vida, esta necesidad de tomar un camino por el cual no hubiese equipamiento natural, ahí va este segundo gran factor: *"Ezequiel vio al Señor"*. Él estuvo transmitiendo una visión del Señor, una visión de lo que el Señor quería. Ahora bien, es muy importante ver que estas dos cosas que acabo de mencionar siempre van juntas. Si tenemos decepción e insatisfacción, pero no tenemos visión, eso es negativo. Hay un montón de personas que no están satisfechas con las cosas tal como son. Son las personas que siempre pueden ver lo que está mal. Pueden señalar con el dedo las debilidades y los defectos; son expertos en criticar todo pero no tienen visión. Eso es negativo; eso no llega a ninguna parte. La visión debe ir acompañada con la insatisfacción. Pero la visión debe apoyarse en la fatiga. ***La visión sin fatiga y sufrimiento del corazón, es mero misticismo.*** Estas dos cosas, la visión con fatiga y sufrimiento del corazón, deben ir juntas. Si tú o yo sentimos insatisfacción, y sentimos que las cosas están mal, debemos estar en posesión del conocimiento de lo que el Señor realmente quiere. Debemos tener una visión positiva del propósito de Dios.

Ahora quiero detenerme aquí y decirte una palabra. Leamos estos primeros versículos en Ezequiel:

*"<sup>1</sup>Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios. <sup>2</sup>En el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes, <sup>3</sup>vino (expresamente) palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; vino allí sobre él la mano de Jehová".*

Quiero decirte una palabra en este momento sobre el ministerio. Se puede notar que lo que Ezequiel estaba a punto de hacer tenía una fecha especial para su comienzo. Es muy impresionante cómo lo particular para Ezequiel es acerca de las fechas en sus profecías. Si realmente lees a través de estas profecías, verás que es muy particular acerca de las fechas. Eso nos da nuestro primer punto para el ministerio. Un ministro de acuerdo con el pensamiento de Dios debe tener un mensaje para su tiempo. No vaya a suceder que nosotros estemos ministrando cosas de una manera general. Nuestra enseñanza de la Biblia no debe ser sólo de carácter general. Lo que Dios necesita más que nada son los que tienen un mensaje para la hora presente. Cuando hayamos terminado nuestra vida y nuestro ministerio, eso ha debido ser posible a fin de que se diga de nosotros que teníamos un mensaje para nuestro tiempo, que no éramos sólo uno más en la masa general de los maestros, sino que tuvimos la Palabra de Dios para la hora; que nuestro ministerio giraba con relación a un momento especial en el propósito de Dios.

Ahora, tú como siervo le pides al Señor que haga eso una verdad en ti, que se pueda reconocer que tu ministerio se refiera a la actualidad –***lo que Dios quiere hacer ahora.*** Ese es un factor muy importante en el ministerio. ¿Qué más necesita Dios en este tiempo? Debemos orar para que vayamos a ser el instrumento del Señor para el tiempo presente; el factor tiempo debe ser muy claramente definido en nuestro ministerio. Así que la fecha es una cosa muy importante en el ministerio. Cuando Dios

realmente levanta siervos, Él los levanta para determinado tiempo.

#### **EZEQUIEL FUE LEVANTADO CON RELACIÓN A LA SITUACIÓN ESPECIAL**

Entonces el siguiente tópico que notamos es que Ezequiel fue levantado con relación a la situación especial en ese momento. Lo que acabamos de leer demuestra que Ezequiel estaba allí mismo, dentro de esa situación: "*Estando yo en medio de los cautivos junto al río de Quebar*". Ezequiel no estaba predicando una situación que estaba lejos de sí mismo. Él no estaba predicando una situación que se había imaginado que existía. Él no estaba predicando una situación que se le había informado que existía. Él tenía razón ante esa situación. Él estaba en estrecho contacto personal con esa necesidad. Esa necesidad era su necesidad, y fue puesto justo en el corazón de la situación, y su ministerio surgió a raíz de eso. Es como si él hubiera dicho: "Me senté donde ellos se sentaron". Y eso saca al ministerio de la esfera de lo meramente teórico y lo coloca en lo muy práctico.

Tú te darás cuenta de que esto era cierto de todos los profetas. Ellos no hablaban con el Señor sobre el pueblo del Señor como si se trata de **ellos**. **Ellos** están en esta situación; **ellos** han hecho estas cosas; **ellos** tienen estas necesidades. Los profetas siempre le decían a Dios: "**Nosotros** estamos en peligro". Lee la oración de Nehemías en el capítulo 1, versículos 2-11, y lee la oración de Daniel en el capítulo 9, versículos 3-19. Ellos eran una parte de la situación. Y para que tú y yo seamos siervos eficaces, tenemos que estar allí.

#### **LA PALABRA VINO EXPRESAMENTE A EZEQUIEL**

El tercer asunto es el siguiente. Este ministerio tiene que ser muy personal. Te das cuenta de lo que dice en el capítulo 1, versículo 3: "*Vino palabra del Señor (expresamente) al sacerdote Ezequiel*". Esto significa dos cosas. En primer lugar, significa que Ezequiel no consiguió su ministerio de los libros. El no cumplió con un ministerio de segunda mano. Su ministerio no fue el resultado del estudio. Esto vino a él personalmente. Estas visiones de Dios eran suyas propias. Su mensaje era original y no de segunda mano. Debe ser así. Nuestro ministerio debe ser así: debe ser el resultado de algo que Dios nos ha dicho personalmente.

En segundo lugar, el significado de la Palabra del Señor, que vino expresamente a Ezequiel es que **había una urgencia de eso**. Tú conoces el significado de esa palabra, "expresamente". Tú hablas de un tren expreso. Bueno, ¿qué quieres decir con un tren rápido? Uno que debe llegar rápidamente, es decir, muy urgente. Recuerda la palabra del apóstol Pablo: "*El Espíritu dice claramente*" (1 Timoteo 4:1). Hay urgencia de esto. "*Vino palabra del Señor (expresamente) al sacerdote Ezequiel*". Hay algo muy urgente al respecto. Tienes que llegar lo antes posible. Hay un asunto muy grave en tus manos. Toda tu energía debe estar concentrada en este objetivo. Así es como tiene que ser con nosotros. Nuestro mensaje debe tener una tremenda urgencia. Hay problemas muy

grandes en juego. Yo te diría una cosa antes de entregar tu mensaje. Detente y di a ti mismo: ¿Cuál es el pensamiento de Dios para Su pueblo? Porque vas a influir en las vidas; y esto tal vez, por todo el tiempo y toda la eternidad.

Ahora, las cosas que acabo de decir son las cosas que conforman el tipo de siervos que Dios necesita. Me gustaría que volviéramos sobre eso de nuevo. Recuerda que Ezequiel es un hombre cuya vida ha sido revolucionada por el propósito de Dios. La necesidad de Dios ha cambiado todo el curso de su vida. La necesidad de Dios le ha frustrado hasta ahí en lo que respecta a su vida natural. Algo de decepción e insatisfacción del corazón de Dios ha entrado en la vida de este hombre.

Y así en esa misma cosa Dios se ha movido todo el camino a lo largo de la historia. Supongo que Abraham hubiese estado, o por lo menos la mayor parte de su vida, muy satisfecho en "Ur de los caldeos". Tenía todo lo que quería allí, pero luego comenzó a entrar en su corazón una gran insatisfacción con la vida, y su corazón estaba intentando llegar a algo que él no conocía. Todo lo que pudo decir fue: "Esto no es lo que he hecho. Estoy seguro de que hay algo más en la vida que esto. Debe haber un propósito más elevado y significativo que esto. Esto no me satisface. Es por este motivo que Dios se movía en su vida. Fue la obra de Dios en Abraham ***su propia insatisfacción***. Y cuando la insatisfacción estaba allí, Dios pudo manifestar el lado positivo de lo que realmente era Su propósito.

Y eso fue verdad en todos los grandes siervos de Dios. Creo que ese fue el caso de Moisés. Estoy seguro de que fue verdad en Ezequiel. Esto fue cierto de Pablo: Creo que podemos detectar incluso en Pablo (Saulo) de Tarso, algo de insatisfacción. ***Dios prepara Su camino de igual manera***. Que tengamos esto en nosotros ante Dios puede hacer algo más. A fin de lograr su gran propósito positivo, Él debe escribir lo negativo en nuestros corazones. Este es el camino del servicio; por un lado, es la desilusión, por el otro lado, es el mandato de Dios; y de ahí la conciencia de no tener capacidad natural, y toda capacidad debe venir de Dios mismo. Una obra que ningún hombre podía hacer, y, ciertamente, una obra que ningún hombre tendría en sí mismo, ese fue Ezequiel. Pero Dios se había apoderado de este hombre, y todo lo que le sucedió fue porque "la mano del Señor vino sobre él".

Por esta noche, voy a terminar aquí. Se trata de un asunto de que la mano del Señor está sobre nosotros; si la mano del Señor está sobre nosotros, entonces no podemos ayudarnos a nosotros mismos. Aunque puede ser difícil, la decepción puede ser grande, las demandas pueden estar más allá de nuestra capacidad; sin embargo, no podemos evitarlo. Tenemos que seguir.

¿Recuerdas lo que Jeremías y otros profetas, dijeron acerca de esto? Debido a que el pueblo no quiso escuchar, y porque su ministerio significó tanto sufrimiento, Jeremías dijo que había decidido no volver a hablar. Él iba a renunciar a la obra de Dios. Pero luego dijo: *"Mientras callé, el fuego me quemaba. La Palabra del Señor era como un fuego en mis huesos, y luego me rompió todas mis resoluciones. Empecé a hablar de nuevo. Yo no podía hacer otra cosa"* (Jeremías 20:9; parafraseado). Eso es lo que entendió Ezequiel: *"La mano del Señor estaba sobre mí"*. Pues tú ves lo que significó después, la forma en que "la mano del Señor" movió a Ezequiel en todas partes. Era un

hombre bajo "la mano del Señor". No pretendemos que tú debas ser así. Esta no va a ser tu elección de un modo u otro, sino que tu vida será sólo debido a que "la mano del Señor" estará sobre ti. El Señor necesita hombres y mujeres así. Oren para que puedan ser así. Tú no estás en la cosa porque te gusta, porque tú eliges eso, porque tienes formación para ello. Tú estás en esto debido a que "la mano del Señor" está sobre ti. Y asumir por ti mismo este trabajo, sería salirte por ti mismo de "la mano del Señor".

Ahora bien, si es así, algo va a suceder. Tú tendrás un mensaje para tu tiempo. Tú tendrás un mensaje para una situación señalada. Tú sentirás la urgencia de este mensaje. La palabra será como un fuego en tus huesos. El Señor nos hace a **todos** los mensajeros de esa manera.

Ahora ya tú puedes ver lo que yo quería decir al comienzo. Es un valor espiritual lo que importa. No es el conocimiento intelectual, sino que seamos hombres y mujeres como esto; esto es **efectividad espiritual**. Pídele al Señor que te haga como eso; que todo el mundo sea capaz de reconocer que tienes un corazón que está agobiado por el Señor; que, por un lado, tú has visto lo que está mal, y que, por el otro lado, tú has visto lo que Dios quiere, y que sientes que Él ha puesto Su mano sobre ti con relación a eso.

Señor, haz esto verdad en todos nosotros.

## Capítulo 3

### EL PERSISTENTE PROPÓSITO DE DIOS HACIA SU FIN

#### PANORÁMICA DEL LIBRO

Volvamos al libro de las profecías de Ezequiel. Para empezar, te voy a dar justo un esquema muy amplio de este libro; sin embargo, quiero decir aquí que no es mi idea estudiar la totalidad de este libro. Yo voy a tomar algunas de sus grandes características. Hay una gran sección media que apenas tendremos en cuenta en absoluto.

Ahora bien, este libro de Ezequiel es uno de los libros más difíciles de entender en toda la Biblia. Sospecho que tú lo has descubierto en la lectura de sólo los tres primeros capítulos. Por lo tanto, me limitaré a darte este esquema muy amplio de todo el libro; tú podrás complementar los detalles.

En primer lugar, tú querrás saber lo que trata todo el libro. ¿Podemos ver en la primera página de cualquier libro algo que resuma el significado de todo el libro? Creo que sí lo podemos. Este es el libro del persistente propósito de Dios –las energías divinas que guardan relación con el propósito divino. Si deseas un fragmento del Nuevo Testamento que explique esto, lo tienes en Efesios 1:11: "... *conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad*". Efesios 1:11 es la clave para el Libro de Ezequiel. Esa palabra en Efesios 1:11, el que hace (quien obra), es una palabra fuerte. La palabra griega es *energeo*, que significa "energía", por la cual Dios es quien energiza "*todas las cosas según el designio de su voluntad*". De una manera especial eso es lo que tenemos en este libro de Ezequiel; tú debes leer el libro completo a la luz de Efesios 1:11. Creo que vamos a ver eso a medida que vayamos avanzando.

Ahora hagamos un perfil a grandes rasgos del libro. Empezamos con el profeta y su preparación para su ministerio. Esto abarca los primeros tres capítulos: el profeta mismo, la visión del profeta y la comisión del profeta. Esto es tratado en los capítulos 1 al 3. La siguiente sección es del capítulo 4 al capítulo 24. Esa sección tiene que ver con la nación de Israel. Hay tres cosas en esta sección acerca de la nación: en primer lugar, su alejamiento de Dios, en segundo lugar, la denuncia por parte de Dios, y en tercer lugar, su juicio. Entonces, la siguiente sección desde el capítulo 25 al capítulo 32. Esta sección tiene que ver con las naciones. Primero que todo están los cuatro países que se relacionan con Amón, Moab, Edom y la tierra de los filisteos. Y luego hay dos: Tiro y Sidón. Hay un intervalo muy breve referente a la restauración de Israel en el capítulo 28, versículos 25, 26. Y entonces continúa con el juicio de las Naciones, y Egipto es juzgado.

Entonces llegamos a la sección cuatro. Esto nos lleva de vuelta a la nación de Israel. Esta sección es del capítulo 33 al capítulo 39. Esta sección trata con el atalaya, los pastores, el nuevo orden, la visión de los huesos secos, y el último enemigo.



Luego llegamos a la quinta y última sección, es decir, la restauración que encontramos en el capítulo 48; y en el que tenemos: el templo, el Señor, el servicio del templo, el río, la tierra, la herencia y la ciudad. Ahora, como he dicho, no vamos a estudiar todo eso. Esto sólo te lo estoy dando para ayudarte a tener una idea de la totalidad del libro.

Ahora volvamos a nuestra parte del estudio, ya que todavía vamos a pasar algún tiempo en la primera sección. Creo que es más importante que empleáramos mucho tiempo con esta sección. Sospecho que de vez en cuando estarás diciendo: "Bueno, yo desearía que él siguiera con el libro"; pero yo no tengo prisa por cubrir una gran cantidad de este asunto. Quiero esto para que nos aseguremos de que realmente nos vayamos apoderando de estas verdades fundamentales.

Así que, volvamos a los tres primeros capítulos y veamos la preparación del profeta para su ministerio. Esta es una cuestión que nos preocupa mucho; cómo se preparó el profeta para su ministerio, pues lo que era cierto de Ezequiel es cierto con respecto a nosotros espiritualmente. Ayer vimos el factor tiempo en su ministerio, la situación a la que fue llamado a ministrar, y la Palabra expresada por el Señor a él personalmente.

Ahora bien, esta mañana hemos llegado a las "visiones". Observa lo que dice: *"Estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron y vi visiones de Dios"*. Y quiero decir aquí que, si bien la forma de estas visiones no se repetirá en el caso de los siervos del Señor, los principios espirituales y el significado debe ser verdad para todos nosotros. Nuestro propósito es conseguir detrás de cuál es el objetivo y el significado de las cosas, y vamos a estar todo el tiempo tratando de llegar al significado espiritual. Como lo puedes ver, el lado objetivo es sólo el método temporal, que es sólo el medio que Dios emplea para el momento. El significado espiritual es lo permanente y lo real.

#### **AL PROFETA LE FUE DADO VER EL CAMINO**

Así, llegamos a las visiones. Ezequiel dijo: *"Yo vi visiones de Dios"*. Esto tenía dos significados: (1) esto significa que las visiones vinieron de Dios; fueron visiones que Dios le dio, y (2) también significaba que eran visiones de lo que estaba sucediendo en las esferas de Dios. Dios estaba en movimiento, Dios estaba tomando un rumbo determinado, y el profeta fue dado para que viera el rumbo que Dios estaba tomando, es decir, el significado de las "visiones de Dios". Pero antes de ver visiones de Dios, Ezequiel dice que "la cielos le fueron abiertos". Voy a hablar sobre todo acerca de esto esta mañana. Pero antes de llegar a eso, hay una o dos cosas que decir.

Las visiones que fueron dadas a Ezequiel variaron en el tiempo, en la naturaleza, y en el método, es decir, que variaron según las épocas; no todos vinieron al profeta al mismo tiempo. El Señor le dio algo al profeta, y esto tuvo el profeta el efecto de inclinarse, de humillarse sobre su rostro ante el Señor. Eso es lo que dice al final del capítulo 1. Entonces el Señor lo puso sobre sus pies, y este tipo de cosas sucedía de vez en cuando. Mi punto es que hubo intervalos en la vida del profeta, y en esos intervalos el profeta tenía que pensar en lo que se le había mostrado, y adaptarse a lo que el Señor le había mostrado. Ahora, hermanos y hermanas, quiero subrayar eso. Debemos tener tales intervalos de nuestra vida ante el Señor. Si el Señor nos muestra algo,

debemos tomar un tiempo para estudiarlo, para enfrentar lo que significa y lo que ello implica. Esa es una necesidad. Un acuerdo de gran valor se pierde justo por nuestro continuo avance, y no permitiendo esos períodos de tranquilidad con el Señor sobre lo que Él está diciendo. Tiene que haber una especie de sábado tranquilo para meditar sobre lo que el Señor está mostrando, y para ajustarnos a nosotros mismos a esto.

### **PERÍODOS ENTRE LAS REVELACIONES**

El Señor dice algo, y entonces lo proclamamos, y seguimos y seguimos en lo mismo, y no nos detenemos a pensar en lo que el Señor está diciendo en realidad en lo que esto realmente implica, y ajustarnos a ello. Yo creo que un acuerdo muy grande de la vida y el ministerio del apóstol Pablo salió de sus dos años de silencio en el desierto. Él tuvo la visión del Señor en el camino de Damasco. Fue una tremenda visión que lo hizo humillar sobre su rostro. Se requirieron dos años de silencio para ajustarse al significado y a los efectos de esa visión. Muchas veces he tratado de imaginar lo que estaba pasando durante esos dos años; lo que era que Pablo tuviese que adaptarse a sí mismo, cómo tuvo que leer toda su Biblia de nuevo a la luz de esa visión. Él tuvo que reconstruir toda su teología a la luz de esa visión: tenía que pensar las cosas de nuevo a la luz de esa visión. Y creo que mucho de lo que tenemos de Pablo salió de esos dos años.

Ahora no estoy sugiriendo que después de este curso de formación tú tengas que desaparecer durante dos años. Pero, mira, aquí está un principio. El Señor le habló a Ezequiel, y Ezequiel estuvo en silencio durante siete días. Él no podía continuar con su ministerio hasta que hubiesen pasado los siete días pensando en lo que el Señor le había mostrado a él. Mi punto es que el Señor no nos da todo a la vez. Él espera hasta que hayamos entendido realmente lo que ha dicho, y espera hasta que nos hayamos ajustado a eso. Estamos tocando un principio muy importante aquí, la cuestión de los períodos entre las revelaciones. Así ocurrió con Ezequiel; él tenía sus momentos de tranquilidad. No sólo una hora en la mañana, sino que de vez en cuando se quedaba en silencio; él no decía nada, estaba solo con el Señor.

Entonces, la segunda cosa es que estas visiones variaron en su naturaleza y no sólo en su tiempo. De modo, pues, que tienes los diferentes tipos de visiones. No vamos a permanecer con esto ahora; sólo lo mencionamos. Era la visión del Trono, la visión del valle de huesos secos, la visión de la Casa del Señor, la visión del gran río, la visión de la tierra, la visión de la gente en su herencia, y, por último, la visión de la ciudad.

### **EZEQUIEL FUE INSTRUIDO POR EL ESPÍRITU**

En tercer lugar, las visiones variaron en el método, y esto es algo que debe permanecer por un minuto. Las visiones que llegaron a Ezequiel vinieron de dos maneras diferentes. En primer lugar, se dieron de manera objetiva; las cosas se le presentaron en visiones a la manera como a Juan en la isla de Patmos, cuando Juan vio las cosas de una manera objetiva; pero las visiones no siempre fueron de esa manera. Hubo un segundo método por el cual llegaron las visiones de Ezequiel, y que fue por el método de instrucción del Espíritu; y ese fue el mayor método. Por supuesto, estos dos métodos no se presentaban siempre por separado, pero sí marca una diferencia.

En nuestra dispensación, el primer método es muy poco común. Pablo tuvo algunas visiones y revelaciones en el primer método. En 2 Corintios 12:1-4 dice: *"Vendré a las visiones y revelaciones del Señor. Sé de un hombre en Cristo... (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo... y oyó palabras inefables que no le es permitido al hombre expresar"*. Bueno, eso fue el primer método para Pablo. Él tenía esas visiones objetivas. El Apóstol Juan experimentó lo mismo, pero estas visiones eran excepcionales, y hay muy pocos de nosotros en esta dispensación que tengan ese tipo de cosas. Tales visiones suelen pertenecer al principio de las cosas; el lado objetivo por lo general se refiere a los comienzos.

Pablo y los otros apóstoles estaban sentando las bases para toda esta dispensación. Por lo tanto, ellos tuvieron lo excepcional, y lo que podríamos llamar la cara anormal de las cosas. Sin embargo, ¿cuál es la manera normal en esta dispensación? Es el segundo método el que el Señor emplea con Ezequiel, que tenía que ver con el desarrollo del propósito de Dios. Al llegar a un asunto tan grande como la Casa de Dios, y la herencia, y la ciudad, es el Espíritu que está haciéndolo todo el tiempo. Puedes notar que es "el Espíritu me llevó, el Espíritu me sentó, el Espíritu me tomó aparte, el Espíritu me enseñó". Es todo el movimiento del Espíritu. Esa es la manera normal para esta dispensación. El Señor Jesús mismo dijo que eso sería lo normal: *"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad ... porque tomará de lo mío, y os lo hará saber"*. Y el resto del Nuevo Testamento gira a lo largo de esa línea; la manera normal es que el Espíritu nos enseña todas las cosas.

### **LOS CIELOS SON ABIERTOS PARA ÉL**

Eso nos lleva a esta primera parte de la visión: "Los cielos fueron abiertos". Ahora me han oído decir mucho sobre los cielos abiertos, pero quiero decir algo más acerca de eso esta mañana. Todos sabemos que en el simbolismo del jardín del Edén al principio, el cielo fue cerrado para el hombre después que pecó. El jardín permanece para representar el reino de los cielos. Es un orden que Dios mismo ha creado. Es la representación verdadera de las cosas celestiales. Pero cuando Adán pecó, fue expulsado de ese reino, y la puerta se cerró detrás de él, y esa puerta ha permanecido cerrada a todos los hijos de Adán. Detrás de esa puerta está el lugar donde está Dios, detrás de esa puerta está el lugar donde está la vida, detrás de esa puerta está el lugar donde rige el orden divino. Fuera de esa puerta está la muerte, fuera de esa puerta no está Dios, fuera de esa puerta no hay un orden divino, y esa puerta se cierra, y permanece cerrada a todos los hijos de Adán.

Pero esa puerta se ha abierto de nuevo. Sabemos cuándo fue abierta; y que se abrió para y por "el Hijo del Hombre". ¿Recuerdas Sus palabras desde el principio, sus palabras a Natanael? Le dijo a Natanael: *"De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre"*. Por supuesto, eso era una ilustración. Era una ilustración tomada del Antiguo Testamento. Natanael sabía lo que eso significaba. Él sabía que eso era sacado de la vida de Jacob. Jacob estaba en el lugar del cielo cerrado; en Bethel, vio el cielo abierto, vio a los ángeles de Dios subir y bajar. Natanael sabía todo eso.

Ahora, Jesús dijo: "Yo soy esa escalera. Es sobre mí que el cielo fue abierto; todas las

comunicaciones entre el cielo y la tierra y la tierra y el cielo, están relacionadas conmigo; nadie viene al Padre sino por mí, nadie obtiene nada del Padre sino por mí". Y así, en las orillas del Jordán, los cielos se abren a Él, y el Jordán es una figura de Su cruz. En la Cruz del Señor Jesús, un hombre ha sido condenado a muerte y fue sepultado; ese es el hombre para quien el cielo está cerrado. En el otro lado de la Cruz, se levanta un Hombre nuevo y para él, los cielos se abren; es el Señor Jesús como un nuevo tipo de hombre celestial que abre los cielos.

#### **EL NACIMIENTO Y LA UNCIÓN DEL ESPÍRITU**

Sabemos que eso es exactamente lo que el Señor le estaba diciendo a Nicodemo. Nicodemo, el hombre muy inteligente, Nicodemo, el hombre muy educado, Nicodemo, el hombre muy religioso. Pero hay otro aspecto, y ese tiene que ver con el ministerio. Es el cielo abierto para el ministerio, y eso es lo que estamos hablando en el caso de Ezequiel. Para él, el cielo se abrió con relación a su ministerio, y esta es una cuestión que tú y yo tenemos que entender. Este es un aspecto especial del Espíritu Santo. Recibimos el Espíritu Santo cuando nacemos desde arriba, pero ***la unción del Espíritu se refiere al ministerio***. Jesús nació del Espíritu Santo, pero fue ungido por el Espíritu para Su ministerio. No quiero señalar una excesiva diferencia entre ser nacido del Espíritu, y el ser ungido, pero hay una diferencia. Aquí radica el efecto del Espíritu Santo en nosotros con relación al ministerio. Esto es lo que el apóstol Pablo quiere significar en Efesios cuando oró por la Iglesia. Tú estás tan familiarizado con esas palabras, que no me atrevo a leerlas; sin embargo, veámoslas de nuevo.

#### **LA BENDICIÓN INTEGRAL ES COLECTIVA**

Se nota que el apóstol ha estado diciendo estas cosas tremendas acerca de la vocación de la Iglesia. Es la gran vocación de la Iglesia lo que está a la vista. No es sólo la salvación de los creyentes; eso había tenido lugar, sino que ahora está tratando con el asunto de la Iglesia y su gran ministerio, su ministerio ahora y su ministerio en los siglos venideros. Eso es lo que tenemos en esta carta a los Efesios. Reconocemos que lo que está en esta carta no es algo para cada cristiano individual. Sólo se aplica a los cristianos de una manera relacionada; no individual. Ninguna de las cosas que están en esta carta puede ser completamente cierto para cualquier individuo; ningún cristiano individual puede ser bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. Se necesita de toda la Iglesia para tener todas las bendiciones espirituales. Y sólo podrás participar de todas las bendiciones espirituales de una manera relacionada, es decir, por tu comunión con todos los demás miembros de la Iglesia.

¿Para que son buscadas estas bendiciones espirituales? ¿Son sólo para nuestra satisfacción? ¿Sólo son porque debemos ser bendecidos? Tú te detienes en esta carta, y observarás que esas bendiciones son para el propósito del ministerio, es que la Iglesia deberá cumplir con su ministerio. Yo no tenía la intención de salirme de Ezequiel para Efesios en este momento, pero tal vez el Espíritu nos lleva también. Ahora podrás ver lo que el apóstol dice aquí: "*Subiendo a lo alto... y dio dones a los hombres... él dio unos, como apóstoles; y a otros, como profetas; y a otros, evangelistas; y a otros, como pastores y maestros*". ¿Para qué? "*Con el fin de perfeccionar a los santos en la obra del ministerio*", para hacer completo que la Iglesia pueda cumplir su ministerio.

El objetivo de todo es el ministerio de la Iglesia. Y es debido a ese ministerio que el apóstol ora de esta manera: *"Por esta causa también yo... no cese de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él"*; es decir, en el conocimiento de Cristo. Y la palabra "conocimiento" aquí es **pleno conocimiento** (*epignosis*); "espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro corazón para que sepáis" (Efesios 1:15-18). Entonces son mencionadas las cosas que "vosotros podéis saber".

Aquí está la obra del Espíritu Santo con relación al ministerio. Con relación al ministerio de la Iglesia, la Iglesia debe tener los ojos de su corazón iluminados (v. 18), la iglesia debe tener un espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Cristo (v. 17). Esta debe ser la vida normal de la Iglesia en esta dispensación. Que esta no sea la vida normal significa que las cosas están mal. **La Iglesia debe saber** "cuál es la esperanza de su llamamiento"; la Iglesia debería saber "qué (es) las riquezas de la gloria de su herencia" (V. 18), pero también debe conocer "*la supereminente grandeza de su poder*" (v. 19). Este debe ser el conocimiento normal de la Iglesia con relación a su ministerio. Este es el significado del cielo abierto; "*el espíritu de sabiduría y de revelación*" ha sido dado, y los ojos del corazón han sido iluminados, y estamos capacitados por el Espíritu para conocer los movimientos de Dios, **conocer** el camino que Dios está tomando, **conocer** el propósito que Dios tiene a la vista, y saber que Dios está obrando en "*todas las cosas según el designio de su voluntad*".

Eso es lo que Ezequiel fue a ver a través del cielo abierto. Dios tiene un fin. Dios se está moviendo hacia ese fin. Todas las energías poderosas de Dios se dirigen hacia ese fin. Todas estas cosas en el cielo y en la tierra están siendo gobernadas con relación a ese fin. Esto es lo que vio Ezequiel. El libro es el Libro de las persistentes energías de Dios hacia Su fin. Nosotros, hermanos y hermanas, **deberíamos saber** eso en nuestra propia experiencia.

#### **EL COSTO DE LA VISIÓN CELESTIAL**

Era una forma tremendamente costosa para Ezequiel. Y eso abre toda una nueva línea. Lee este libro y ve lo que le cuesta al profeta. Hubo un momento en que esta visión le costó al profeta su propia esposa. Su joven esposa murió como una señal para Israel, y muchas otras cosas que le ocurrió al profeta que eran muy dolorosas. Es algo costoso tener el cielo abierto. El costo no puede venir a nosotros de la misma manera, pero, créame, un cielo abierto nos involucra en una gran cantidad de sufrimiento. Se trata de nosotros ante la imposibilidad de ser entendidos por aquellos que no tienen el cielo abierto. Se trata de nosotros ante la persecución por parte de otras personas de Dios. Esto es lo que significaba para Ezequiel, y, sin embargo, esto vale la pena. Cualquiera que tuviere el cielo abierto no lo daría por nada. Ellos no lo darían por toda la popularidad en este mundo. Un cielo abierto es la cosa más preciosa que cualquier hombre o mujer puede tener; un cielo abierto es tener este tipo de comunión con Dios, donde Dios está pasando y mostrando siempre cosas nuevas.

Si estás dispuesto a aceptar el costo, entonces pídele al Señor que sea real; pero no

te sorprendas si tú tienes lo que Ezequiel tuvo muy poco después de su primera visión. Él dijo: "*Allí permanecí siete días atónito entre ellos*". Cuando alguien moría, nadie permanecía limpio durante siete días. Ellos se lamentaron por siete días, y estuvieron como muertos durante siete días (el octavo día es siempre el día de la nueva vida en la Biblia), pero Ezequiel estuvo como muerto durante siete días por el tremendo efecto de la visión, que lo tomó y lo indujo a través de un momento muy doloroso. Por lo tanto, no te sorprendas si comienzas a experimentar un tiempo difícil; ahora lo que quiero decir es esto, cuando tenemos compromisos con el Señor como este, el Señor por lo general comienza a tratarnos a través de experiencias profundas que hacen que esto sea muy real. Oh, nuestra carne quiere la visión; nuestra carne quiere el ministerio; nuestra carne quiere toda la gloria, pero el Señor toma medidas contra nuestra carne, y pasamos por un período en que la carne es llevada a la muerte, y entonces todo llega a ser bastante seguro para el ministerio. Esto es verdad para la experiencia, y esto se encuentra allí mismo, en el corazón del ministerio de Ezequiel.

## Capítulo 4

### EL HOMBRE EN EL TRONO GOBIERNA TODAS LAS COSAS

Ahora volvemos a las profecías de Ezequiel. Ustedes recordarán que ayer por la mañana empezamos a considerar la preparación del profeta para su ministerio, y hablamos sobre el cielo abierto: *"los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios"*. Ahora, esta mañana hemos llegado a la segunda mitad de la declaración, *"visiones de Dios"*, y aprovechamos esta gran visión, en primer lugar que le fue dada al profeta. Esto ocupa los versículos 4 al 28 del capítulo 1. Ustedes han leído los tres primeros capítulos, de modo que no es necesario que lean esta sección de nuevo esta mañana.

EL TRONO. Lo primero que debemos señalar es que toda esta visión es una sola cosa, que tiene varias partes, pero tiene un solo objetivo a la vista. El último versículo del capítulo nos dice que esto es así. La segunda parte del versículo 28, dice: *"Esta fue la visión de la semejanza de la gloria del Señor"*. Todo el capítulo está relacionado con esa *"visión de la semejanza de la gloria del Señor"*.

El factor incluyente de conjunto de esta visión era el trono del Señor. Todas las otras cosas en la visión son sólo una parte del Trono; todas van a complementar o hacer parte del trono del Señor. Es muy importante que tú reconozcas esto. Esta visión no se trata de un número de cosas diferentes, sino que se trata de una sola cosa que se compone de muchas partes. Aparece fuego, hay un resplandor, hay un terrible poder, existe allí un progreso irresistible, están los seres vivientes, están las ruedas, había la semejanza de un hombre. Todas estas cosas son parte del Trono. Todas ellas contribuyen a integrar el significado del trono del Señor. Todas ellas están incluidas en esta declaración final: *"Esta (todas estas cosas maravillosas) fue la visión de la semejanza de la gloria del Señor"*.

Ahora yo quiero que ustedes comprendan esa apariencia como lo registramos en este capítulo. No debemos pensar en el Trono, como algo aparte, lejos en el cielo, y entonces los querubines como aquí abajo. Lo que tenemos que ver es que todo esto. Todas y cada una de estas partes, forman un todo. Aquí está el trono arriba, entonces, debajo del trono hay una expansión, y luego inmediatamente debajo de la expansión se encuentran los querubines. Pero todos ellos son uno, y todos se mueven juntos. Parece que el Trono y los querubines se mueven juntos. Tú puedes ver que vienen del norte. Todo esto es una sola cosa, y ese es el punto que quiero resaltar ahora. Ahora, antes de considerar lo que está bajo la expansión, vamos a considerar lo que está arriba. Tal vez será mejor leer el versículo 26 de nuevo:

*"Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él"*.

EL HOMBRE EN EL TRONO. Así empezamos por señalar que el factor que rige todo es el Hombre en el Trono. Hasta que no hayas comprendido el significado de esto, no podrás entender el conjunto de las profecías de Ezequiel. Lo que está en este libro, tanto de la historia como del futuro, debe considerarse a la luz del Hombre en el Trono. Hay un trono sobre la expansión, y ahí está la semejanza como de un Hombre sobre él. **Todo** el gobierno recae en ese Hombre en el Trono. Eso no sólo es la clave para el Libro de Ezequiel, sino que también esa es la clave de todo en la historia, y en particular para esta dispensación. Es el gobierno que recae en el Hombre en el trono. Esa es la clave de todo. De esto depende que venga todo lo demás, hasta que todo lo demás haya venido.

Tenemos una gran pregunta desde cuando empezamos estos estudios: "¿Tiene este libro un mensaje para la dispensación actual?" La respuesta puede darse en tres fragmentos del Nuevo Testamento. Uno se encuentra en Juan 6:62, de los labios del Señor Jesús mismo, "*¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?*" Como puedes ver, esto introduce la cuestión acerca del legítimo lugar del Hijo del Hombre "*¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?*" El segundo paso proviene de la boca de Esteban en Hechos 7:56 : "*He aquí, Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios*". Esto revela que las palabras del Señor Jesús se han cumplido. "*Veo... al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios*". La pregunta ha sido contestada.

Ahora, el tercer pasaje incluye ambas cosas, y va más allá de ellas. Eso está en Hebreos 1:8: "*Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo*". Como lo puedes ver, este pasaje se remonta a donde Él estaba antes; el Hijo del Hombre subió adonde estaba antes. "Tu trono es desde siempre, y lleva a la eternidad. Tu trono es para siempre jamás". Esto se dice del Hijo, pero Jesús habla de Sí mismo como el Hijo del hombre, **el Hijo del Hombre en Su trono eterno**. "*Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono... y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él*".

#### EL HOMBRE EN EL LUGAR QUE LE CORRESPONDE

En primer lugar, Dios tiene a Su Hombre. Expresamos eso con una "H" mayúscula. Dios tiene Su Hombre, el Hombre que Él siempre anheló y determinó tener, y ahora ese Hombre está en Su lugar, el lugar que le corresponde; el hombre está donde Dios quería que estuviese. Sólo tente asido de esas dos cosas, porque, como he venido diciendo, ellas lo gobiernan todo. Al fin Dios tiene a Su Hombre. Hay un sentido que Dios ha estado buscando para el hombre a través del pasado. Dios creó a Adán a fin de que fuese un hombre, y Dios ha estado en la búsqueda del hombre según Su corazón a lo largo de la historia. Dios ha encontrado al hombre en Su propio Hijo. Ese es el significado pleno de la Encarnación. Dios se ha provisto a Sí mismo de un Hombre, y ese Hombre está ahora en el lugar indicado por Dios. Él está en Su lugar correcto. Él está en el lugar de gobierno. Esto responde al Salmo 8:6: "*Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos*". Todo el dominio y la autoridad recae sobre este Hombre. Él es el Hijo de Dios, pero Él es también el Hijo del Hombre. Ahora debemos señalar que todo



está gobernado por eso. La preparación del siervo del Señor se rige por esto. El ministerio del siervo del Señor se rige por esto. Todo el ministerio debe tomar su carácter de ese Hombre en el trono.

A continuación, al desplazarte a través de este gran libro, entras en los juicios de Dios, el juicio sobre el pueblo del Señor y luego los juicios sobre las naciones, y todos estos juicios están regidos por el Hombre en el Trono. Después de los juicios, llegas a la recuperación del testimonio de Dios. La recuperación de Su testimonio es conforme al Hombre en el Trono. Ahora podríamos estar mucho tiempo con esto, pero tenemos que dejar su mayor plenitud hasta más adelante.

Pero esto plantea la pregunta: ¿Cuál es el testimonio que Dios quiere, y que Dios quiere recuperar? Es el testimonio de Jesús. Es el testimonio de que Dios tiene al Hombre conforme Su corazón, y que el Hombre conforme el corazón de Dios es un cierto tipo de Hombre, un Hombre que es diferente de todos los demás, y que toda la autoridad es conferida a ese Hombre Cristo Jesús. Ese es el testimonio que Dios desea recuperar. Veremos más adelante que la Casa de Dios es el lugar en que se encuentra el testimonio. La Casa de Dios está constituida de acuerdo con ese Hombre, y es el significado de ese Hombre el que se expresa en la Casa de Dios. A eso es a lo que vendremos, pues, como lo puedes ver, es el testimonio de Dios en Jesucristo en la Casa de Dios.

Así que la obra de recuperación, tal como lo tenemos en las profecías de Ezequiel, está regida por el Hombre en el Trono. Y cuando hablo de esto que está siendo regido, no me refiero sólo al gobierno oficial, sino que me refiero a que es el carácter de ese Hombre lo que gobierna todo. Entonces nos movemos hacia esta Casa de Dios. Esto ocupa un lugar muy importante en estas profecías. Es una casa maravillosa. Cuando lleguemos a esto, veremos que esta Casa está regida por el Hombre en el Trono. Luego vendremos al río, a partir de la Casa, que fluye del altar a través de la corte y por todo el país, con todo lo que el río viene obrando para dar vida.

Veremos que eso tiene su concordancia con lo que tenemos en el Libro de los Hechos, porque vemos el río que fluye del santuario de Jerusalén espiritual a todos los de Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra. Todo lo del río está hecho para dar vida. Ese es un río muy largo. Es el río más largo del mundo. Se ha alargado hasta China. Ha fluido a través de la India. Es un río que fluye por toda la tierra, y donde el río llega hace que las cosas vivan. Pero recuerda, este río tiene su nacimiento en el Hombre que está en el Trono. Todo está regido por Dios con Su Hombre en Su lugar correcto.

LA HEREDAD. Luego veremos al pueblo de Dios entrar en su heredad. Esa es otra gran verdad del Nuevo Testamento, la gente del Señor que entra en su heredad espiritual. Esa es una de las últimas cosas en estas profecías. Una vez más, el pueblo del Señor sólo entra en su heredad cuando el Señor Jesús está en Su lugar correcto. Miremos eso por el otro lado. Cuando Jesús está en Su lugar correcto, el pueblo de Dios entra en su heredad. Nunca podemos entrar en nuestra heredad, hasta que Él esté en Su legítimo lugar.

Ahora mira el libro de los Hechos; con qué plenitud entró el pueblo del Señor, qué gran heredad vino a ellos. ¿Por qué vino, y cómo llegó? Debido a que el gran mensaje de ese libro es que Jesucristo es el Señor. Dios levantó al Señor Jesús por encima de todo principado y autoridad. Cuando Jesús tiene Su lugar, el pueblo del Señor obtiene su herencia.

LA CIUDAD. La última cosa en estas profecías es la ciudad. Sabemos que la última cosa en la Biblia es la ciudad, y ahí está el río que fluye fuera de la ciudad, pero fluye del trono de Dios y del Cordero. Jesús, al fin está en Su lugar pleno, y la ciudad es el vaso de Su plenitud, y esa plenitud brota así de la ciudad hacia todas las naciones. Todo esto está como tipo y símbolo aquí en las profecías de Ezequiel. ¿He respondido a nuestra primera pregunta? –"¿Tiene este libro un mensaje para la dispensación actual?"– Creo que ahora podemos ver que lo tiene, pero nuestro punto ahora es que todo esto está regido por el Hombre en el Trono.

Vemos dos cosas acerca de eso, pues que Dios tenga Su Cristo en el cielo es una cosa muy grande. Me gustaría que pensaras mucho en eso. Qué gran cosa es que Dios tenga Su Cristo en el cielo. Esto podría ocuparnos durante mucho tiempo. Se nos dice por medio de Pablo que Dios ejerció la grandeza de Su poder para llevar a Cristo allí. Eso significaba que había que superar cualquier otro poder en este universo para llevar a Cristo hasta allí. Es una cosa muy grande para Dios el tener a Cristo en el cielo. Y entonces, en segundo lugar, es una cosa muy grande para el pueblo de Dios que Cristo esté en el cielo.

### **EL JUICIO VIENE DESDE EL TRONO DE CRISTO**

Ahora volvamos a lo que decíamos hace un minuto o dos. Todo juicio viene del trono de Cristo, y Él es el Juez de Su pueblo y de las naciones desde Su trono. En las profecías de Ezequiel se nota que el juicio comienza con el pueblo de Dios. Esto nos lleva al comienzo del Libro de Apocalipsis. Esto significa que la Iglesia es la primera que será juzgada por el Señor Jesús en la gloria. Es un principio de Dios que el juicio debe comenzar por la Casa de Dios. Por supuesto, esto es necesario por motivo del carácter de Dios. Si Dios fuera a juzgar al mundo, entonces el mundo podría señalar a los cristianos, diciendo: "Pero mira, mira la contradicción que ellos son, y, sin embargo, Tú los dejaste continuar. Ahora vienes a juzgarnos, pero no juzgas a tu propia gente". Eso sería un error. Así que, como cuestión de principio, *"el juicio comience por la Casa de Dios"*. Nosotros, como pueblo del Señor, debemos venir bajo el juicio de ese Trono.

Permítanme tener mucho cuidado para explicar lo que eso significa. Ya lo he dicho más de una vez esta mañana. Como lo puedes ver, es un tipo de Hombre el que está en ese trono, y Dios juzga todo según el carácter de ese Hombre. Eso es lo que encuentras al principio del Libro de Apocalipsis. Tú tienes un retrato tamaño completo del Señor Jesús al comienzo de ese libro. Allí Su Persona y Su aspecto se describen en detalle. Él mismo se presenta así a las iglesias, y entonces es como si el Espíritu Santo estuviese diciendo: "Yo voy a juzgarlos de acuerdo con ese Hombre". Así que el mensaje a cada

iglesia es: *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice"*. Toda la obra del Espíritu Santo está relacionada con Cristo. Tú sabes que eso es una gran verdad del Nuevo Testamento. Ahora el reto para las iglesias es *"¿Cómo mides tú a ese Hombre? ¿Cómo responde tu vida, tu carácter, y tu obra a ese Hombre?"*

El Hombre es la base del juicio. Las iglesias son juzgadas de acuerdo con el Hombre; ese es el sentido del juicio; la línea de medición de Dios es Su Hijo. La pregunta es siempre: *"¿Cómo podemos medir a Cristo?"* Ese es el sentido del juicio. Cuando la Iglesia haya sido juzgada, entonces Dios se dirigirá a las naciones. Eso es lo que tenemos en Ezequiel, y eso es lo que tenemos en el Libro de Apocalipsis. Todo juicio del pueblo de Dios y de las naciones es según el Hombre.

### **LA RECUPERACIÓN DEL TESTIMONIO DE JESÚS**

A continuación podrás ver el segundo movimiento de Dios. Eso está muy claro en el Libro de Apocalipsis. Es el movimiento para la recuperación del testimonio de Jesús. Juan dice: *"Yo Juan... estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo"*. Y esa frase, el testimonio de Jesucristo, aparece varias veces en el Libro de Apocalipsis. Eso es lo que es la base de la actividad de Dios.

Ahora, en las iglesias la cuestión es la siguiente: *"Al que venciere..."* Los vencedores representan la recuperación del testimonio de Dios. El movimiento de recuperación del testimonio de Dios se encuentra en los vencedores. Los vencedores son aquellos que se han apartado de lo que no está conforme a Cristo, y ahora son una expresión de ese Hombre divino, así que cuando llegamos al final del libro, tanto Ezequiel como Apocalipsis, tenemos la ciudad. Todos sabemos que esto no es una ciudad literal; no podría ser eso. Tú tendrías que deshacerte de una gran cantidad de cosas para tener esta ciudad en la tierra. Esta ciudad, por supuesto, es una figura. Se trata de una figura de la Iglesia, y ahora esa Iglesia, como la ciudad, responde a la descripción divina. Pablo lo puso de esta manera: *"Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... a fin de presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante"* (Efesios 5:25,27). Eso describe completamente la ciudad al final del libro del Apocalipsis: *«El Espíritu... me mostró la ciudad santa de Jerusalén... teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor (una Iglesia gloriosa; su luz) era semejante al de una piedra preciosa»* (Apocalipsis 21:10,11). La luz es siempre el símbolo de la pureza; *"que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante"*. *"Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella"*. En medio de la ciudad está el Trono del Cordero. Tú ves ahí el simbolismo. Verás el significado espiritual; este estado final corresponde al Hombre en el trono.

El libro de los Hechos es el gran comienzo. Comienza con Cristo en el Trono. Antes de llegar al final de la era apostólica, las cosas han empezado a ir mal. Podemos detectar que en las cartas de Pablo, y especialmente en sus últimas cartas, las que fueron enviadas a Timoteo, las cosas han empezado a ir mal. El testimonio se estaba perdiendo. Llegamos entonces al Apocalipsis, y Dios comienza el juicio a la Casa de Dios, como tratando de recuperar ese testimonio, y al final del Apocalipsis, vemos que

se recuperó.

### **LAS ENERGÍAS Y VENIDAS DE DIOS**

Ahora volvemos a Ezequiel. En este libro, como ya hemos dicho, vemos las energías y venidas de Dios. Esta primera visión es una representación de eso. Mira los símbolos que se utilizan. En primer lugar, "fuego". ¿Qué puede presentarse ante el fuego ardiente? Cuando el fuego empieza a extenderse por toda la tierra, nadie puede detenerlo. El fuego es irresistible. Y luego, "relámpago"; es como una gran tormenta eléctrica aquí. Es una cosa terrible. ¿Quién puede presentarse ante la gran tormenta eléctrica? Tú no puedes resistirte a eso; no puedes echarlo a un lado. En este libro tienes todos los símbolos de una tremenda energía, y todo esto está conectado con el movimiento de Dios, porque fue ese trono el que conquistó en la larga carrera.

Yo digo que la gran conciencia de la Iglesia en el principio era que Jesús estaba en el Trono. Satanás no está en el trono, el César no está en el trono; Jesús está en el trono. La Iglesia ha avanzado en la fuerza de ese gran hecho. La Iglesia oró sobre la base de ese hecho. Su apelación fue al Trono, y oró en confianza porque sabía que Él estaba en el trono. Recuerda un caso sobre eso; se encontraban en un momento de gran oposición; los dirigentes judíos se habían levantado en contra de ellos y la Iglesia se reunió para orar, y en su oración citaron el salmo segundo. Tú sabes lo que registra el Salmo segundo: *"¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos con el Señor y contra su ungido... El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos... Yo publicaré el decreto; pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte"*. Y entonces a los reyes y los gobernantes se les invita a: *"Honrad al Hijo para que no se enoje"*. Tú puedes ver que eso es lo que ellos utilizan en la oración en el Libro de los Hechos (4:25,26). Lo que demuestra la confianza que tenían en ese trono y en ese Hombre sentado sobre el mismo. Ellos oraban sobre esa base. Ellos predicaban sobre esta base. Ellos cantaban sobre esa base.

Sí, ellos conformaban un pueblo que cantaba en la confianza de que un Hombre estaba sentado en el Trono de Dios. Escucha el canto de dos hombres. ¿De dónde está llegando el canto? Se escucha desde una prisión. Hay dos hombres que han sido golpeados y magullados, y han sido metidos en un calabozo interior. Sus pies los habían atado con cadenas, y, a pesar de eso, están cantando. ¿Cómo iban a cantar en una situación así? Lo hacían sólo porque sabían y creían que Jesús estaba en el trono. La canción era una canción de fe y confianza; y en pocos minutos hubo un gran terremoto, y todas las puertas se abrieron y sus cadenas se les cayeron. Jesús está en el trono, y cantaron debido a eso.

Ellos sufrieron a causa de ese testimonio. Sí, ellos sufrieron mucho, pero la fuerza para soportar el sufrimiento vino de su conciencia de que Jesús estaba en el trono. Y murieron sobre esa base. Esteban se está muriendo, y dice: *"Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre a la diestra de Dios"*. Ese fue su testimonio; él murió sobre esa base.

Ahora tengo que parar esta mañana porque se va nuestro tiempo. Hemos venido

sólo para tratar el comienzo de esta gran visión, pero estoy seguro de que puedes ver que este libro tiene un mensaje para nuestro tiempo. Pero no puedo terminar sin recordarte esto; todo esto tenía que ver con la preparación de un hombre para su ministerio. Si Ezequiel no hubiera visto eso, nunca habría sido capaz de cumplir su ministerio. Todo en su ministerio vino de esa primera visión. Tenemos que ver el significado de esto. Tiene que ser que esto se apodere de nosotros, así como se apoderó de él. Lo que se apodere de nosotros debe ser: "Jesús es el Señor, Jesús está en el trono, por lo tanto, puedo seguir adelante. Puedo responder a las dificultades, puedo sufrir, puedo morir, puedo orar, y puedo cantar".

## **Capítulo 5**

### **EL TRONO SE MUEVE CON RELACIÓN AL PROPÓSITO DIVINO**

#### **NUESTRA FUERZA DEPENDE DE VER AL HOMBRE EN EL TRONO**

Todavía estamos ocupados con los preparativos del siervo del Señor para su ministerio; y ayer por la mañana estábamos considerando el trono sobre el firmamento y la imagen de un Hombre sobre él. Como ustedes recordarán, ayer concluimos señalando la importancia de que los siervos del Señor vean ese trono, lo que significa que los siervos del Señor reconocieron que hay un trono, y de que hay un Hombre en ese trono. Luego pasamos al Nuevo Testamento, y vimos que esto era lo que representaba todo en los primeros días; ellos eran capaces de cantar y orar y predicar y sufrir y morir porque sabían que el Hombre estaba en el trono. De modo que parte de la visión vino primero y fue de gran importancia a Ezequiel.

Creo que sabes lo que significa el nombre de Ezequiel, pero si no, déjame decirte lo que significa: "Dios será mi fuerza". Y Ezequiel tenía que tener la visión y la experiencia que hiciese que su nombre fuese verdadero. Todo esto que Ezequiel estaba viendo era sólo para establecer el significado de su nombre, "Dios es mi fuerza". Sólo podremos tener fuerza cuando veamos al Hombre en el trono. Esa es una cosa muy importante para el ministerio.

#### **LOS QUERUBINES, SÍMBOLOS DE REALIDADES ESPIRITUALES**

Así llegamos a la siguiente parte de "la visión de Dios", que era la preparación del siervo del Señor, es decir, aquello que estaba directamente bajo el firmamento. Y la primera parte de esto fue "los cuatro seres vivientes", que nosotros conocemos como los querubines. Y, por supuesto, reconocemos que estos querubines son símbolos de cosas espirituales. Y una cosa acerca de ellos es esta, que en diferentes lugares ellos son diferentes en la representación. Por ejemplo, aquí en Ezequiel tienen cuatro alas, en Isaías, tienen seis alas. Esto es sólo que enfatices los principios espirituales, en particular, y te darás cuenta de que existen otras diferencias en las referencias a los querubines. Esto significa que en algún momento, en un lugar, se hace énfasis en ciertas cosas. En otro tiempo, en otro lugar, se enfatizan otras cosas. Son principios espirituales que han de tenerse en cuenta; por lo tanto, los querubines son símbolos de realidades espirituales. Justamente la Biblia desde el principio hasta el final está llena de simbolismo; cosas asumidas por Dios para enseñar la verdad espiritual.

#### **LOS QUERUBINES REPRESENTAN A LA CREACIÓN**

Ahora bien, miremos estos "cuatro seres vivientes". En primer lugar tengamos en

cuenta su número; su número es cuatro. Todo en ellos habla del número cuatro. Cada uno de los cuatro tiene cuatro apariencias, y hay cuatro de ellos. Tienen cuatro alas. Su característica es el número cuatro, y como ustedes saben, cuatro es el número de la creación. Si queremos cubrir todas las dimensiones de la creación, están contenidas en el número cuatro; norte, sur, este y oeste cubren el mundo entero. Ahí están las cuatro estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno. En la Biblia los cuatro vientos hacen referencia a los cuatro vientos que proceden de "*los cuatro ángulos de la tierra*" (Apocalipsis 7:1). Ahora sabemos que el mundo no es cuadrado, no tiene cuatro ángulos, pero esta es una forma simbólica de hablar; por "*los cuatro ángulos de la tierra*" se entiende todo el mundo. Eso, por tanto, representa a toda la creación, es el número de la creación. Mantén eso en mente a medida que avanzamos en las cuatro semejanzas de los querubines.

Como lo puedes ver, los querubines tienen cuatro apariencias: la imagen de un hombre, la figura de un león, la imagen de un buey, y la imagen de un águila, y los cuatro son representativos de cuatro partes de la creación. El león representa la creación salvaje, el buey representa la creación doméstica, el águila representa la creación que vuela, y el hombre representa la creación humana. Toda la creación está representada aquí.

#### LOS QUERUBINES Y LOS CUATRO EVANGELIOS

Pero entonces, ¿cuál es el simbolismo espiritual? El león es el símbolo de la realeza y el gobierno. El buey es el símbolo del servicio y del sacrificio. El águila es el símbolo de lo celestial y el misterio. Y el hombre es el símbolo de la representación. Ese es el simbolismo espiritual.

Podemos preguntar: "¿Cuál es el significado de todo eso?" En primer lugar, vemos que esta es una representación simbólica de Cristo. Es Cristo en Su cuádruple capacidad.

EL LEÓN, EL REY. El león es "el León de la tribu de Judá"; de Judá vino el gobernante, de modo que el león es el símbolo del gobierno o de la realeza del Señor Jesús. Probablemente sabes que el ***Evangelio de Mateo*** se corresponde con eso. Es el Evangelio del Rey.

EL BUEY, EL SIERVO. El buey es el símbolo de servicio y sacrificio, y otra vez eso es la representación del Señor Jesús como el siervo de Jahveh sacrificándose a Sí mismo. "*El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida*". El buey se corresponde con el ***Evangelio de Marcos***. Es en el Evangelio de Marcos donde más que en cualquier otro lugar, Jesús es visto en el servicio dándose a Sí mismo.

EL HOMBRE, SU ENCARNACIÓN. El aspecto de hombre de los querubines es muy claro, "el Hijo del Hombre ha venido". Ese es el mensaje de ***Lucas***, Jesús, el Hombre.

EL ÁGUILA, SU NATURALEZA CELESTIAL. Y el águila es el símbolo de lo celestial y del misterio, y eso se ve claramente en el ***Evangelio de Juan***. El Señor Jesús muy a menudo en ese Evangelio nos habla de Su haber "bajado del cielo", y sin embargo hay un misterio en Él que nadie puede entender. Él es un Hombre, pero es más que un Hombre. Este es el simbolismo del águila. Así que creo que es bastante claro por estas referencias ver que el Señor Jesús es representado por los querubines.

Los querubines son llamados "los que viven". En nuestra traducción, se introduce una palabra que no existe en el original. En la traducción de la *King James*, se trata de "seres vivos"; en otra traducción se trata de "bestias vivas", las cuatro bestias vivas. Bueno, por supuesto, para empezar, el hombre no es una bestia, y un águila no es estrictamente una bestia.

Sin embargo, esas palabras, la criatura y la bestia, no están en el original. Lo que está aquí en el texto original es "los que viven", que es la forma plural de la palabra "vida". Significa, simplemente, la pluralidad de "vida". La característica clave de los querubines era la vida. "*En él estaba la vida*". ¿Cuál es la vida? La vida de la creación. Jesús es la vida de la creación. Por supuesto, esa es ahora la nueva creación.

### **LOS QUERUBINES REPRESENTAN A CRISTO**

Volvemos a la primera aparición de los querubines. Con ocasión de la caída del hombre en el Edén, cuando el hombre hubo pecado, Dios maldijo a la raza y a la tierra. Él ha expulsado al hombre del jardín, en el que existía "el árbol de la vida", y ha puesto los querubines en la puerta para guardar el camino del árbol de la vida. ¿Qué significa todo esto? La creación pecadora y caída nunca puede tener esa vida. Esa vida sólo puede ser tenida por "una nueva creación". Entre lo que representa la creación caída y lo que representa la nueva creación se mantiene Cristo como "la puerta". Cristo dice: "No hay vida para esa creación pecadora; sólo hay vida en una nueva creación". Así se encuentra entre los querubines. Así, Cristo siempre está entre una vieja creación y una nueva. No hay vida fuera de Cristo. Sólo hay vida dentro de la vida de Cristo. Cristo como "la vida" está a la puerta. Él dice "No" a una creación, y "Sí" a la otra. Bueno, creo que podemos decir que los querubines representan a Cristo. Ellos representan a Cristo como la vida.

### **LAS ENERGÍAS DE LOS MOVIMIENTOS DEL TRONO**

Ahora también es muy claro ver que los querubines con relación al Trono afectan toda la creación. El trono está vinculado con la creación y la redención. Por un lado, se refiere a la creación, por el otro lado, se refiere a la redención de la creación. El trono de Dios gobierna las dos cosas. El carro-trono de Dios está relacionado con la fuerza creadora y redentora de Dios. Este trono dice que Dios se ocupa de la redención de la creación. Se nota que en el Trono está un "arco iris". El arco iris es el símbolo del pacto de Dios en torno a la redención. Vas a encontrar ese arco iris de nuevo en el Libro de Apocalipsis, y en la actualidad veremos su relación en este libro, pero vamos a estar bastante seguros de lo que acabo de decir.

Aquí está el carro-trono de Dios. Abajo están los símbolos de toda la creación. Toda este asunto es la cuestión de la Vida para la creación, pero hemos visto las tremendas energías y el poder de los movimientos del Trono. Todas las energías y los movimientos de Dios son con relación a una nueva creación, una creación redimida.

Así vemos que el Trono se mueve con relación al Divino Propósito, el propósito divino en la creación. Este movimiento es por medio del Señor Jesús. Esa nueva creación es para tenerlo a Él como su rey. Esto es por medio de Su servicio y Su sacrificio. Eso será una expresión de Su carácter celestial, y todo se resume en "un



hombre según mi (del propio Dios) corazón".

#### EL CANTO DE UNA NUEVA CREACIÓN

En los capítulos 4 y 5 del Libro de Apocalipsis, una gran multitud de redimidos se muestran a todo el universo, y cuando eso suceda, la creación misma será libertada. No pasará mucho tiempo antes de que Dios diga: *"Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y tierra nueva; y de lo primero no habrá memoria... el primer cielo y la primera tierra pasaron... las primeras cosas pasaron"* (Isaías 65:17a; Apocalipsis 21:1, 4b). Todo eso está aquí en Ezequiel, en principio. Pero aquí está una cosa muy importante; en los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis, tienes los cuatro seres vivientes. En el capítulo 4, están relacionados con la creación. El canto en el capítulo 4 es *"Porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas"*. Los seres vivientes allí tienen estrecha relación con eso. El propósito divino en la creación. "Dios creó todas las cosas en Cristo Jesús". Los seres vivientes son una representación de Jesucristo: Rey, Sacrificio, el Hombre celestial, que le da el significado a la creación. *"Todas las cosas fueron creadas en él"*, y los seres vivientes están ahí en la presencia del canto de la creación, pero de una manera especial; ahora es el canto de una nueva creación.

En el capítulo 5 del libro de Apocalipsis, se entona otro canto, y los seres vivientes están ahí. Este es el canto de la redención. *"Tú los has redimido"*, es el nuevo canto, y los seres vivientes están ahí. El propósito de la creación en Cristo Jesús; Jesús como el propósito de la creación; y cuando la nueva creación está salvada, los seres vivientes están ahí. Es una nueva creación en Cristo Jesús. El canto de la redención es *"Tú los has redimido"*, y la redención es en Cristo Jesús.

He aquí, pues, que eso nos lleva de nuevo a Ezequiel; los querubines, en primer lugar, son una representación de Cristo. Por un lado, están relacionados con la creación, por el otro lado, están relacionados con la redención. Y todas estas energías poderosas de Dios están concentradas en eso. Todo el andar de Dios gira en torno a eso. Una creación ha fracasado, Dios va a tener una nueva creación. Una representación de Dios, ha fracasado, Dios va a tener una nueva representación. Israel ha fracasado como una representación de Dios, Él tendrá Su Iglesia. Eso es lo que emerge adelante en estas profecías.

Ahora tengo que dejar esto aquí. Esto es sólo la mitad del asunto. La otra mitad se encuentra en las ruedas, y creo que debemos dejar esto por esta mañana. Todo esto es no sólo interesante, sino muy instructivo. Esto debería ayudarnos a ver una cosa: El Trono de los cielos se ha concentrado en una representación plena y perfecta de la mente del Señor. Al resumir toda esta sección, vamos a ver más de lo que eso significa para nosotros. Pero es una cosa tremenda estar en el camino del andar de Dios. No al lado del andar de Dios, no participando en un poco del andar de Dios, sino justo en el camino pleno de los movimientos de Dios. Ahí es donde vamos a encontrar el apoyo del Trono.

## Capítulo 6

### **LA AUTORIDAD SE ENCUENTRA INVESTIDA EN EL HOMBRE SOBRE EL TRONO**

Como ustedes saben, esta primera sección en los capítulos uno hasta el final del tres, se relaciona con la preparación del siervo del Señor para su ministerio. Hasta ahora hemos considerado en primer lugar, al profeta en sí mismo, y luego el cielo abierto, y entonces hemos ido con las visiones de Dios. Y aún nos queda un poco que decir sobre la primera visión. Hemos considerado el carro-trono del Señor, y hemos considerado los cuatro seres vivientes. Hay sólo otros dos aspectos para nuestra consideración. El primero de estos dos aspectos se relaciona con las ruedas. Esta sección está en Ezequiel 1:15-21. Debes leer esto a fin de que no tengamos que bregar también sobre esto por el momento. Hay varios aspectos o características de las ruedas, y creo que pueden ser establecidas como cinco cosas.

1) En primer lugar, las ruedas son símbolos de movimiento; ellas significan movilidad.

2) También las ruedas aquí hablan de rectitud; no cambian de dirección.

3) En tercer lugar, comienzan en la tierra y luego son levantadas de la tierra, y ellas parecen tocar la tierra de nuevo en diferentes momentos. En su movimiento, parecen volver a la tierra de vez en cuando.

4) Luego, en cuarto lugar, estas ruedas están llenas de ojos. Todo alrededor de las ruedas son ojos.

5) Y en quinto lugar, el Espíritu de vida está en las ruedas. Creo que sólo con mencionar esas cosas, se está indicando su enseñanza. No es necesario gastar mucho tiempo en cada punto, pero procederemos a andar sobre ellos de nuevo con una o dos observaciones.

#### **LAS RUEDAS REPRESENTAN LA MOVILIDAD**

Primera característica. Las ruedas representan la movilidad. Esto sugiere dos cosas. En primer lugar, Dios está en movimiento. Estamos aquí en presencia de los movimientos del carro-trono de Dios. En segundo lugar, Dios exige libertad absoluta para Su movimiento. Él requiere libertad completa para Sus movimientos. Si no estás muy seguro de lo que quiero decir con esto, sólo tienes que recordar que, en este libro de Ezequiel, estás verdaderamente tratando con lo que está en el libro de los Hechos. Y cuando hablamos del libro de los Hechos, entendemos que estamos hablando de todo el Nuevo Testamento. Todas las cartas de los apóstoles salieron del Libro de los Hechos. El libro de los Hechos comprende la totalidad del Nuevo Testamento. Vamos a tener que ver eso con más detalle en la actualidad. Pero cuando llegamos al libro de los Hechos, encontramos estas dos cosas: La primera es que el trono está en

movimiento. No hay duda de que el Hombre en el trono está en movimiento. Podemos ver los tejemanejes del Señor en el Libro de los Hechos. Ese no es un libro estacionario. Él no es un Señor que está en reposo. Él está en movimiento.

Pero la segunda cosa es la libertad que exige el Señor para moverse. Esa libertad de movimiento debe ser reconocida y aceptada. Recordamos a Pedro y la casa de Cornelio. Esa visión que Pedro tuvo en la azotea, está siempre presente en nuestras mentes. El Señor se está desplazando desde de Israel a los gentiles, desde Jerusalén a las regiones más allá. Eso es lo que tenemos en Ezequiel. Pero Pedro estaba deteniendo el movimiento del Señor, y le decía: "No puedo, Señor". El Señor no podría hacer cesar el ejercicio de la tradición. El Señor no tendría la ocasión de detener los prejuicios. Esta fue una crisis tremenda para Pedro, y ésta era la naturaleza de la crisis. El Señor estaba diciendo en efecto a Pedro: "Pedro, estoy pasando. ¿Te vas conmigo? Si no te vas conmigo, no hace ninguna diferencia. Quédate atrás. Pero si te vas conmigo, tienes que darme perfecta libertad de movimiento. Tu mente no debe interferir con el movimiento. Tus tradiciones religiosas no deben interferir con el movimiento. El perjuicio no debe interferir con el movimiento".

El Señor está en movimiento, y exige la libertad absoluta de movimiento. Eso es lo primero que aparece aquí en las ruedas. Dios se está moviendo, y Dios reclama el derecho a mantenerse en movimiento. Eso no es sólo algo que les acabo de declarar a ustedes esta mañana. Hay algo grande vinculado con esto. Debemos recordar que Dios siempre está avanzando hacia Su eterno propósito. Y no tenemos que interponer nada en el camino del Señor. Una y otra vez el Señor puede venir en contra de ciertas cosas en nosotros, de nuestro parecer acerca de las cosas, o incluso de nuestras experiencias, de nuestras ideas de que lo sabemos todo sobre eso. El Señor dice: "Tengo todavía aún más luz, y la verdad brotará de la Palabra. Vosotros todavía no habéis llegado al final de todos mis movimientos. Hay mucho más por delante de lo que hay detrás, y tendréis que darme perfecta libertad para seguir adelante".

Ahora hay que pensar en eso, porque eso no sólo es lo primero, sino que es la base de todo. Este carro-trono del Señor descansa sobre ruedas. Se basa en el principio de que Dios es un Dios de movimiento, y demanda libertad para Su movimiento.

#### **LAS RUEDAS EXPRESAN QUE DIOS NO CAMBIA DE DIRECCIÓN**

Segunda característica. Las ruedas hablan del carácter directo y sin desviación de Dios. Este es uno de los puntos más difíciles para interpretar en esta visión. Pero como yo lo veo, parece que quiere decir esto: cuando Dios va hacia adelante, Dios no está sostenido por algo que no haya previsto. Si Dios cambia Su dirección, eso está todo en el patrón, eso no es una emergencia, eso no es porque Dios no haya previsto la situación. Ahora probablemente te parece difícil de entender. Bueno, vuelve otra vez a lo que hemos estado diciendo acerca de Pedro. Parece como si Dios estuviese cambiando Su dirección, porque hasta este momento, Él se había estado moviendo con Israel, todos sus pasos hasta el momento se habían estado relacionando con Israel. Ahora parece como si estuviera cambiando de dirección, y ese era el problema para Pedro. Fue un gran cambio en la dirección de Dios. Pedro quería que el Señor siguiera directo

con Israel, y no cambiara Su curso hacia los gentiles. Parecía que Dios estaba cambiando de rumbo, simplemente porque había tropezado con dificultades en Israel. Así es como algunos expositores de la Biblia interpretan esto.

Dios se tropieza con la dificultad en Israel, y por lo tanto tenía que ir a los gentiles. Ir a los gentiles es una política totalmente diferente del Señor, simplemente porque los judíos se presentaron con una dificultad. Así es como Pedro vio la cosa, y se sintió muy mal por ello, y habría dicho: "Señor, Tú no puedes hacer esto. Tú has pasado a lo largo de los siglos con Israel. No puedes cambiar de rumbo ahora". ¿Ahora ves el punto? El hecho es que Dios no estaba cambiando de rumbo. La Biblia deja bien claro que Dios siempre tuvo a los gentiles en la mente. Él llegaría a los gentiles a través de los judíos, pero eso es otra cosa. Si los judíos no le sirven en esa materia, Él se está moviendo con Su propósito de todos modos.

Estas ruedas continúan hacia adelante. Pueden cambiar de dirección, pero eso no significa un cambio de finalidad. Incluso en el aparente cambio de dirección, todavía están en línea recta. Dios no debe salir de Su camino debido a las circunstancias. Él sólo va recto. Ahora eso es algo muy difícil de entender cuando lees esta visión de las ruedas, pero creo que el ejemplo de Israel y las naciones es la clave de esta situación.

Cuando se llega al final del Nuevo Testamento, te enfrentas a otra dificultad. Esta vez con la Iglesia en general. Parece como si el Señor haya cumplido con otro obstáculo, y parece como si Él tuviese que salirse de Su camino para tomar otro curso. Parece como si Él tuviese que dejar la Iglesia en general y desviarse hacia los vencedores. Esa es sólo una manera de ver todo; el Camino Divino es Dios todavía continuando con Su objetivo. Esto no es una desviación del objetivo. Dios todavía sigue en dirección recta. Bueno, creo que hemos dicho bastante sobre eso, pero hay una gran cantidad de instrucción en eso si quieres pensar en ello.

### **LAS RUEDAS TOCAN LA TIERRA Y SON LEVANTADAS**

Tercera característica. Las ruedas tocan la tierra y luego se levantan de la tierra. Y entonces parece que vuelven a la tierra y permanecen en ella. Los seres vivientes bajaban sus alas, y por un tiempo todo parece estar parado, y entonces la inferencia es que salgan a la vez. Creo que hay mucha historia en eso.

El Señor comenzó en el día de Pentecostés. Comenzó en Jerusalén. Podríamos decir que comenzó, por así decirlo, en la tierra. Y luego Sus movimientos están por encima de la tierra; Él está ahí a través de ese libro en una posición por encima de la tierra, y luego se detiene. Esta no es una contradicción de lo que acabo de decir. Hay momentos en que el Señor tiene que esperar, Él tiene que esperar por algo; Sus movimientos en adelante parece que se estuviesen tardando. Lo mucho que hay en la historia es eso; la historia de la Iglesia es sólo eso. Dios se mueve, pero entonces tiene que esperar, y luego, cuando consigue lo que está esperando, se va de nuevo. Existen estos movimientos de Dios que podemos ver en la historia. Tenemos que considerar muy en serio este asunto de Dios al tener que esperar algo.

Tomemos nuestras propias vidas. Hay un movimiento de Dios, y entonces parece que hay un período de espera; el Señor está esperando algo. Puede ser que Él esté esperando nuestra adaptación a alguna luz que nos ha dado. Puede ser que Él está a la

espera de la eliminación de algo que ha entrado que no proviene de Sí mismo. Puede ser muchas cosas, pero sí sabemos que en nuestra propia vida hay períodos en que el Señor no parece estar moviéndose. Puede ser que Él esté a la espera de la eliminación de algo que ha penetrado pero que no proviene de Sí mismo. Puede ser muchas cosas, pero sí sabemos que en nuestra propia vida hay períodos en que el Señor no parece estar moviéndose.

Tal vez Él ha sido detenido en Su mover. Ahora Él debe estar esperando algo. Durante ese tiempo de espera, debemos de ejercitarnos muy seriamente. "¿Por qué es que el Señor no se está moviendo? ¿Por qué no está el Señor moviéndose conmigo? ¿Qué es lo que el Señor está esperando? ¿Qué ajuste tengo que hacer? ¿Qué es lo que tengo que poner fuera del camino del Señor?" Ya ves, tenemos que hacer ejercicios en torno a cada apariencia de quietud y espera del Señor.

También, ese es el caso de la obra del Señor. Eso es verdad en nuestra propia vida espiritual, y es cierto también en la obra del Señor. Ahí vienen los períodos en que el Señor parece estar esperando. Parece como si Él haya dejado de moverse. Puede ser por cualquiera de las muchas razones para ello. No es porque el Señor haya renunciado a Su propósito. No es porque el Señor haya dejado de ser un Dios de movimiento, sino que Él nos está esperando. Él está esperando a Su pueblo; Él está esperando que algo suceda en su pueblo. En todas esas ocasiones tenemos que adiestrarnos muy bien acerca de esto: "¿Qué está esperando el Señor?"

Bueno, si tomamos la historia de la Iglesia durante los últimos dos mil años (y es un estudio muy ilustrativo), por un lado, vemos los movimientos de Dios desde el cielo; es como si el Trono hubiese sido levantado de la la tierra, y estuviese en movimiento. El Trono fue levantado de la tierra; el Trono se mueve en su poder. Eso ha sucedido una y otra vez. Por otro lado, vemos aquellos tiempos oscuros en la historia de la Iglesia, como lo que llamamos la Edad Media, y otras veces cuando parecía que el Señor permanecía quieto. Eso ha acontecido muchas veces. El Señor estaba esperando algo. Y entonces se levantó un pueblo por encima de ese asunto, y se hizo sentir una profunda toma de conciencia al respecto. Esa es la historia de la Iglesia. Al margen de esa costumbre, Dios se movió de nuevo.

Sería muy fácil para mí aquí en este punto, si me alcanzara el tiempo, compartirles acerca de los movimientos y las quietudes del Señor, pero no dispongo del tiempo para eso. Sólo estamos poniendo el dedo en este principio: Los movimientos del Trono, los seres vivientes bajando sus alas, y el Trono se detiene por un tiempo, y luego se mueve de nuevo. Bueno, pensamos mucho en eso. Eso está lleno de instrucción.

#### **LAS RUEDAS ESTÁN LLENAS DE OJOS**

Cuarta característica. Estas ruedas estaban llenas de ojos, todo alrededor de las ruedas era ojos. Nos encontramos con los ojos en varias ocasiones en la Palabra de Dios. Nos encontramos con ellos en la profecía de Zacarías, y los encontramos varias veces en el Libro de Apocalipsis, y, por supuesto, sabemos lo que simbolizan; ellos representan la inteligencia completa y perfecta del Trono. Este gobierno del Hombre en el Trono es el gobierno de una perfecta inteligencia. Si trasladamos este principio al

comienzo del Libro de Apocalipsis, vemos lo que significa. Las iglesias están a punto de ser juzgadas, pero quien las juzga es Aquel cuyos ojos son como una llama de fuego. Éste dice a las iglesias: *"Yo conozco tus obras"*. Entonces va a decir todo lo que sabe acerca de las iglesias, y se demuestra que sabe más acerca de las iglesias de lo que ellas saben sobre sí mismas.

Él le dice a una iglesia que ellos piensan que son ricos, y que han incrementado sus bienes, que lo tienen todo. Él le dice: *"No sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo"*. ¿Qué les sigue diciendo? *"Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y unge tus ojos con colirio, para que veas"*, para puedas ver lo que Yo he visto. El Señor conocía más y veía más de lo que la iglesia sabía acerca de sí misma. Esto es sólo un ejemplo de ello. Todos los movimientos de este carro-trono se llevan a cabo en inteligencia completa. Ése que está en el Trono, lo ve y lo sabe todo. El Señor no es ciego a nada y no es ignorante de ninguna cosa.

#### **EL ESPÍRITU DE VIDA EN LAS RUEDAS**

Y finalmente, la quinta característica. El Espíritu de vida está en las ruedas. La totalidad del principio rector de los movimientos del Señor es la vida. Lo que rige ese Trono es el principio fundamental de la vida. A lo mejor tú conoces mucho sobre la vida en la Biblia, de manera que no tengo que seguir con esto por el momento. Si tú has seguido a través de la Biblia este principio de la vida, entonces conoces que la vida es la cuestión que rige la totalidad de la Biblia. Esa es la cuestión con la que comienza la Biblia, y esa es la cuestión con la que la Biblia termina. Todos los movimientos de Dios desde toda la eternidad están sobre esta base, y con esta cuestión de la vida.

#### **TODA AUTORIDAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA**

Ahora vamos a resumir y a conducir esto a través del Nuevo Testamento. En primer lugar, es muy poca la duda que tenemos al leer sobre esto en Mateo 28:18-20. Jesús dijo: *"Toda autoridad (gr. exousía) me es dada en el cielo y la tierra"*. Esta es la primera mitad de la declaración que Él hace en esta parte de las Escrituras, y que nos lleva de nuevo al carro-trono con relación a toda la creación y la autoridad que es investida en el Hombre en el Trono.

Ten en cuenta esa palabra "autoridad" que Él utilizó. Él no dijo: "Todo poder (potestad) me es dado en el cielo y la tierra"; por supuesto, que esto estaba implícito, pero Él utilizó otra palabra griega, *exousía*. Él dijo: *"Toda autoridad me es dada"*. Esto es algo más grande que el poder. El poder está dentro de la autoridad. La autoridad es el ejercicio del poder. Jesús dijo: "Detrás de mí está toda la autoridad del gobierno de los cielos". "Los hombres sólo pueden llamarme Jesús de Nazaret; es posible que me consideran sólo como cualquier otro hombre, sin embargo, van a encontrar que detrás de Mí está toda la autoridad de los cielos". Y eso es lo que ellos encontraron.

Luego tenemos la segunda mitad de la declaración de Mateo: *"Por tanto (por esta misma razón), id, y haced discípulos a todas las naciones... y he aquí yo estoy con*

*vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*". Éstos son los movimientos del Trono "en todo el mundo", y la autoridad de Jesucristo está con la Iglesia. Toda la autoridad del cielo está detrás de la Iglesia, cuando se pone en consonancia con los vaivenes de ese Trono.

Así, en primer lugar, encontramos a Mateo 28:18-20 justo en Ezequiel, y tenga en cuenta que se trata de la preparación de un siervo para su trabajo. Ezequiel ciertamente necesitaba esa preparación. Si no hubiera tenido esa visión, su trabajo hubiera sido imposible. Cada siervo del Señor necesita de esa visión. Usted y yo necesitamos tener esa visión. Tenemos que estar seguros de eso.

Ahora, hay otras partes del Nuevo Testamento que deben ser traídas a esta sección. Usted debe leer justo en el primer capítulo del libro de Ezequiel, las Cartas a los Colosenses y a los Efesios. Lleve los tres primeros capítulos de la Carta a los Colosenses al capítulo 1 de Ezequiel, y luego traiga los primeros tres capítulos de Efesios, también al primer capítulo de Ezequiel. Está lleno de enseñanzas, y esas cartas del Nuevo Testamento serán la mejor exposición de Ezequiel 1.

Tenga en cuenta algunas de las palabras principales en esos capítulos y algunas de las ideas que rigen. Para empezar, tome la palabra "creación". ¿Puede usted tener en cuenta en este momento el primer capítulo de la Carta a los Colosenses? No hay nada en toda la Biblia como ese capítulo con relación al lugar del Señor Jesús en la creación. Es un gran capítulo sobre la cuestión de la relación de Cristo con la creación y la creación con Cristo.

Ustedes recordarán lo que hemos estado diciendo acerca de "los que viven" como representantes de toda la creación en el cielo y la tierra, y luego el Trono es impuesto sobre eso. Eso es exactamente lo que usted tiene en Colosenses y Efesios. Tomemos la palabra "cielo", como en Efesios. Todo esto es muy instructivo para nosotros. Todo esto tiene que ver con la preparación de un siervo para su ministerio.

### **LA PARADOJA DE LA CRUZ**

Vamos a emplear nuestros últimos minutos en este segundo asunto, y sólo será muy poco lo que les diré al respecto. Desde Ezequiel 2:9, hasta Ezequiel 3:14, tiene que ver con el rollo. Ezequiel dice que vio una mano extendida y en la mano estaba un rollo de libro, y había escritas en él por delante y por detrás endechas, y lamentaciones y ayes, y una voz dijo: "come este rollo", y cuando Ezequiel procedió a comer el rollo, él dijo que era dulce como la miel en la boca. En el versículo 14 dice: *"me fui en amargura, en la indignación de mi espíritu"*; dulzor en la boca y amargura en mi espíritu. Esto suena muy extraño. Aquí está un rollo escrito por dentro y por fuera con endechas, y lamentaciones y ayes. ¿Cómo puede ser eso dulce en la boca de alguien? Y entonces, como el profeta procedió a cumplir con su ministerio, dijo que él fue en la amargura de su espíritu.

Aquí aparece una combinación de dulzura y de amargura en el ministerio. ¿Qué significa eso? ¿Cómo podemos explicar esto? Creo que si tan sólo citáramos uno o dos pasajes de las Escrituras, se explicará todo. Jesús está en la cena pascual con sus discípulos. Sabemos lo que pasaba por Su mente; era en torno a la copa. En ese momento Él dirá: *«Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa»*. La copa fue el cáliz de

Su sufrimiento, el cáliz de Su pasión. Fue un trago amargo. No hay ninguna duda al respecto, y sin embargo, dice esto: *"Y tomando la copa, dio gracias"*. Aquí hay una combinación de dos cosas, la amargura y el agradecimiento, el sufrimiento y la gloria. Esa es la paradoja de la Cruz.

Jesús acaba de decir a sus discípulos lo que va a suceder. Él les ha dicho que Él va a sufrir. Él ha ido sobre el terreno de Su cruz con ellos, y luego dice: *"Y cuando hubieron cantado el himno, salieron"*. Ellos cantaron un himno, y luego salieron. Tú sabes a lo que salieron. Se podría pensar que ese era el último lugar para cantar un himno; se podría haber pensado que habrían salido en absoluto silencio y tristeza; pero salieron entonando las notas de un himno.

Me pregunto si sabes cuál fue el himno que cantaban. Hay una autoridad muy buena para creer que el himno que cantaban en la Pascua era el Salmo 118. Ahora, por supuesto, deberíamos leer el salmo entero, pero justo en el corazón de ese salmo, tenemos estas palabras:

***"No moriré, sino que viviré".***

Es el salmo de la pasión, sin embargo, es el salmo de la victoria. Es el salmo con una cruz a la vista, sin embargo es un salmo de gloria, que es la otra cara de la Cruz.

Si realmente fue ese el salmo que se cantaba, a continuación, vemos la mezcla de la dulzura y la amargura en la copa. Vamos a tener otra frase:

***"El cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz".***

Este es el acercamiento de la amargura y la dulzura. Es a esto a lo que Pablo se refiere cuando dijo: "como tristes pero siempre alegres". Estas dos cosas van siempre juntas en el ministerio de un siervo de Dios. El camino de la cruz siempre significa esas dos cosas. Es el camino de la amargura, a menudo la amargura de espíritu; pero no todo es amargura. El Señor mantiene el equilibrio entre la amargura y la alegría. No es sólo el lado amargo de la participación de sus padecimientos, sino que es el lado alegre de la comunión.

<sup>15</sup>... ***la diestra de Jehová hace proezas.***

<sup>16</sup>***La diestra de Jehová es sublime;***

***la diestra de Jehová hace valentías.***

<sup>17</sup>***No moriré, sino que viviré"*** (Salmo 118:15-17).



## Capítulo 7

### EL MENSAJERO DEBE SER LA ENCARNACIÓN DE SU MENSAJE

Ahora volvemos otra vez a las profecías de Ezequiel. Hay una gran sección de este libro en torno a la cual no voy a intentar tratar en detalle; de modo que debemos encontrar una manera integral de abordar el problema en forma sencilla. Creo que de esa manera se mirará a los tres diferentes títulos por los que fue llamado Ezequiel. Tal vez usted haya notado que en estas profecías, Ezequiel tiene tres títulos diferentes, y estos tres títulos están recopilados en este amplio sector del libro; (1) "Hijo de hombre", (2) "vigilante", (3) "Yo soy vuestra señal".

#### "HIJO DE HOMBRE"

El primero de estos tres títulos es "Hijo de hombre". Mira los capítulos 2 y 3:

*"Me dijo: Hijo de hombre..." (2:1).*

*"Y me dijo: Hijo de hombre..." (2:3).*

*"Me dijo: Hijo de hombre... (3:1).*

*"Y me dijo: Hijo de hombre..." (3:3).*

Y así eso se registra a través de todo el libro. Ese es uno de los principales títulos del profeta. Tal vez te gustaría ir a través del libro y notar cuántas veces aparece la frase "Hijo de hombre".

Observamos entonces, al principio, que este título era peculiar al profeta Ezequiel. Ningún otro profeta es llamado por ese nombre de la misma manera. Esto señala a Ezequiel de una manera especial. Ahora sabemos que el Señor Jesús escogió como Su título favorito para Sí mismo, "el Hijo del Hombre", pero no debemos pensar de Ezequiel de la misma manera. Ezequiel era único entre los profetas con este título, pero a Jesús como el Hijo del Hombre es único entre todos los hombres. Así que ten cuidado de no confundir los dos títulos "Hijo de hombre" y "**el Hijo del Hombre**". Si hay alguna relación o similitud, es en la función, y no en la persona. Esa es la cuestión que vamos a considerar.

Hemos visto por encima del trono la semejanza de un hombre, y hemos visto que la característica predominante de los querubines era el hombre. Por lo tanto, tomamos nota de este lugar del hombre en este libro; es una idea especial. También sabemos que el hombre significa la representación y la expresión de Dios. El hombre no es sólo una persona, es una idea divina. Hay un hombre en el trono, y al mismo tiempo que el hombre es una persona, no es sólo una persona, es una idea divina. La idea en la mente de Dios al crear al hombre era que él debería representar a Dios. "*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*". El hombre es el pensamiento más completo de Dios, y el pensamiento final de Dios.

Dios terminó la creación con el hombre, y Él encabezó todas las cosas con el

hombre. Cuando Dios ha llegado a tal hombre, pronuncia Su veredicto y toma Su descanso. Cuando Él tiene al hombre de acuerdo con Sus intenciones, entonces dice que todo "es muy bueno", y entonces Dios toma Su descanso. Dios encuentra Su reposo cuando Él tiene Su hombre de acuerdo con Su mente.

Sin embargo, ese no es el final de todo. En ese momento, Dios mira la reproducción. Él le dice a ese hombre: "*Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra*". Y la ley de la creación era que todo se debía reproducir "según su propia especie". Las cosas nunca fueron destinadas a cambiar su forma, sino que a todo se le dio una forma clara y distinta. Esto era una especie de la creación, y todo estaba para reproducirse conforme a su especie.

Como lo ves, Dios hizo al hombre, y antes que el hombre hubiese caído, Dios le dice: "*Fructificad y multiplicaos*". La idea de Dios era que el hombre no caído se multiplicara, y que el hombre no caído debía llenar la tierra. Pero sabemos que el hombre cayó, y la tierra se llenó de un tipo de hombre que Dios nunca quiso. Por lo tanto, Dios puso un límite a su vida, le fijó el número de sus años, para que ese hombre no continuase existiendo indefinidamente. Creo ver en esto que la idea de Dios es un hombre según Su propia mente. De un modo completo, el Señor Jesús fue eso, por lo que Él es "El Hijo del Hombre", y en cierto sentido podemos decir que Él era el único Hijo del Hombre.

Así, el principio de la humanidad es tomada por el pueblo de Dios, y ahí es donde entra en juego Ezequiel. No es la persona, sino la función; es el principio, de modo que "Hijo de hombre", habla de dos cosas. Significa llevar a la vista el pensamiento original y el patrón de Dios. Ese fue un principio que el Señor estaba queriendo haber realizado en Israel. Israel es un hombre a los ojos de Dios, pero en este libro de Ezequiel, Israel no es el hombre que Dios quería. En este libro, Israel es un hombre que se ha visto afectado, y Dios se está moviendo a lo largo del principio de la humanidad para recuperar esa idea en Israel. Más adelante veremos que Él fue incapaz de hacerlo en Israel como un todo, y por lo tanto intentó realizarlo en el remanente. Sin embargo, el Antiguo Testamento se cierra con esta idea como un completo fracaso en Israel.

Cuando nos adentramos en el Nuevo Testamento, nos encontramos en presencia del nuevo hombre, es decir, el hombre corporativo, que es la Iglesia. Pero no vamos a eso en este momento; sólo estamos con el principio. En principio, "Hijo de hombre" significa que está hablando con relación a un pensamiento original y patrón de Dios. Tienes que reconocer eso como la clave para el conjunto de estas profecías. ¿Qué es todo esto? ¿Qué significa todo este libro en todas sus partes? Bueno, el título de "Hijo de hombre" está disperso a través de todo el libro, y eso significa que el pensamiento rector de Dios es esta concepción del hombre según la mente de Dios. Si Dios envía a este hombre colectivo a cautiverio, significa que el hombre no puede estar delante de Él por más tiempo. Dios debe tener otro tipo de hombre. El gran ejemplo de eso, por supuesto, es el valle de los huesos secos, sacando de la tumba de Babilonia a un hombre nuevo, con un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

Ahora creo que eso es suficiente para indicar el significado de este título. Dios se está moviendo hacia la recuperación de Su pensamiento original. Ese pensamiento se ha perdido. Esto es lo que quería decir Pablo al hablarle a Timoteo como el "hombre de Dios". Su apelación a Timoteo fue, "Oh, hombre de Dios", es decir, el hombre de

Dios; eso es lo que Dios desea.

Debemos tomar esto como para nuestro ministerio, y eso nos lleva a esto: ¿Para qué estamos aquí? ¿Cuál es el significado de nuestro ministerio y nuestro trabajo? Es que Dios puede y quiere tener este hombre corporativo según Su propia mente. Ese es el significado de Efesios, capítulo 4:

*“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”* (Efesios 4:13).

Dios está trabajando con dirección a este hombre corporativo. Debemos recordar que la idea de Dios es el hombre. Quiero destacar que debido a que muchos parecen pensar que la idea de Dios es una organización, una institución, algo que se llama la Iglesia, una forma de hacer las cosas, cierta enseñanza, un sistema completo, entonces no se percibe la idea de Dios en cuanto a ese varón perfecto; pero la verdad es que Dios no está detrás de eso. Dios no está detrás de la Iglesia como la Iglesia. El objetivo de la Iglesia en la mente de Dios es que debe ser una expresión de Cristo; la Iglesia es el Cuerpo de Cristo. No se trata de un sistema de enseñanza. No es una forma especial de prácticas. Se trata de un hombre, y es Cristo en la expresión corporativa. Vamos a llegar a eso más adelante en este libro de Ezequiel, pero asumimos este principio. Es una cosa muy importante para nosotros reconocer el hombre corporativo.

Así que este hombre fundamento habla de tres cosas. En primer lugar, una presentación; Dios presenta Su idea, y a continuación una representación de algo que expresa lo que es presentado, y a continuación una declaración, una predicación sobre eso. La cosa se presenta como un pensamiento divino, y entonces la cosa está representada en un Cuerpo, y fuera de eso viene el mensaje.

Ahora, hermano, ¿tienes esas tres cosas? En primer lugar está la visión, se presenta el Hombre. Puedes ver el Hombre en el Trono. Tienes la idea de Dios. La idea de Dios es la humanidad, la humanidad de cierto carácter. Desde ahí Dios tiene una representación de ese algo que encarna la idea, y luego, cuando Dios tiene eso que encarna la idea, hay un mensaje. No hay que ponerlo en otro orden, la predicación en primer lugar. En primer lugar debemos haber visto todo, y entonces debe haber una expresión de ello. Debe ser algo a lo que podamos señalar y decir: "Esto es todo". El mensaje debe salir de algo que realmente existe de acuerdo con la Mente de Dios.

Creo que no es necesario que nos quedemos en esto por más tiempo, pero, observa, esto se aplica en primer lugar a Cristo. Tú debes, primero que todo, haber visto al Señor, y entonces debe haberse producido algo en ti para que no sólo eso sea objetivo y abstracto, sino que el Señor ha hecho algo en ti como lo has visto. Y luego, aparte de eso, viene tu ministerio.

Lo mismo es aplicado a la Iglesia. En primer lugar debe haber una manifestación de la Iglesia, y luego debe haber una representación de la Iglesia, y después de que exista una expresión clara de la Iglesia, el mensaje sale. Es casi imposible predicar la verdad a menos que haya algo detrás. Es fundamental que seamos capaces de decir: "Esto funciona, y puedo mostrar dónde funciona". Esto será muy claro cuando lleguemos a nuestro siguiente consideración en Ezequiel, pero espero que se hayan apoderado de esta idea en primer lugar, el principio en este primer título, "Hijo de hombre". Hay una gran porción de la Mente de Dios en ese título.

## "UN VIGILANTE"

Ahora vamos al segundo título de Ezequiel. En el capítulo 3, versículo 17, dice: "*Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel*".

*"<sup>1</sup>Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: <sup>2</sup>Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya, <sup>3</sup>y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo, <sup>4</sup>cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se apercibiere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza. <sup>5</sup>El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; mas el que se apercibiere librá su vida. <sup>6</sup>Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya. <sup>7</sup>A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte"* (Ezequiel 33:1-7).

El segundo título de Ezequiel es un "vigilante". Esta idea no es peculiar de Ezequiel. Tenemos el vigilante en otros profetas, o, digamos, tenemos la función de vigilante en otros profetas. Habacuc 2:1 dice: "*Sobre mi guarda estaré*": que es una función propia del vigilante. En Isaías 21:11 tenemos: "*Guarda, ¿qué de la noche?*" Así que de nuevo tenemos la función, pero no había nadie más exactamente llamado un vigilante, salvo Ezequiel. Y como lo has observado, ese título fue aplicado a él en el comienzo de su ministerio, y más tarde en su re-envío.

Ahora bien, en este título y esta función no es necesario que nos mantengamos por mucho tiempo. Justo nos hacemos la siguiente pregunta: "*¿Cuál es la función de un vigilante?*" En primer lugar, la función del vigilante es conocer y declarar la hora. Esa fue siempre una idea asociada con el vigilante. Hasta en los tiempos modernos eso es cierto. No sé si es cierto en China, o en otras partes del mundo, pero hasta hace muy poco era cierto en Gran Bretaña. En los lugares del país, el vigilante andaba en determinados momentos de la noche y sonaba la trompeta o sonaba la campana y declaraba la hora. Hacía sonar la campana y gritaba: "Son las cinco de la mañana". Esa idea está en Isaías, capítulo 21. Alguien está pidiendo el tiempo, y dice: "Centinela, ¿qué hora es?" Y el sereno responde: "*La mañana viene, y también la noche*". La primera cosa acerca de un vigilante es que debe saber la hora; debe saber qué hora es en el propósito y la obra de Dios.

Tú sabes que hay una gran cantidad de personas que están muy mezcladas en esta materia. Ellos están tratando de hacer un montón de cosas fuera de tiempo. Hay algunas personas que se confunden en las dispensaciones sobre esto. En esta dispensación, Dios está haciendo algo muy especial. Hay una cosa en particular que caracteriza a esta dispensación en el propósito de Dios, y es de suma importancia que tú y yo sepamos qué es lo que pertenece a esta dispensación.

Hay todo tipo de sistemas de enseñanza que no tienen nada que ver con el propósito de esta dispensación. Son muy interesantes, puede haber algo de verdad en ellos, pero no son las adecuadas en consonancia con el propósito específico de Dios para esta dispensación. No voy a tomar su tiempo en este momento para ilustrar lo

que quiero decir, aunque podría hablarles de distintos sistemas de la verdad que han tenido las personas acerca de la línea del propósito específico de Dios, por ahora. No es siempre una cuestión de cuánta verdad o la cantidad de error que hay en esto. La verdadera pregunta es: ¿Es eso lo que Dios está buscando ahora, en esta dispensación? Ahora usted puede detectar la falla en una cosa: ¿tiene eso algo que ver con esta tierra ahora? Si es así, entonces eso no es lo que Dios está haciendo en esta dispensación. Dios no se ocupa de hacer algo en esta tierra, en esta dispensación, sino que está sacando de las naciones un pueblo para Su nombre. Él está construyendo algo en el cielo en esta dispensación. Ya se trate de Israel o de cualquier otra cosa, esa no es cosa de Dios en esta dispensación, y cualquier cosa que tenga que ver totalmente con esta tierra no pertenece a esta dispensación. Por eso el Señor Jesús dejó esta tierra y se fue al cielo. Esta dispensación se caracteriza por una cosa celestial, y no una cosa de la tierra. Esta es una prueba importante de todo.

Ahora, por supuesto, podría pasar mucho tiempo hablando de lo que Dios está buscando en esta dispensación. Eso vendrá más adelante en el Libro de Ezequiel. En este momento, sólo estamos destacando esta verdad: el negocio más importante para un vigilante es conocer la hora, y luego dar un mensaje muy claro acerca de qué hora es. Si su señal no es clara y distintiva, la gente no sabrá qué hora es. Yo te pido, hermano, que vayas y pienses mucho en eso. Todo el asunto de lo que el Señor tiene contigo dependerá de cuánto tú estés relacionado con el Señor en el propósito de la hora. Si tú estás tratando de hacer algo que Dios no quiere que se haga en este momento, estás malgastando tu tiempo, y estás perdiendo tu fuerza. Así, pues, la función del vigilante es ser los ojos del pueblo de Dios.

Y entonces la segunda cosa es discernir cuál es la situación y a lo que va a conducir. Todo esto está contenido en esta descripción de la palabra del vigilante, que el Señor dio a Ezequiel. El vigilante está mirando hacia fuera; él ve ciertas cosas, y discierne lo que implican esas cosas. Él ve que ciertas cosas significan algo malo para el pueblo del Señor; estos son signos de que existe algo malo que se acerca. Si estas cosas no están protegidas en contra de eso que se cierne, el resultado será la muerte. Eso es lo que está aquí en la descripción de lo que el vigilante vio. Y luego en el otro lado, él ve la forma de vida; y él es capaz de decir: "Ahora ese es camino de muerte, y esta es la senda de vida". Pero el vigilante tiene que estar familiarizado con lo que está en la senda de la vida y lo que está en el camino de la muerte. Así él tiene que discernir la situación y reconocer la manera en que van las cosas. Es una responsabilidad muy grande. Todos estamos llamados a ser vigilantes, y debemos tener un claro mensaje. Tenemos que entender las cosas que significan muerte para la Iglesia.

### **"YO SOY VUESTRA SEÑAL"**

Esto nos lleva a nuestro tercer y final título de Ezequiel: "Yo soy tu señal". En el Libro de Ezequiel, todas las cosas que el Señor le ordenó al profeta están resumidas en este título. Tú ves el capítulo 4, y ves las cosas extrañas que el Señor le ordenó a Ezequiel que hiciera.

Él le mandó que tomase un adobe y que diseñase en él una imagen de Jerusalén, una imagen de Jerusalén como sitiada. Y entonces a Ezequiel se le ordenó que se

acostara sobre el lado izquierdo durante 390 días, y luego que se acostara a dormir sobre su lado derecho durante 40 días, y que luego descubriese su brazo ante todo el pueblo; y luego el Señor le dijo que ponía sobre él ataduras de modo que no pudiese moverse, y que haría que su lengua se pegase al cielo de la boca para que no pudiera hablar; y después a Ezequiel se le dijo que tenía que ser panadero, y que tenía que hacer pan suficiente para que durase 390 días. Y a Ezequiel se le dijo entonces que tomase una navaja de barbero para que se afeitase todos los cabellos de su cabeza, y luego sopesara el pelo en la balanza de pesar.

Todas estas son cosas extrañas, y Ezequiel fue a hacer todas estas cosas a la vista de todo el pueblo.

Entonces, cuando tú te compenetras bien en el libro, te topas con esta cosa muy triste. En el capítulo 24, muere la esposa de Ezequiel, y no se le permite llorar por ella. Él simplemente debía seguir como si nada hubiera ocurrido, y todo el mundo lo miraba, y decía: "Esto es algo escandaloso; a este individuo no le importa, aunque su esposa haya muerto. Ezequiel continúa como si nada hubiera pasado.

¿Cuál es el significado de todo esto? Todo está resumido en este título: "Yo soy tu señal". Nos limitaremos a resumirlo de este modo: Esto significa que el mensaje de Ezequiel fue en primer lugar, forjado en su propia experiencia. Él fue tomado a través del mensaje antes de que él lo transmitiese. Las cosas que tenía que decir ya se habían forjado en su propia vida. No digo que literalmente debemos tener la experiencia de Ezequiel, pero el punto es este: El mensajero debe ser una forma de realización personal de su mensaje. No sólo deben ser las cosas que decimos; deben ser cosas que se han forjado en nuestra propia vida. Ezequiel no sólo transmitió un mensaje; Ezequiel, fue el mensaje, y cuando la gente lo miraba a él, veían el mensaje.

Ahora observa lo que es un principio importante que nos introduce. Juan lo puso de esta manera: "<sup>1</sup>*Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida* <sup>2</sup>*(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó)*". No debe haber ninguna diferencia entre el maestro y su mensaje. El maestro y el mensaje deben ser una sola cosa. Nuestra posición no debe ser una de sólo doctrina o teoría; nuestra enseñanza debe ser nosotros mismos. El mensaje debe ser visto en nuestra historia, debe ser visto en nuestra experiencia. Esto, por supuesto, explica mucho cómo son las relaciones del Señor con nosotros. Si el Señor realmente se apodera de nosotros, no nos deja sólo dar a conocer teorías. El mensaje será el fruto de una profunda experiencia.

### TRES ILUSTRACIONES

**Pedro.** La comisión (llamado) de Pedro era ser "pastor del rebaño"; y en sus cartas habla mucho acerca de eso. Él habla de "el Pastor", y habla de los ancianos y dice: "*Apacentad la grey del Señor que está entre vosotros...con ánimo pronto... siendo ejemplos de la grey*". ¿Cuál es la característica clave de un verdadero pastor? Si tomamos al Señor como el ejemplo, el elemento clave de un verdadero pastor es que ponga su propia alma por las ovejas. Observa, he elegido la palabra alma. Esa es la

palabra que el Señor Jesús usó. Él habló de los discípulos que ponen sus almas. Ahora, Pedro tenía un alma muy fuerte y grande. Tú sabes qué es el alma, y Pedro tenía una muy grande; y una gran lección en la vida de Pedro era la manera de poner su propia alma. Si el alma es la mente y los sentimientos y la voluntad, podemos ver lo que un gran Pedro tenía. Pedro tenía una mente propia; tenía una voluntad propia; y tenía sentimientos propios; y siempre estaba a la vanguardia presionado por estas cosas. La vida de Pedro estuvo en la dura escuela de tener que aprender a dar su alma. Usted sabe lo suficiente acerca de toda la vida de Pedro como lo tenemos en el Nuevo Testamento para mostrar lo sincero y transparente que era. Pedro no era un pastor profesional; él había tenido el principio del pastor forjado directo en su mismo ser.

**Pablo.** Pasamos al apóstol Pablo. El gran ministerio de Pablo estuvo relacionado con la Iglesia como Cuerpo de Cristo. Los principios del Cuerpo de Cristo son las relaciones, dependencia, interdependencia, celestialidad y espiritualidad. Ahora, ¿no tiene Pablo que tener las cosas forjadas en él? Cuando te acuerdas de Saulo de Tarso, tienes la encarnación misma de la independencia, la acción personal, y mundanalidad, y falta de espiritualidad. Saulo de Tarso no tenía un sentido de dependencia, de relación, sino ver cómo el Señor lo tomó de la mano, y desde ese punto en el camino de Damasco, a través de todo el camino, tuvo que aprender estas lecciones.

Ahora, Pablo fue una señal para la dispensación. ¡Pensad en eso! Sabemos que el propósito de esta dispensación es la Iglesia que es Su Cuerpo. Esto no es sólo una idea o una enseñanza; esto es una realidad práctica. Esa revelación vino a la dispensación a través del apóstol Pablo, y, por tanto, tenía que ser forjada justo en la constitución misma de Pablo. Toda la independencia tenía que ser destruida, desligada, todo tenía que ser eliminado; todas las expectativas de la tierra tenían que ser removidas. Pablo tuvo que tener toda su vida constituida sobre la base del mensaje que le fue dado. Él era una señal para esta dispensación. Por eso hacemos tanto de Pablo.

**Juan.** Y ahora, ¿qué hay de Juan? ¿Cuál fue el mensaje especial de Juan? El ministerio de Juan en particular fue con relación a la vida. Esa es la gran palabra de Juan a través de todos sus escritos. Juan se convirtió en la encarnación de ese principio de la vida triunfante sobre la muerte. Cuando todos los apóstoles habían pasado mucho tiempo con el Señor, Juan está todavía en curso. Él también sobrevivió a todos los demás, no porque lo de él haya sido más fácil que los demás. Juan sufrió como los demás, y en últimas Juan murió como los otros habían muerto, pero aquí hay un testimonio a la vida divina en el espíritu, la mente y el cuerpo. El punto es que Juan en realidad, representó personalmente el mensaje que él dio. Pedro, Pablo, y Juan también podrían decir: "Yo soy tu señal."

Hermanos y hermanas, ustedes y yo tenemos que ser capaces de decir lo mismo. La gente debe ver en nosotros el mensaje, y no sólo escucharlo de nuestros labios. Deben ver que el mensaje es cierto en nuestra historia y experiencia.

## Capítulo 8

### **“HE AQUÍ UN HOMBRE”. TODO ES MEDIDO DE ACUERDO CON ESTE HOMBRE**

Ahora veamos las profecías de Ezequiel que comienzan con el capítulo 40. Al leer los siguientes seis capítulos, comenzando con el capítulo 40, se observa que este capítulo y esta sección comienza con una nueva fecha. Cuando el profeta Ezequiel nos da una fecha, por lo general se refiere a una nueva fase de las cosas. Esto significa que la primera fase ha terminado y otra fase está comenzando. El capítulo 39 finaliza con lo que podemos llamar las predicciones directas, y el capítulo 40 comienza con lo que podemos llamar el apocalipsis. Aquí tenemos una revelación en cuanto a la realización del propósito de Dios. Podrás notar que la fecha se da como veinticinco años después del comienzo de la cautividad (cfr. Ezequiel 40:1). Sabemos que el cautiverio se prolongó durante setenta años, y veinticinco de setenta significa que los hebreos tenían cuarenta y cinco años todavía por recorrer. Eso es algo que debemos tener en cuenta, porque esta sección está considerando un largo camino por delante. Podríamos hacer la pregunta: ¿Por qué debería ser esta visión dada cuarenta y cinco años antes de finalizar la cautividad? La respuesta a eso vendrá en la consideración general a medida que vayamos avanzando.

#### PRINCIPIOS HERMENÉUTICOS

Ahora bien, no podemos seguir en esta sección sin enfrentar el problema de la interpretación. Probablemente algunas partes de la Biblia han sido más polémicas que esta parte, viendo que hay muchas escuelas de interpretación, y cada una tiene su propia opinión al respecto. De modo que llegamos a este problema de interpretación. Ustedes recordarán lo que hemos dicho desde el principio acerca de los principios de interpretación; dijimos que hay cinco principios importantes de interpretación de la Biblia:

1. La eternidad de Dios;
2. La comprehensibilidad de Cristo;
3. El intérprete de la Biblia es el Espíritu Santo;
4. La mención final;
5. El único valor real es el espiritual.

Y dijimos que esos principios se aplican a la totalidad de las profecías de Ezequiel. Eso es cierto, pero deben ser aplicados de una manera muy especial, en esta sección de las profecías. Me permito sugerirte que tomes ese esbozo de los principios de interpretación y que termines de leer todo de nuevo antes de que comiences el capítulo 40, porque esos principios son la clave de esta sección de las profecías de una manera especial.

Ahora, veamos sobre la interpretación de estos seis capítulos. Vamos a entrar a la



Casa de Dios, y luego al río, a la herencia y a la distribución de la tierra, y, finalmente, a la ciudad, y nos preguntamos: ¿Cómo es interpretado todo esto? Creemos que todo lo que está aquí en esta sección es sólo típico y simbólico de algo espiritual. Creemos que todo esto se cumplió en Cristo. Creemos que todos los sacrificios se terminaron en Su único sacrificio. Creemos que todos los sacerdotes se unen y terminan en la persona de Cristo. Creemos que todos los tipos y las cifras se han cumplido en Cristo. Creemos que eso se aplica a los sacrificios, al sacerdocio y a la Casa de Dios. No sólo creemos, sino que sabemos que el Nuevo Testamento enseña eso.

Pablo nos enseña muy claramente que el misterio de Cristo y la Iglesia estaba oculto en todos los profetas; que el misterio estaba oculto de los profetas en todas las Escrituras. Estaba escondido desde todas las edades y generaciones, pero en esta dispensación ese misterio ha sido revelado por el Espíritu, y creo que es la clave de toda la situación. Lo que tenemos en esta sección de Ezequiel es un sistema de principios espirituales. ***No se trata de un templo literal que alguna vez lo fue, o pretendía ser, ni nunca lo será.*** Eso, el templo descrito por Ezequiel, es una representación simbólica de lo obtenido de una manera espiritual en esta dispensación. Esa es la única forma honesta y segura de la interpretación de estos capítulos. Así que debemos enfocarlo de esa manera, y cuando hemos visto que el misterio es revelado ahora, vemos que Ezequiel estaba diciendo cosas que eran mucho más grandes de lo que él lo entendió.

Ahora, ten en cuenta que era "el Espíritu" quien le estaba interpretando todo esto a Ezequiel; el Espíritu le muestra a Ezequiel algo más allá de la comprensión del profeta. El Nuevo Testamento enseña que por el Espíritu hemos llegado a la comprensión de estas cosas. La totalidad del significado de la comprensión espiritual es que vemos lo que el Espíritu siempre ha significado. Esta es una de nuestras leyes de la interpretación de que toda la Biblia se centra en Cristo, y que la obra del Espíritu Santo en cada dispensación se refiere a Cristo. La obra del Espíritu Santo no se refería a algo que finalizara en esta tierra, sólo por un tiempo, por una sola vez. La obra del Espíritu Santo siempre ha estado relacionada con la eterna idea de Dios, y que está centrada en Cristo. Así que lo que tenemos en estos capítulos de Ezequiel es una representación simbólica de Cristo y Su Iglesia.

Aquí en Ezequiel hay varios puntos preliminares para observar. En primer lugar, las visiones tardías de Ezequiel se rigen por la primera visión del capítulo 1 versículo 28: *"Como aparece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria del Señor. Y cuando yo lo vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba"*. Ahora pasemos al capítulo 43, versículo 3: *"Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro"*. Como lo puedes ver, esa declaración trae la visión del capítulo 1 directo sobre esta sección, de modo que todo lo que hemos dicho acerca de la visión en el capítulo 1, regula esta nueva sección. No podemos volver sobre todos los detalles de esa primera visión, pero te sugiero que hagas un resumen de esa primera visión y lo traigas aquí antes de esta sección, y veas cómo cada parte de la misma se aplica a esta parte de la revelación. En una palabra, todo esto es regido por el Trono con el Hombre en él. Por lo tanto, estamos en lo cierto

al concluir que lo que sigue es una representación de ese Hombre en el Trono. De diversas maneras, vamos a volver a ese hecho a medida que avanzamos.

### **LA IGLESIA COMIENZA CON CRISTO GLORIFICADO**

Ahora, observa dos factores que rigen aquí. Esos dos factores están representados por dos palabras: una es "la gloria", la otra es "el Espíritu". Si colocas una línea debajo de esas palabras, podrás llegar a otra cosa: "la gloria y el Espíritu". Trae eso al Nuevo Testamento, y encontrarás que la revelación de la Iglesia en el Nuevo Testamento viene por el Espíritu en el terreno de Cristo glorificado. El comienzo de todo es Cristo glorificado en el Trono. Ahí es donde empieza el libro de los Hechos. El Espíritu viene porque Cristo ha sido glorificado, y la obra del Espíritu está conectada con la Iglesia, la formación y la revelación de la Iglesia; las cosas están muy claramente aquí: la visión de la gloria, el hombre glorificado en el Trono, el Espíritu viniendo, y entonces es introducida la Casa de Dios.

De modo que Él *"me llevó allí; y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce (latón); y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta"* (Ezequiel 40:3).

Aquí, en esta escritura, es muy difícil separar el hombre de la vara del Espíritu. Si tú lees estas palabras en el capítulo 40, te resulta muy difícil hacer esa separación. El Espíritu es mencionado, pero también es mencionado el hombre con la vara de medir; y luego nos encontramos que es referido un "él". ¿Quién es ese "él"? ¿Es "el Espíritu," o es "el hombre con la vara de medir"? Eso no está claro, pero como lo lees, parece como si ellos fueran el mismo. Y creo que, en principio, son los mismos. El hombre de la vara de medir es el Espíritu; el Espíritu se relaciona con el hombre de la vara de medir.

Tal vez se podría entender eso si echamos sólo un vistazo al primer capítulo del Libro de Apocalipsis. Juan dijo: *"Yo estaba en el Espíritu ... y vi"*. ¿Qué vio él? Vio a un hombre con una vara de medir, es decir, la visión de Cristo que viene a medir la Iglesia, o las iglesias. Estos dos se mueven juntos, el Espíritu y el Hombre divino, y su actividad es una sola, medir la Casa de Dios. Eso es sólo un pequeño punto de interpretación, pero esto nos ayuda a ver que aquí en Ezequiel, tenemos de nuevo la realidad del Nuevo Testamento.

Recordamos todo lo que el Señor dijo acerca de lo que el Espíritu Santo haría cuando viniera. Dijo que la obra del Espíritu, cuando viniera, estaría relacionada con Él mismo. *"Él tomará de lo mío, y os lo hará saber"*. La obra del Espíritu sería mostrar a Cristo, dar *"la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de Cristo"*; todas las dimensiones de Cristo. Eso es lo que dijo el Señor que sería la obra del Espíritu, y eso es exactamente lo que el Espíritu hizo. En primer lugar, Él presentó a Cristo, y luego se fue a mostrar las dimensiones de Cristo, ¡cuán grande es Cristo! Cristo es demasiado grande para ser confinado a cualquier Jerusalén terrenal, Cristo es demasiado grande para ser contenido en cualquier templo terrenal, y Cristo es demasiado grande para ser confinado a cualquier país de la tierra. Por lo tanto lo que tenemos aquí sólo rompe todos los lazos de la vieja Jerusalén y el viejo país. Creo que es una verdad espiritual muy clara la que figura en este libro.

Sólo podemos ver realmente lo que el Espíritu presenta cuando ocupamos una

posición celestial. Para ver al Señor y a Su Iglesia, como lo tenemos en Efesios, debes estar en la posición que está ahí: *"Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús"*. Fue a partir de esa posición celestial que Pablo nos dio la revelación de Cristo y Su Cuerpo.

### **TODO DE ACUERDO CON ESE HOMBRE**

Una cosa más para esta mañana. En el capítulo 40 de Ezequiel, dice: *"Me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce"*. Creo que tenemos que parar a mitad de ese verso, *"he aquí un varón"*. Aquí es donde encontramos nuestra idea del Hombre nuevo. Como lo puedes ver, es la idea del Hombre que va a gobernar todo. Eso es algo que hemos dicho una y otra vez. *"He aquí un Hombre"*, y hay un acuerdo muy grande asociado con esa declaración. Todo va a estar de acuerdo con las dimensiones de ese Hombre. Hacemos la declaración de nuevo y lo dejamos ahí. *"Cuyo aspecto era como aspecto de bronce"*. Esto también nos lleva a la primera visión. Recuerda la visión de los querubines: *"Sus pies eran semejantes al bronce bruñido"*. Al llegar al primer capítulo del Libro de Apocalipsis, en la presentación del "Hijo del Hombre", en el versículo 15 encuentras *"Sus pies semejantes al bronce bruñido"*. Espero que sepas lo que representa el bronce en la Biblia; representa los juicios justos. He aquí, pues, en simbolismo, que todas las actividades y formas de este hombre giran en torno a la justicia. El hombre inicuo ha sido juzgado y confinado. Él no tiene lugar en la Casa de Dios.

El gran altar estaba hecho de bronce, y todo era consumido en ese gran altar. Es el símbolo de juicio justo. Es Dios juzgando todo eso en justicia. No hay lugar para dejarle a la carne; todo queda reducido a cenizas. Por lo tanto, este es otro Hombre, este es el Hombre justo, y todo esto se mide de acuerdo con la justicia. ¡Cuánto de la Escritura podríamos citar con relación a esto! Del Señor Jesús se dice: *"por la justicia de uno (Cristo) vino a todos los hombres la justificación de vida"*; *"por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia"*; *"Jesucristo el justo"*, y muchos más textos de la Escritura podrían ser citados. Esto es lo que Cristo es en el carácter de lo que es el estándar de la Casa de Dios. Así que la declaración general es que toda la dimensión de la Casa es "Santidad al Señor".

Volveremos sobre esto más adelante, pero se hace muy claro en este punto que no hay lugar para el hombre natural en esta Casa. Esta Casa sólo le da lugar al Hombre justo. En esta Casa está el hombre que tiene *"la justicia de Dios por la fe en Jesucristo"*. Entonces, si el Señor quiere, vamos a proseguir con esto mañana por la mañana, y vamos a continuar con las dimensiones. Pero por ahora, espero que ustedes hayan comenzado a ver algo de valor espiritual, o, yo diría, que hayan comenzado a ver que alguien para esto es Cristo por el Espíritu que viene a la vista.

Que podamos ser objeto de estas visiones de Dios.

## Capítulo 9

### LA CASA DE DIOS, LA GRANDEZA DE CRISTO Y SU IGLESIA

Volvemos esta mañana a lo que le fue revelado al profeta Ezequiel, y estoy seguro de que, como ustedes han leído estos siete capítulos (Ezequiel 40-46), han encontrado gran dificultad en obtener una imagen clara del conjunto. He intentado muchas veces elaborar un plan de esta casa con todos sus detalles y sus medidas correctas. Hasta el momento, no he tenido éxito. Eso no es porque sea imposible. Supongo que hay algunos arquitectos aquí esta mañana que podrían tener éxito, pero yo he tropezado con el Señor en este asunto, o el Señor ha venido contra mí. He obtenido mi papel en mi mesa, y he conseguido todos mis instrumentos, entonces una y otra vez he intentado incursionar en este plan, y no he encontrado que pudiera llegar muy lejos. Era como si yo hubiera estado tratando de hacer algo que el Señor no quiere que haga. Me pregunto si tú hayas tenido esa experiencia, si hayas intentado hacer algo, pero terminas por no tener vida en eso en absoluto. La cosa se convierte en algo muerto; y si estás espiritualmente sensible, sólo tienes que decir: "Bueno, el Señor no está en esto". Y eso ha sido mi conciencia cada vez que he intentado reducir esto a un plan en el papel. Este es el punto con el que empiezo esta mañana, porque creo que esto contiene un principio muy importante.

Como podemos leer en estos capítulos, nos encontramos en presencia de un gran cúmulo de detalles. Es muy difícil hacer frente a todos los detalles. Si fuéramos a tratar de lidiar con eso en estas sesiones, nos encontraríamos con que habríamos emprendido una tarea imposible. Por un lado, tendríamos que estar aquí por mucho tiempo, y por otro lado, se podría empezar a perder nuestro sentido de la vida en esto. Mi punto es este: Sería muy fácil para nosotros caer en el error mismo que debemos evitar cuidadosamente, y eso sería tratar de resolver las cosas espirituales mediante un sistema de técnicas, que deben abordarse con la técnica de la Casa de Dios. Eso es un peligro muy grande. Y quiero hacer hincapié en eso esta mañana.

Aquí, esta gran cantidad de material y detalles está totalmente fuera de nuestro poder de manejar. Si tuviéramos que resolver esto mediante un mero sistema técnico, fácilmente podríamos destruir la vida. Por lo tanto, insto a los hermanos que sean muy cuidadosos en torno a esta materia, que sean muy cuidadosos en no reducir la Casa de Dios a una técnica. Si se resuelve mediante un sistema de manera inmediata, entonces está en peligro de perder su vida. Eso es precisamente lo que ha sucedido una y otra vez en la historia de la Iglesia. Antes de llegar al final del libro de los Hechos, encontramos que eso es lo que está sucediendo. Todo el sistema actual del cristianismo ya estaba comenzando; y, como ustedes saben, Pablo escribió sus últimas cartas a Timoteo para restaurar la naturaleza espiritual de las cosas. Él trató de mostrar que los oficiales de la iglesia no sólo son oficiales; es decir, los ancianos no

son funcionarios, son hombres espirituales.

La Casa de Dios no es un sistema; es una Casa espiritual. En la época de Timoteo, los hombres ya habían empezado a hacer cosas espirituales mediante un sistema terrenal, y eso ha ocurrido muchas veces durante los últimos siglos. Dios ha hecho algo de carácter espiritual. Él hubo dado una nueva revelación de la naturaleza espiritual de las cosas, y por un tiempo las cosas giraban en torno a esa vida espiritual, y entonces los hombres se apoderaron de eso y lo redujeron a un sistema fijo. Ellos lo sacaron de los cielos asentándolo en la tierra, y, al hacerlo, mataron su vida espiritual. Esa es la historia de tantas cosas en el cristianismo en la tierra hoy. Muchos de ellos se iniciaron en la vida verdadera espiritual; ellos estaban en el poder espiritual, y de ellos salía un río de vida. Pero entonces el hombre se apoderó de esto y lo organizó en un sistema, e introdujo un elemento técnico en las cosas, y, al hacerlo, mataron la vida. Yo les insto a ustedes a que se mantengan atentos y vigilantes ante ese peligro, y que se guarden mucho, especialmente aquellos de ustedes que tienen la responsabilidad del liderazgo.

Ahora volvemos a la Casa de Dios tal como se presenta en Ezequiel. Por supuesto, el objetivo de toda esta presentación es mostrar cómo es de exacto el cuidado que Dios le dedica a las cosas. Esto demuestra cómo en particular el Señor se ocupa de los más mínimos detalles. Reconocemos que es una ley de la Casa. Dios es más peculiar en torno a las cosas más pequeñas. Cada pequeña cosa tiene su propia medida; es una medida que es dada por Dios. No se nos permite hacer de esto algo más pequeño o más grande; exactamente debe expresar la voluntad del Señor. Como hemos dicho, hay un enorme cúmulo de detalles, pero cada parte de esto representa un motivo de especial preocupación de Dios para tener las cosas de acuerdo con Su mente. Somos conscientes de eso, pero debemos, al mismo tiempo, reconocer que eso no es un sistema que ha sido presentado. En esta visión de la Casa, Dios no estaba presentando un sistema. Él no estaba presentando una organización. Él estaba presentando una Persona. Esta es la Persona de Su Hijo. Esta es una Casa espiritual, no es en verdad un sistema, y la característica suprema de esta Casa tiene que ver con la Vida.

Veamos eso desde ambos lados. La VIDA exigirá exactitud en el comportamiento, la VIDA exigirá exactitud en el orden; sin embargo podemos tener orden sin la Vida. Es posible que el sistema, o la técnica, destruyan la vida. No significa necesariamente que porque tienes cosas de acuerdo con la Biblia en torno a la técnica, las tengas también de acuerdo con la Biblia en torno a la Vida. Es posible expresar el cristianismo en un sistema jurídico, tanto como el judaísmo. La ley de la Casa de Dios es la santidad de Vida. Por lo tanto, tenemos que llegar a ver este templo de Ezequiel de una manera objetiva. Así es como lo vio Ezequiel por primera vez. Tú verás que hay dos puntos de vista dados a Ezequiel acerca de este templo. En primer lugar, él veía como un todo, como desde la distancia; se le dio que lo viera desde una "montaña muy alta". Lo vio ampliamente de esa manera. Vio sus líneas generales, vio sus límites y su integración. Y luego el Espíritu lo tomó, y él lo vio desde el interior. Se le mostró todos los detalles desde el interior. Es importante que nosotros lo veamos de esa manera.

Lo primero que vemos desde este punto de vista celestial es el gran tamaño de esta

Casa de Dios. A Ezequiel le fue revelado todo el área de la Casa, y es, como vimos ayer, una cosa muy grande. Hay que tener mucho cuidado de no hacer de Cristo, o de Su Iglesia, algo más pequeño de lo que realmente es. No debemos hacer de Cristo algo menor de lo que Dios le ha hecho. No podemos hacer de Él sólo nuestro Cristo, nuestro pequeño Cristo, el Cristo que nos pertenece a nosotros, el Cristo de nuestra localidad en particular. Tenemos que tener mucho cuidado de no hacer que Cristo sea menor de lo que Dios le ha hecho, y no podemos hacer la Iglesia más pequeña de lo que Dios le ha hecho. Esta no es nuestra pequeña Iglesia, no es la pequeña iglesia de nadie. Esto es mucho más grande que nuestros pensamientos; y va mucho más allá de nuestra imaginación. Este es un Cristo muy grande y una Iglesia muy grande.

Una vez más debemos cuidarnos de un peligro; es decir, el peligro siempre presente de la reducción del tamaño de Cristo y la Iglesia, la reducción de la Iglesia a la medida en que la hemos visto. La medida de la Iglesia no está en nuestra medida de comprenderla. La oración del apóstol Pablo en Efesios acerca de la Iglesia fue que debería haber una ampliación de la comprensión. Él oró para que la Iglesia pueda conocer *"cuál sea la anchura y la longitud, y la altura, y la profundidad"*. Este es un conocimiento que sobrepasa todo conocimiento humano. Si hay algo en el apóstol Pablo que le diera más peso que a otra cosa, eso era precisamente esto: Siempre estuvo abrumado con la grandeza de Cristo, y la grandeza de la Iglesia.

Por lo tanto, tenemos que verlo así y siempre guardarnos contra el peligro de tratar de reducir a Cristo y a la Iglesia, y enmarcarlos en nuestro propio tamaño; es decir, el tamaño de nuestro conocimiento de ellos. Tú y yo tenemos que aprender mucho más acerca del Señor y de Su Iglesia que nunca; sin embargo, hemos visto, y la realización de ese hecho, siempre debería salvarnos de la pequeñez. Aquí, entonces, encontramos la brújula de la gran Plenitud; ésta llena todas las cosas, y todas las cosas se cubrirán en ella misma. Esta Casa está para realizar todas las cosas al máximo. Eso es lo que viene cuando llegamos al río. El río es la influencia, o el efecto, de esta Casa. Es lo que sale de esta Casa para el mundo, y tiene un efecto para todo el mundo, de modo que lo atesorado en esta casa contiene todas las posibilidades de afectar a los mismos confines de la tierra.

Ahora tú te darás cuenta de que esta Casa, toda la dimensión de la Casa, es cuadrada. Consta de cuatro lados, y todos los lados son iguales. Ahora estoy hablando de todo el área del templo; el área del templo entero es un gran cuadrado, pues los cuatro lados son iguales. Te acordarás de lo que hemos dicho sobre el número "cuatro" cuando estábamos empezando. Hemos señalado que el cuatro (4) es el número de la creación. El cuatro abarca toda la creación; y esta Casa representa a la nueva creación en Cristo. Pablo nos dice que Cristo llena todas las cosas, y todas las cosas van a ser henchidas en Él; o para usar una frase de Pablo en Efesios 3:9: *"aclarar a TODOS cuál sea la dispensación del misterio escondido"*.

Toma nota de esto, *"aclarar a TODOS cuál sea la dispensación del misterio escondido"*. Eso no significa necesariamente que todos los hombres lo acepten, o lo logren entender. Debemos ser muy cuidadosos de que no se limite la verdad de la Iglesia, como la llamamos nosotros, a sólo a unos pocos. No debemos ser los que dicen:

"Ahora somos la gente que ha visto la Iglesia, nos encontramos en el terreno de la Iglesia, tenemos la verdad de la Iglesia, hemos visto el significado del Cuerpo de Cristo. Muchos otros cristianos no lo han visto; ellos no se encuentran en este terreno; por lo tanto, ¿qué conclusión podemos extraer? Que tenemos que ser la Iglesia, y que ellos lo no son". Como lo puedes ver, esta es una conclusión muy artificial. Tenemos que ser muy cuidadosos ante ese peligro. Puede haber una diferencia en la aprehensión de la verdad, puede haber una diferencia de posición en cuanto a la Iglesia; no obstante la voluntad de Dios es "*hacer que todos los hombres conozcan cuál es la dispensación del misterio*" (cfr. Efesios 3:9). Fuera de TODOS LOS HOMBRES, tú no puedes lograr conocerlo, verlo, porque ese es el alcance de la Voluntad de Dios, y debemos ensanchar nuestro corazón y nuestra mente a la medida de Dios. Tú no puedes hacer que Cristo sea demasiado grande. Tú no puedes hacer de la Iglesia algo demasiado grande, siempre que sea la Iglesia de Dios y no la iglesia del hombre. Así, pues, aquí tenemos la integralidad de Cristo.

Dije que Pablo estaba abrumado con ese conocimiento. Él estaba constantemente clamando en torno a la tremenda contundencia de la grandeza de las cosas. Él habló de toda la "*¡profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios!*". Pablo habló de "*las abundantes riquezas*". Pablo estuvo abrumado con esta grandeza de Cristo y Su Iglesia. Lo que equivale a decir que la aprehensión y conocimiento real de la Iglesia de Cristo nos hace grandes en espíritu, y no pequeños. No hay nada que nos salve de la pequeñez más que un conocimiento y aprehensión real de Cristo. Si llegamos a ser poco, o si el trabajo se convierte en poco en tu mente, realmente no has aprehendido a Cristo. Así que es lo primero que vemos aquí representados en la visión de Ezequiel de la Casa. ¡Qué grande es esta Casa! Ella representa la totalidad de una nueva creación. En los siglos venideros, llenará todas las cosas, y todas las cosas se verán afectadas por ella. Esa es una visión gloriosa. Debemos, por tanto, ser personas muy grandes, grandes en espíritu y grandes de corazón.

#### **LA CASA, EL LUGAR DE LA GLORIA DE DIOS**

Entonces nos damos cuenta de la triple finalidad de esta Casa. Primero que todo, es el lugar de la gloria de Dios. Ezequiel 43:7 dice: "*Y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, y el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, y con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos*". Puedes observar que es la palabra "gloria" la que domina hasta el versículo 7; el versículo 2 dice: "*Y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente*". A continuación, los versículos 4 y 7: "*4Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente... 7y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos*". Esta Casa es el lugar del Trono de Gloria.

Ahora bien, "la gloria" había salido de Jerusalén diecinueve años antes de que esta Casa fuese mostrada a Ezequiel, y no va a regresar a la Jerusalén terrenal literal, sino que la gloria está regresando a la Casa espiritual. Asimismo, la gloria dejó la Jerusalén terrena cuando fue rechazado el Hijo de Dios, y nunca ha vuelto a la Jerusalén terrena, sino que la gloria volvió a la Casa espiritual en el día de Pentecostés. Esta casa es la Casa de la gloria de Dios; y tú notas en la totalidad de ese versículo 7 que "la gloria es la gloria de la Santidad". No es sólo algo con brillo resplandeciente; es una condición espiritual. La corrupción no tiene lugar aquí, ni los muertos tienen lugar aquí; no hay muerte ni corrupción aquí. La gloria es la gloria de la santidad, donde la corrupción y la muerte han sido eliminados. Recuerda que la gloria depende de la condición espiritual. Depende de la santidad. Este, por encima de todo, es el lugar de Su gloria.

### **LA CASA, EL LUGAR DEL GOBIERNO DE DIOS**

A continuación, la Casa es el lugar de Su gobierno. "Este es el lugar de mi trono"; en ella está la sede de Su gobierno. Recuerda que esta es una Casa celestial. La sede de Su gobierno no está ubicada en una iglesia en la tierra, ya sea en Roma o en cualquier otro lugar. La sede de Su trono está en el cielo, y sólo prevé ese gobierno de Dios, cuando nos encontramos en una posición celestial. Ahora, esa es una declaración muy fuerte. Eso encierra mucho en sí mismo, pero realmente sólo entramos en este gobierno de Dios cuando estamos en una posición celestial. Y estoy seguro de que tú estarías de acuerdo en que es un asunto muy importante estar bajo el gobierno de Dios. ¿Qué esperanza hay para cualquiera de nosotros, o para una iglesia, que no está bajo el gobierno de Dios?

Así que lo que tenemos en el Libro de los Hechos establece muy claramente lo que tenemos ante nosotros. Allí, la Iglesia está bajo el gobierno del cielo, y es una Iglesia muy eficaz. Pero cuando la Iglesia se sometió bajo el gobierno del hombre, perdió su eficacia. El gobierno de la Iglesia requiere de una posición celestial, es decir, una Iglesia o una Casa, que esté totalmente de acuerdo con Cristo. Esto es necesario para el gobierno celestial. El gobierno del Señor vendrá por medio de las cosas que estén de acuerdo con Cristo. "Este es el lugar de mi trono!" ¿A qué lugar se refiere? Al lugar que es conforme a Cristo. Todo lo que encierra aquí esta visión es Cristo. Cristo está por encima de todo. Todo tiene su medida y su carácter de Cristo, y este es el lugar del trono.

Y entonces esta es una Casa que está totalmente ordenada por el Espíritu. ¿Notas el lugar del Espíritu en esta Casa? *"Dijo el Espíritu Santo... fue llevado por el Espíritu... al instante yo estaba en el Espíritu... el Espíritu del Señor arrebató"*. Todo esto sucede en el Espíritu y por el Espíritu. Esta es la revelación de Cristo por el Espíritu Santo, y esta es la consumación del gobierno de la Iglesia. El gobierno de esta Casa es el gobierno del Espíritu Santo. El Espíritu Santo puede usar los hombres, Él puede elegir aquellos que son llamados ancianos, pero hay una gran diferencia entre el funcionario y el espiritual. Tú puedes ser lo que se llama un anciano oficial, y no ser un anciano espiritualmente. Si tú eres un anciano espiritual, estás destinado a convertir eso en



algo oficial. Tu medida espiritual será reconocida, y si estás hecho un anciano o no, tú serás uno si lo eres espiritualmente. El gobierno al que me estoy refiriendo, es espiritual. Los hombres del Nuevo Testamento fueron descritos como hombres "*llenos del Espíritu Santo*". Ellos fueron los apóstoles, ellos fueron los ancianos, eran los diáconos. Eso fue lo que les hizo lo que eran, hombres "*llenos del Espíritu Santo*".

### **LA CASA, EL VASO DE LA VIDA DE DIOS**

Ahora tenemos el tercer aspecto. Esta Casa es el canal, o el vaso, de la Vida de Dios. La vida fluye desde el interior de una casa, como esta Casa. Es desde esta Casa que la vida fluye. Tú no tienes que iniciar la vida que fluye, no tienes que hacer esta vida. Esta vida de manera espontánea surge de una corriente, una fuente. No tienes que ir a recoger los cubos de agua y luego tratar de verter fuera de esta Casa. No hay nada oficial sobre esto. No hay nada de segunda mano acerca de esto. No hay nada que puedan hacer los hombres en torno a esto. La vida sólo surge; ella emana hacia afuera, sale de una Casa como ésta, una Casa donde está el trono del Señor, una Casa donde rige el gobierno de los cielos, una casa donde está el Señor. Desde esa Casa fluye la Vida. El testimonio en sí mismo está en esa Vida.

Juan dijo: "*Este es el testimonio*". ¿Quieres saber lo que significa el testimonio? El testimonio no es un sistema de doctrina y enseñanzas. El testimonio no es una técnica. "*Este es el testimonio: que Dios ha dado a nosotros la vida eterna; y esta vida está en su Hijo*" (1 Juan 5:11). El testimonio está en la vida; y cuando la vida está en nosotros, el testimonio está en nosotros. De modo que el testimonio de todo es la Vida. Esa es una declaración de la verdadera búsqueda.

La Vida es aquello que determina la presencia del Señor. La vida es lo que dice si las cosas son según Cristo. La Vida prueba si este ministerio está al servicio de Dios. ***La Vida lo prueba todo***. La pregunta es, "¿Es esto ministerio de vida? ¿Es esto una cosa viva, y está derramando Vida, derramando Vida hasta los confines de la tierra?" Si eso no es verdad, entonces algo anda mal en torno a esto. Puede tratarse de una técnica y un sistema muy maravillosos, pero algo anda mal en torno a eso. Todo es probado mediante "la Vida".

## Capítulo 10

### CRISTO ES LA GRAN MEDIDA

Ayer por la mañana tocamos una visión general de esta Casa que le fue mostrada a Ezequiel. Esta mañana vamos a empezar a considerar esto más en detalle. Vamos a volver a Ezequiel 40:3-4.

*"<sup>3</sup>Me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce; y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta. <sup>4</sup>Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel"* (Ezequiel 40:3-4).

Así que echemos otro vistazo a este Hombre de bronce. Ya recordarás que nos dimos cuenta de que los pies de los querubines eran de bronce, y los pies del Señor Jesús en el primer capítulo del Apocalipsis también eran de bronce; y dijimos que el bronce en la Biblia es un símbolo de juicio justo. Este Hombre de bronce se encuentra en la puerta, y eso significa que no hay manera de que sea el hombre inicuo. El hombre de la carne no puede entrar por esta puerta. No hay lugar para la carne en esta Casa. Solamente es el Hombre justo el que puede venir aquí, y todo va a ser medido por el Hombre justo.

#### DOS MANERAS DE MEDIR

Echemos un vistazo a los dos instrumentos de medición, y tomamos nota de que hay dos instrumentos de medición. Existe en primer lugar el cordel de lino, y ninguna medida ha sido entregada en torno a esto. No se nos dice cuánto había de ese cordel, pero sí sabemos que fue utilizado para la medida más grande. Cuando llegamos tarde al río en el capítulo 47, no es la vara, pero el cordel es el instrumento de medición; y nos encontramos con que el río se vuelve demasiado profundo para el hombre. Creo que esto corresponde claramente a lo que Pablo dice en la Carta a los Efesios. Allí se habló de *"el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento"*. Estamos aquí en presencia de algo que es mucho mayor que la medida humana. Si este Hombre representa al Espíritu Santo, como hemos dicho, no hay medición en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es sin medida. Pero dentro de esa gran plenitud, está la vara de medición. Es lo que lleva a la plenitud en torno a grandes cuestiones en particular. De modo que tenemos esta caña de medir. Estas son dos formas de medir. Una es lo que podemos llamar la medida "inmensurable", la medida que no tiene límite. Esa es la gran plenitud del Espíritu. La otra es la que se reduce a las cosas en la vida cotidiana. Esta caña se utiliza para todos los detalles de la Casa. Ahora bien, no creo que sea necesario que nos detengamos más en eso. Sólo tengamos en cuenta que hay dos maneras de medir. Una, que es la gran plenitud de Cristo, y la otra es que la plenitud se reduce a los detalles de la Casa de Dios. Me limitaré a dejar esto contigo, porque hay mucho en eso.

Debemos recordar esto, que cuando pensamos en la plenitud del Espíritu, o en la plenitud de Cristo, no debemos olvidar que eso va a ser llevado hasta los detalles de nuestra vida. Esto está perfectamente claro en la Carta a los Efesios. Los tres primeros capítulos se refieren a la gran plenitud de Cristo, esa inmensurable plenitud. El capítulo cuatro comienza de esta manera: *"Yo pues... os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados"*. Y entonces son mencionados todos los detalles, esposos y esposas, esposas y esposos, amos y siervos, empleados y patronos, los niños y los padres, los padres y los hijos. Como lo puedes ver, la vara de medir ha llegado a la vida cotidiana. No debemos pensar en esos grandes términos, sin darnos cuenta de que el Señor va a aplicar Su medida a cada detalle. Es tan fácil tener estas grandes ideas acerca de la plenitud de Cristo, y descuidar los detalles. Cada pequeña cosa debe ser medida por el mismo Espíritu como las medidas de la plenitud de Cristo. Tenemos que ver eso.

De modo que aquí en Ezequiel está este Hombre. Deja que "el Hombre", represente al Espíritu Santo, para que el Espíritu Santo esté hablando de la gran plenitud de Cristo y de Su casa. El Espíritu Santo está hablando de la gran plenitud de la vida que fluye hacia fuera, y ese mismo Espíritu Santo viene a estos detalles muy pequeños. Es el mismo Espíritu, y, mientras habla de la grandeza, también habla de los puntos que indican los detalles. No creo que hubiese algún valor en nuestro mirar las medidas de la vara. De modo que es mejor pasar a las instrucciones que les fueron dadas al profeta.

#### **MIRA PRIMERO CON TUS OJOS**

Nótalo en el capítulo 40:4: *"Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro... Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel"*.

Observa estas palabras: *"Oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro"*. Entonces, si pasas al capítulo 43:10, tendrás la otra parte de las instrucciones: *"Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa"*. Ahora vamos a pensar en eso por un minuto.

Antes de que podamos presentar algo a los demás, nosotros mismos primero debemos saber lo que vamos a presentar. Las instrucciones al profeta eran de carácter muy particular: *«Mira con tus ojos, y oye con tus oídos»*, y así sucesivamente; es decir, presta especial atención a que todo este asunto. Tú debes tener una aprehensión muy claramente definida de lo que vas a mostrar a la gente. Vosotros mismos debéis ver este objetivo. Preguntamos de nuevo, ¿cuál es ese objetivo? ¿Cuál es la respuesta a esta visión de conjunto? En primer lugar, sin duda, la respuesta se encuentra en la Encarnación. La Encarnación es la clave para todo aquí.

En primer lugar, en la Encarnación tenemos el Hombre justo, el Hombre según Dios, y Él es la norma y la medida de todo. *"Él es hecho por Dios nuestra justicia"*. *"Para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"*. Tú recordarás que eso fue dicho en un momento cuando las cosas estaban fuera de orden en la Iglesia, las cosas no estaban de acuerdo con la mente del Señor, por lo que el apóstol dijo acerca de Jesús: *Él es hecho nuestra justicia*. Todo en la Iglesia tiene que ser medido de acuerdo

con Cristo, es decir, de acuerdo con la norma de Dios presente en Su Hijo. Él es el único Justo. Dios ha establecido un día en el cual Él juzgará al mundo con justicia por medio del Hombre que Él ha designado. Jesús dijo que el Padre le había dado autoridad para juzgar, porque Él era el Hijo del Hombre. Aquí está el Hombre de bronce. El Hijo del hombre es el Justo, y Él es la norma de medida de Dios. Dios lo mide todo por medio de Él. Tendremos que volver a eso otra vez más tarde, aunque acabamos de señalar el significado del Hombre de bronce y Su caña de medición.

Acuérdate que el hombre natural se había introducido en la iglesia de Corinto. El apóstol tuvo que hablar a Corinto mucho sobre el hombre natural, el hombre carnal. Él señaló que este hombre natural, el hombre carnal, no tenía lugar en el ámbito de las cosas del Espíritu. *"El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender"*. Y eso es lo que este Hombre de bronce está haciendo; Él está diciendo que sólo el hombre que está de acuerdo con Cristo puede percibir y ver y oír. Sólo el hombre espiritual puede entrar en este reino de las cosas del Espíritu. Yo digo que el hombre natural y carnal se había introducido en la iglesia de Corinto, y ya ves el método que el apóstol usó para luchar a fin de corregir todo eso. Él dijo: *"Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado"*. Pablo introdujo a este Hombre justo a fin de corregir las cosas que eran injustas. Al introducir al hombre justo, él sacó al hombre inicuo. Al introducir al Hombre del Espíritu, él sacó al hombre de la carne. Ese es exactamente el significado de este Hombre de bronce con su vara de medir, de manera que en primer lugar todo el objetivo a la vista es Cristo. Él lo está gobernando todo.

Y entonces la consecuencia de eso es *"la Iglesia, que es su Cuerpo"*. La Iglesia es llamada "el nuevo hombre". Pablo dijo: "revestíos del nuevo hombre" (cfr. Colosenses 3:10). Y así la Iglesia es medida de acuerdo con Cristo. Cristo es la medida de todo en la Iglesia. De hecho, esa es la única Iglesia que es conocida en el cielo. La única Iglesia que es reconocida en el cielo es esa Iglesia, la que es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia que se mide de acuerdo con Cristo. Todo en la Iglesia tiene que ver con una sola cosa, esto es la medida de Cristo. Eso es lo que tenemos en Colosenses y en Efesios, y en Filipenses también. Pero Colosenses y Efesios son especialmente las cartas sobre la Iglesia. En estas cartas se menciona la medida, *"a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"*, *"la anchura, la longitud, la profundidad y la altura"*. Como ves, la medición es mucho más prominente en estas cartas. Sin embargo, esta medida está en la Iglesia, y todo con el Espíritu es sólo una cuestión de cuánto hay de Cristo.

### **LA IGLESIA ES LA MEDIDA DE CRISTO**

Vamos a tratar de liberarnos de nuestra idea técnica de la Iglesia. Sabemos que la Iglesia no es una cosa. No se trata de una institución. No está aquí o allá, como en un lugar geográfico. La Iglesia está en el lugar donde es como la medida de Cristo. Si hay más de la medida de Cristo en un lugar que en otro, entonces hay más de la Iglesia allí. Es justo la medida de Cristo lo que determina cuánto de la Iglesia está allí. Trata de recordar que es la medida espiritual, que es la medida de Cristo, lo que define a la Iglesia. Si llegas a preguntar, "¿qué es la Iglesia y donde está la Iglesia?" La respuesta es: "Donde está Cristo", y donde Cristo está más integrado, está la Iglesia más plenamente. Debemos reconocer que la Iglesia está totalmente medida de acuerdo con

este Hombre, y eso sólo puede ser visto por la revelación del Espíritu Santo.

Ahora bien, si no hemos recibido "el espíritu de sabiduría y de revelación", entonces podemos hablar de la Iglesia, pero nosotros no veremos la Iglesia de otra manera que no sea la manera como el Espíritu ve la Iglesia. Se requiere que el Espíritu Santo nos permita ver la Iglesia. Y cuando el Espíritu Santo nos enseña la Iglesia, ¿qué vemos? ¿Vamos a ver algo que se llama la Iglesia? ¿Vamos a ver un montón de personas que tienen cierta doctrina sobre la Iglesia? ¿Vamos a ver algo en lo que es restringida determinada interpretación de la enseñanza bíblica acerca de la Iglesia? ¿Vamos a ver una congregación de personas que se hacen llamar la Iglesia? ¿Vamos a ver algo de eso? ¡No! Cuando el Espíritu Santo nos abre los ojos, no vamos a ver eso. Vamos a ver a Cristo. Ver a Cristo es ver a la Iglesia; y haber visto la Iglesia significa que tú has visto a Cristo. Como lo puedes ver, Cristo es el gran orden espiritual, así como la gran Persona espiritual.

Hay un gran sistema celestial. Cristo es la encarnación de ese sistema celestial y espiritual. Es todo una cuestión de lo que es Cristo. Se trata de una cuestión de la Mente de Cristo, es decir, lo que Cristo piensa y cómo Él ve las cosas. Es exactamente cómo hace Cristo las cosas. Usted ve, la Iglesia es una expresión de una Persona de gran alcance. Así es como debemos considerar la vida de Cristo, como en este caso revela estas verdades espirituales del cielo. Es un inmenso sistema celestial que se nos ha traído en la Persona del Hijo de Dios.

Fue cuando Pablo vio a Cristo que empezó a ver la Iglesia. Esas dos cosas vinieron juntas; y cuando se ve más de Cristo, más se entiende la Iglesia. El resultado en Pablo se traduce en que nos da esta presentación única de la Iglesia. Sólo Pablo es quien llama a la Iglesia "Cuerpo de Cristo", y debido a que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, estoy diciendo que esto sólo puede ser visto desde un punto de vista del cielo por la revelación del Espíritu Santo.

#### **"MIRA... ESCUCHA... DISPÓN TU CORAZÓN"**

Así que venimos a estas instrucciones, *"Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro"*. ¿Qué significa esto en términos del Nuevo Testamento? Bueno, en la Carta a los Efesios, el apóstol ora que la Iglesia puede llegar a *"el conocimiento de él"* (griego, *gnosis*), es decir, como vosotros lo sabéis, en el original dice *"al pleno conocimiento de él"* (griego, *epignosis*). Los creyentes de Efeso tenían un conocimiento del Señor; yo creo que ellos tenían un conocimiento muy grande del Señor. Pablo había estado con ellos durante dos años, y había dicho que no había rehuido enseñarles "todo el consejo de Dios"; de modo que ellos habían recibido mucho de la enseñanza de Pablo, y, sin embargo, al final él está orando para que ellos puedan ser llevados al pleno conocimiento de Cristo. Y él explica eso en su propia oración: *"para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder"*. Eso tú lo puedes conocer. *"Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro"* (Ezequiel 40:4). De modo que Pablo dice: *"A fin de que pueda conocerlo"*. Justo al final de su vida, sigue diciendo, *"que yo pueda conocerlo a él"*. *"Hijo de hombre, mira con tus*

*ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón*". Vosotros, como siervos de Cristo, no podéis mostrar nada a otros hasta que vosotros mismos lo hayáis visto. Más tarde el Hombre le dijo a Ezequiel: *"Muestra a la casa de Israel esta casa"*, de modo que este nuevo ministerio al que Ezequiel fue llamado, era una presentación, o revelación de Cristo. Podemos decirlo de esta manera. En la primera visión, Ezequiel había visto al Hombre en el trono, había visto al Hombre en el cielo, y ahora su última gran visión fue el Hombre en la Iglesia. Él estaba viendo ahora la Iglesia, y su ministerio al final estaba relacionado con eso, la presentación de la plenitud de Cristo y la Iglesia, que es la plenitud de Aquel que todo lo llena en todos. De modo que el final de la oración de Pablo es *"a él sea gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones del siglo de los siglos, amén"* (en el griego interlineal).

*"Hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa"*. ¿Cuál será el efecto de eso? Esta es la prueba de si en verdad hemos visto. Como lo puedes ver, podemos hablar de la Iglesia, conforme lo tenemos en el Nuevo Testamento, pero es posible que no sepamos nada al respecto. Hubo un tiempo en el que yo estaba impartiendo la enseñanza de la Biblia, y en aquellos días yo podía plantear un análisis y un perfil muy buenos de la Carta a los Efesios. Se trataba de lo que estaba en el Nuevo Testamento sobre la Iglesia, y yo podía presentarlo. Como ves, yo estaba hablando de la Iglesia, pero yo no sabía nada al respecto. Realmente yo no había visto a la Iglesia. Todos mis conocimientos de lo que la Biblia enseña no hacían diferencia para mí. ¿Cuál fue el resultado de eso? Hubo un valor espiritual muy pobre en ese ministerio. Todo lo que ciertamente hizo el ministerio no creó una revolución.

Ahora observa lo que dice aquí: *"Hijo de Hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pecados; y midan el diseño de ella"*, y si el efecto del ministerio es tener como efecto eso, debemos de haberlo visto en el Espíritu. No tendrá ese efecto, si sólo lo hemos visto en la letra. *"La letra mata, mas el Espíritu vivifica"*. El efecto de un ministerio de revelación es bastante positivo; tiene un efecto sobre las personas.

## Capítulo 11

### EL ALTAR (LA CRUZ) LO RIGE TODO

En Ezequiel 43:13-27, tenemos el gran altar y su servicio. No vamos a leer toda la sección, sino sólo el primer versículo de este contexto: *"Estas son las medidas del altar por codos (el codo de a codo y palmo menor). La base, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un palmo; este será el zócalo del altar"*. Luego se nos suministra más datos sobre las medidas y el ministerio. Todos entendemos que el altar en el Antiguo Testamento es siempre un tipo de la Cruz. Este altar es el lugar de **todo** holocausto; y esto corresponde a Hebreos, capítulo 10, donde el Señor Jesús es comparado con **todo** holocausto. De modo que esta mañana vamos a pensar en la centralidad y la universalidad de la Cruz.

Ahora bien, hemos visto que toda el área del templo era cuadrado. Si trazamos líneas diagonales desde cada esquina, esas líneas se encuentran en el lugar donde estaba el altar mayor. El lugar central en toda el área era el altar. Reconocerás que esto es diferente del tabernáculo en el desierto. El atrio del tabernáculo no era cuadrado, y el altar del holocausto se encontraba justo en la puerta, pero en este templo, el altar de Ezequiel se encontraba en el centro de un cuadrado. Es importante entender esto. Todas las líneas se encontraban (se cruzaban allí) en el altar, y todas las líneas salían desde el altar. El lugar central de todas las cosas era el altar.

El altar lo regía todo. El altar lo regía todo en la casa, es decir, todo lo que estaba realmente en el templo era regido por el altar. Éste gobernaba todo lo que estaba inmediatamente alrededor de la casa. Si logaras obtener un plano de toda la casa, con los diferentes trazados de toda el área, podrías ver que todos los aposentos de los sacerdotes estaban en sus alrededores, y los lugares donde eran preparadas las ofrendas, todos estaban alrededor. Todas las cosas estaban reunidas alrededor de la casa, pero cada cosa en la casa y en todo el área estaba gobernada por el altar.

Y entonces, todo el ministerio de la casa estaba gobernado por el altar. Podríamos decir que allí no había ministerio que no estuviese relacionado con el altar, y entonces más allá de la casa, y más allá del área inmediata, directo hacia toda la tierra, todo era regido por el altar.

Vamos a ver esto cuando veamos que el río, que descendía a través de toda la tierra, venía por medio del altar; pero nosotros, en nuestro estudio, regresamos primero al interior de la casa.

#### LA CRUZ EN SU LUGAR

Aquí tenemos una vital e importante verdad. Cuando la cruz está en su lugar con toda su amplitud, todas las demás cosas estarán en orden, y a todo lo demás le será dado su significado y su valor. Siento que no puedo decir esto con demasiada fuerza.

Estamos preocupados muy a menudo por la apariencia exterior de las cosas, con relación al orden de la Casa del Señor, acerca del ministerio de la Casa del Señor, en torno a las personas que están relacionadas con la Casa del Señor. Nosotros siempre empezamos por lo exterior. Siempre intentamos establecer un orden en la Casa de Dios. Nosotros estamos intentado organizar las personas de la mejor manera. Estamos muy preocupados por los ministros, y los ministerios. Pero si la cruz estaba realmente en su lugar con todas sus dimensiones, todas esas cosas podrían ser vistas por ellos mismos. La gente estaría bien, en lo correcto, si la cruz estuviese en su lugar. Los ministerios tendrían vida si la cruz estuviera en su lugar. El orden de la Casa sería el correcto si la cruz estuviera en su lugar. Simplemente funciona de esta manera. ***Si la Cruz está ubicada justamente en el centro***, en toda su amplitud –y observa que este es un gran altar–, ***entonces todas las cosas estarán ubicadas dentro de su debido lugar, y dentro de una relación viva***.

Aunque no lo diga aquí, creo que estamos en lo cierto al concluir que este altar era de bronce. El altar en el tabernáculo era de bronce; el altar en el templo de Salomón era de bronce; y creo que podemos asumir que este altar era de bronce. Ya hemos encontrado el bronce. Hemos conocido el bronce del Hombre en la puerta, y hemos dicho que con Su caña Él midió cada cosa de acuerdo con lo que Él era. El bronce es tipo de los justos juicios de Dios. Este maravilloso y grandioso altar representa la plenitud de los justos juicios de Dios. Este altar de bronce es medido por el Hombre de bronce, de modo que este altar representa los pensamientos de Dios en torno al juicio.

De este altar, donde son ofrecidos todos los holocaustos, el hombre injusto es removido completamente. En este altar de bronce se ve a un hombre convertido en cenizas. Las cenizas fueron tomadas de este altar y vaciadas en el suelo a un lado del altar. Esa es una imagen de la Mente de Dios sobre el hombre inicuo, o el hombre natural. Él se consume en el fuego del juicio de Dios, él es reducido a cenizas, y derramado sobre el terreno. ***Esa es la mente de Dios acerca del hombre natural***. Por otro lado, es ***sólo el hombre justo*** el que puede estar aquí en la presencia de este altar. Por supuesto, esas son las dos caras de la persona y obra de el Señor Jesús. Por un lado, Él se hizo pecado por nosotros, y en esa facultad fue totalmente consumido y convertido en cenizas. Cuando él clamó, "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*", ese fue el grito de las cenizas. Él había sido convertido en cenizas, y derramado sobre el terreno.

Pero entonces ahí estaba el otro lado de la Cruz. "*Él no conoció pecado*". En sí mismo, no había iniquidad, y, por tanto, Él puede pasar por el altar, Él puede vivir después del fuego. "*No permitirás que tu Santo vea corrupción*". Debido a que en Sí mismo no había pecado, no podía ser retenido por la muerte. Su Santa Naturaleza pudo superar todos los juicios justos de Dios. Este es el significado del altar mayor: Un hombre es llevado a un fin, y otro Hombre se encuentra en su lugar. Todo había sido juzgado en el altar. Todo es juzgado en la Cruz.

Hemos sido juzgados en la Cruz del Señor Jesús, y en nosotros mismos hemos sido llevados a un fin. Todo de lo natural ha sido juzgado y llevado a un fin en la Cruz del Señor Jesús. Es una cosa muy importante reconocer eso. Como ves, eso hace que todo sea posible. Por eso he dicho que si la cruz está en su lugar, todo lo demás estaría bien. La Casa estará correcta, es decir, la Iglesia será justa. El ministerio va a estar bien. El



orden será el correcto. Tú no tendrás que ir a actuar para tratar de lograr un orden correcto. De manera espontánea eso sale de la obra de la Cruz.

Espero que esto lo hayas escrito en tu mente. Tú puedes que te encuentres con trastornos en la Casa de Dios. Puedes encontrar al hombre natural en la Casa de Dios. Puedes llegar a encontrar ciertas condiciones erradas e impropias en la Casa de Dios. ¿Cómo vas a tratar con todo eso? Sólo lo podrás tratar por medio del principio de la Cruz. Tú no puedes tratar con la gente misma, no puedes hacerle frente a las cosas mismas; pero si sólo puedes llevar a la cruz esa situación, eso ha resuelto todo el problema. Eso es así. No debemos empezar desde el exterior. No debemos empezar con las personas, no debemos comenzar con el orden de la Casa del Señor, no comencemos con el ministerio. **Empezaremos con la cruz.** Y si la gente sólo ve la cruz, todo lo demás se pondría bien. Todo es juzgado por la Cruz.

**La cruz en Romanos.** La Carta a los Romanos es el mensaje de la Cruz en su plena medida. En esa carta a los Romanos, tú ves la gran medida de la Cruz. Ahí la Cruz comprende todas las cosas. Trae a toda la raza de Adán a un fin, y comienza una raza enteramente nueva en Cristo resucitado. Es muy impresionante que la primera de las cartas del Nuevo Testamento debiera poner la cruz justo ahí en su medida plena. Todos vosotros sabéis que la carta a los Romanos no fue la primera carta escrita por Pablo, pero el Espíritu Santo la quiso poner en primer lugar, en esa disposición. Creo que el Espíritu Santo tuvo algo que ver con la disposición de los libros en el Nuevo Testamento, y en Su disposición soberana de este libro, Él ha puesto el altar de su justa plenitud al principio. Bueno, por supuesto, tú tienes que recordar todo lo que sabes acerca de la Carta a los Romanos para ver eso.

**La cruz en 1 Corintios.** En la primera Carta a los Corintios, la Cruz se aplica al hombre natural y carnal dentro de la Iglesia. El hombre natural y carnal ha llegado a donde no tiene derecho a estar. Este hombre inicuo se ha deslizado por la puerta, de modo que el apóstol **trae a Cristo crucificado en contra del hombre natural y carnal.** La Cruz en la primera carta de Pablo a los Corintios tenía que ver con este hombre, no fuera de la Iglesia como en Romanos, sino dentro de la Iglesia.

**La cruz en 2 Corintios.** La segunda carta a los Corintios establece la Cruz con relación al ministerio. Esta carta nos muestra que el ministerio fluye de un vaso roto y humillado. Sólo puedo decir estas cosas y olvidar por el momento la explicación completa de eso.

**La cruz en Gálatas.** En la Carta a los Gálatas, la Cruz es derribada al introducir al cristianismo en un sistema legalista, y llevar a los cristianos a la esclavitud. Cuán enérgico es el apóstol en esa carta, pero mira cómo él utiliza la Cruz. Él usa la Cruz tremendamente en contra de ese esfuerzo por llevar al cristianismo a un sistema legalista, e introducir a los creyentes de nuevo en la esclavitud.

**La cruz en Efesios.** En la Carta a los Efesios, la obra de la Cruz es poner a la Iglesia en el terreno celestial. La Cruz en Efesios corta completamente a la Iglesia de todo el ámbito terrenal. Pone a la Iglesia fuera del tiempo. Pone a la Iglesia fuera del mundo.

**La cruz en Filipenses.** En la Carta a los Filipenses, la Cruz es aplicada a lo que altera el equilibrio de la gente del Señor. Hay una dislocación dolorosa dentro de la Iglesia. Hay un punto donde las cosas son infaustas, y eso se debe al interés y al

orgullo personal. Algunas personas no dejarán a un lado sus intereses personales. Algunas personas no dejarán a un lado su orgullo. Ellos han sido ofendidos, y no van a perdonar. De modo que el apóstol lleva la cruz a ese escenario, frente a esta discordia y dislocación, y señala que si sólo la Cruz obrase en esas vidas, todo quedaría solucionado.

**La cruz en Colosenses.** La Carta a los Colosenses. Esta carta muestra que la Cruz libera de toda falsa espiritualidad. La Cruz deja de lado todo lo que es mero misticismo, y todo eso haría de Cristo menos de lo que Él es.

**La cruz en Tesalonicenses.** Luego tenemos las Cartas a los Tesalonicenses. Aquí la cruz es la fuerza para el sufrimiento; una fuente de inspiración para la venida del Señor. Ahí puede que no se diga mucho sobre la realidad de la Cruz, pero el principio de estas cartas es el principio de la Cruz. La gente estaba sufriendo por causa de Cristo. Estaban sufriendo la pérdida de todas las cosas, y habían pensado que el Señor habría podido venir a liberarlos, y el Señor está demorando Su próxima venida. De modo que el apóstol les dice que sus sufrimientos serán tratados en la venida del Señor en gloria. Los sufrimientos del sufrimiento de Cristo. Ellos están sufriendo por causa de Cristo; es la comunión en la Cruz, pero los sufrimientos se convertirán y convertidos en gloria. El Señor viene, y entonces todo irá bien. La Cruz tiene un mensaje muy real para los creyentes que sufren. Y entonces, justo concluiremos con la Carta a los Hebreos.

**La cruz en Hebreos.** En la Carta a los Hebreos, la cruz muestra cómo todo es llevado a la plenitud y la finalidad. Ahora, todo esto se refiere a la Casa en su interior. Esto se refiere a la conducta. Toca el carácter. Toca el orden. Toca el ministerio. Si la Cruz está en su lugar, todo va a ser eficaz y efectivo.

Ahora no tengo que darte alguna enseñanza de la Biblia. La cruz es la clave de todo. Entonces, lo que es cierto en el interior, también es cierto en el exterior. Es la cruz la que efectúa toda la gama de influencia de la Iglesia. El río viene por el camino de la Cruz, es decir, la influencia que sale del santuario hacia toda la tierra. Es la cruz la que le da eficacia al ministerio para todo el mundo. De modo que los apóstoles predicaron en todas partes a Cristo crucificado.

## **LA CRUZ ES LA DEFENSA CONTRA EL MUNDO**

Y luego tomamos nota de otra cosa, el altar fue la gran defensiva contra el enemigo. Si nos fijamos en el libro de Esdras 3:3, encontramos esto: *"Y colocaron el altar sobre su base, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras ..."* Porque tenían miedo de los pueblos de las tierras que moraban en torno a ellos, pusieron el altar en su lugar. La Cruz es una gran defensa; la Cruz nos defiende del mundo. El mundo es el gran enemigo de la Iglesia. El espíritu del mundo siempre ha sido el gran enemigo de la Iglesia. Satanás siempre ha tratado de conseguir que el mundo penetre en la Iglesia para destruir a la Iglesia y su ministerio, para destruir la influencia de la Iglesia en el mundo. Es un movimiento muy inteligente y sutil del enemigo a fin de destruir la influencia de la Iglesia en el mundo, trayendo el mundo a la Iglesia. Pablo dijo: *"Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me*

*es crucificado a mí, y yo al mundo" (Gálatas 6:14).*

Un pueblo verdaderamente crucificado nunca está en peligro del mundo. Es sólo cuando la cruz no ha hecho su obra que el mundo tiene un lugar. El mundo no tiene lugar en un hombre crucificado o en una mujer crucificada, o una congregación de creyentes crucificados. La Cruz es una gran defensa contra el mundo. ***Si tú deseas mantenerte fuera del mundo, pon la cruz en su lugar.*** Si la Cruz está verdaderamente en su lugar en plenitud, todo lo demás vendrá en orden. La cruz es la gran defensiva contra el mundo. La cruz hace que todo sea seguro; hace que todo esté seguro para el Señor.

Como ves, el Señor quiere comprometerse Él mismo. Quiere confiarse a Sí mismo a Su pueblo, pero si la obra de la cruz no está ahí, el Señor no puede confiarse a Sí mismo a ellos. El Señor dice: "No es seguro para Mí darme allí, o que debiera participar en la condición de un crucificado". La Cruz hace que todo sea seguro para el Señor, y la Cruz hace que todo sea seguro para la Iglesia. Si la obra de la Cruz en realidad está en todos nosotros, podemos confiar los unos en los otros. Es bastante seguro confiarte a ti mismo a un hombre o mujer crucificados.

Ahora cierro esta mañana haciendo hincapié en que la Cruz no es una doctrina para ser enseñada. No es un tema para ser predicado. Por supuesto, deberá ser enseñada, y será predicada. Pero, en primer lugar, no es sólo un tema para ser enseñado. No es sólo una doctrina. La cruz es poder. La Cruz es una experiencia. La cruz es un acontecimiento en nuestras vidas. La Cruz es una crisis. La Cruz es una revolución. La cruz es un terremoto. Hubo un terremoto cuando Jesús fue crucificado. Si la Cruz entra en nuestras vidas, habrá un terremoto. Todo se agitará, todo se volcará. La cruz es un terremoto. Es algo tremendo. La cruz no es sólo una teoría, no es sólo una doctrina: ***La cruz lo gobierna todo.*** Bueno, ese es nuestro mensaje sobre la importancia y la universalidad de la Cruz.

El Señor nos conceda a todos, hombres y mujeres, ser crucificados. Que las asambleas a las que pertenecemos, puedan ser asambleas crucificadas. El Señor nos conceda que toda Su Iglesia pueda ver y tenga visión del significado de la Cruz.

## Capítulo 12

### UN RÍO QUE NO PODÍA SER PASADO POR ALTO: LA PLENITUD DEL ESPÍRITU

#### UNA CONCORDANCIA TEXTUAL

Estamos llegando al final de nuestro tiempo juntos con motivo de estas conferencias, y eso significa que hay un acuerdo muy grande en Ezequiel que no vamos a ser capaces de considerar. De modo que esta mañana me propongo que prestemos atención al capítulo 47 de dicho libro. Como tú sabes, este es el capítulo que se relaciona con el río. Creo que este capítulo es bastante conocido por ti, de manera que no tenemos necesidad de leerlo en detalle. Sin embargo, debemos leer el segundo capítulo del libro de los Hechos, porque creo que Ezequiel 47 y Hechos 2 van juntos, se corresponden. El segundo capítulo de Hechos es el cumplimiento en el Nuevo Testamento de lo que tenemos aquí en este capítulo de Ezequiel. Pero hay un pasaje de la Escritura entre estos dos capítulos, que se encuentra en el séptimo capítulo del Evangelio de Juan; vamos a leer esto. Juan 7:

*"<sup>37</sup>En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. <sup>38</sup>El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. <sup>39</sup>Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (vv. 37-39).*

Ahora bien, esto exige una estricta interpretación en el punto que estamos observando, pues el Señor Jesús se refería en Juan 7, "*el último día y gran día de la fiesta*", a algo que no era estrictamente lo que tenemos en Ezequiel 47, pero está relacionado con la Fiesta de los Tabernáculos; y eso nos toma un largo camino de regreso antes de Ezequiel, eso nos traslada de regreso a la vida de Israel en aquellos antiguos días. Recordarás que la Fiesta de los Tabernáculos era la conmemoración de la salida de Israel de Egipto, y que vivieron en tiendas de campaña en el desierto. No tenemos que demorarnos con los detalles de esa fiesta, porque no es nuestro tema, pero era a lo que Jesús se refería.

Ezequiel 47 no es una celebración de la Fiesta de los Tabernáculos, pero hay algunos rasgos comunes que aparecen en Ezequiel 47, Juan 7 y Hechos 2. Sabemos que cuando Jesús dijo estas palabras, Él estaba en el templo de Jerusalén. Fue en el templo que la Fiesta de los Tabernáculos se celebraba, y en ese momento el sacerdote se dirigió a la piscina de Betesda y trajo agua de nuevo, y la vaciaba en el umbral del templo. Jesús se apoderó de eso y lo aplicó a Sí mismo.

#### LA FUENTE DEL RÍO ES EL HOMBRE OCULTO EN EL SANTUARIO

Ahora, la característica común en estos tres lugares –Ezequiel, Juan, y Hechos– es la

siguiente: El agua está fluyendo fuera de la casa. Y luego hay otra característica común en estos tres lugares: En la casa, como hemos visto, todo estaba relacionado con la Gloria del Hombre en el Trono. La Gloria del Hombre en el Trono lo rige todo. Ahora, aquí en Juan 7, Juan hace ese comentario. Él dijo: *"Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado"*. De modo que esto señalaba el futuro, cuando Jesús fuese glorificado. Sin duda alguna, eso se cumplió en el día de Pentecostés. Jesús fue glorificado y las aguas salieron de la Casa. Por lo tanto, como lo puedes ver, tenemos algunas características comunes en estos libros.

Ahora llegamos a algunos detalles de Ezequiel 47, y para empezar, debemos señalar que toda esta situación es la que establece una condición en esta dispensación. Como sabemos, muchos creen que todo esto pertenece al Milenio. Bueno, la situación en este capítulo no es una situación relacionada con el Milenio. Esto tampoco corresponde plenamente al final del Libro de Apocalipsis. Es cierto que en Apocalipsis tenemos el río que fluye desde el Trono de Dios y del Cordero, y hay muchas características ahí, que justo concuerdan con estas características en Ezequiel. Sin embargo, lo que tenemos aquí en Ezequiel no es para que tenga cumplimiento en el Milenio ni para que tenga vigencia en la era venidera, sino que se refiere a la dispensación en la que estamos viviendo. Como lo puedes ver, en Ezequiel aparece una situación de necesidad, es una escena de muerte y enfermedad. Estas aguas son para contrarrestar la muerte, y las hojas de estos árboles son la medicina para curar la enfermedad; es una escena de gran necesidad. En el Milenio, la muerte será suspendida por un tiempo, y al final del Libro de Apocalipsis, la muerte dejará de existir. Aquí, en Ezequiel, la muerte tiene que ser hallada y vencida. Aquí tiene que ser tratada una condición malsana. Es importante darse cuenta de que este capítulo de Ezequiel se aplica a la presente dispensación.

Ahora vamos a tomar nota de algunos otros detalles. En primer lugar, la fuente del río. La fuente del río está en algún lugar oculto bajo el umbral de la Casa. La Palabra dice que las aguas salieron por debajo del umbral de la casa, salieron de debajo del umbral. Tal vez deberíamos concluir que las aguas salieron del umbral y se dirigieron hacia el lado de la Casa, porque dice que se fueron hacia el oriente. Este parece haber sido el movimiento. Ahora vamos a llegar a eso de nuevo en un minuto. Por el momento, las aguas fueron emitidas desde algún lugar secreto debajo de la Casa.

Ahora sabemos que el Señor había dicho que el Santuario era el lugar de Su trono y el lugar de Su gloria, el lugar donde vivía el Señor. Creo que estamos para concluir de que las aguas vienen de allí. Por supuesto, que todo esto se trata meramente de tipos y símbolos. No se nos dice exactamente dónde comienzan las aguas a brotar, pero sí se nos dice que venían "de debajo del umbral". Creo que podemos concluir que se iniciaban en el lugar del Trono y la Gloria, y ese es un lugar escondido en la presencia de Dios, porque sabemos que Dios se oculta en el Santuario.

## **CRISTO ES UN MISTERIO PARA EL MUNDO**

El Hombre en el cielo se esconde en el Santuario. Él es el misterio celestial. Él está

en el Trono. Él es glorificado, y entonces el Espíritu sale de Él como en esa posición y en esa condición. Recordemos que Jesús dijo que después de Su resurrección, Él no se manifestaría al mundo, sino que se manifestaría a los testigos que Él había escogido. Después de Su resurrección, Él no se presentó personalmente ante el mundo. Por lo que se refiere al mundo, Jesús justamente ha salido. El mundo no sabe de Su existencia personal. Él es un misterio para el mundo. Él es una irrealidad para el mundo, porque Él se ha escondido del mundo. Él está escondido en el cielo. Pero hay una manifestación de Sí mismo, y eso está en el Espíritu de vida que sale del santuario. Cristo no sólo está personalmente en el cielo, Él está consagrado en la Iglesia celestial.

Para el mundo, en esta dispensación, Jesús es todavía un misterio, y la Iglesia también es un misterio. La Iglesia no es entendida, pero este es el misterio: "*Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*". Y tal vez los estudiosos de la Biblia sepan que la traducción literal es: "*Cristo en medio de vosotros, la esperanza de gloria*". Por supuesto, Cristo está en nosotros personal e individualmente, pero la Palabra en Colosenses es "*Cristo en medio de vosotros*". La Iglesia es el contexto de esas palabras. El misterio que es grande entre las naciones es Cristo en medio de la Iglesia. Esa es la esperanza de gloria. De modo que Pablo dijo: "*A él sea gloria en la Iglesia en Cristo Jesús*". El mundo sólo puede conocer el misterio de la vida que fluye fuera de la Iglesia.

Eso es lo que sucedió en el día de Pentecostés. Por el río (el Espíritu), que salió de la Iglesia, el mundo tomó conciencia de que Jesús está vivo, Cristo es la única forma en que el misterio se da a conocer. Las aguas salen del santuario. Eso es lo que dice en Ezequiel 47:12: "*porque sus aguas salen del santuario*". En el Santuario, ellas son un misterio. El misterio es dado a conocer cuando salgan de la Casa. Todo esto es muy fiel a la enseñanza del Nuevo Testamento.

### **EL RÍO (EL ESPÍRITU SANTO) HACE TODAS LAS COSAS NUEVAS**

Así vemos que el primer detalle de la casa es la fuente del río, y el segundo es ese flujo de aguas hacia el oriente. Allí dice que el templo estaba dirigido hacia el oriente. Así las aguas se mueven por el sur hacia el oriente. Ahora eso también es un punto interesante. ¿Por qué la casa fue construida con su puerta hacia el oriente? ¿Por qué se ve todo hacia el oriente, y por qué se mueven las aguas hacia el oriente? Bueno, por supuesto, el Oriente es siempre el símbolo de un nuevo día. El sol sale por el oriente, el día en el mundo comienza en el oriente. Por lo tanto, el oriente es el símbolo de un nuevo día, y es evidente que este río significa un nuevo día para todo y para todos; este es ese nuevo día del Espíritu al que se refiere el Señor Jesús. "*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu*". Cuando Jesús estaba hablando acerca de la venida del Espíritu Santo, dijo: "*En aquel día*". Con mucha frecuencia el Señor usó esas palabras, "*en aquel día*", es decir, el día del Espíritu, es decir, el nuevo orden, la dispensación del Espíritu Santo.

Es en esta dispensación Dios está ofreciendo un nuevo día para todo el mundo. Por supuesto, es nuevo en muchos aspectos. Todas las cosas viejas de esa pasada generación, se han ido; se refiere a las cosas viejas de los tipos y los símbolos, las cosas viejas de las formas y ceremonias. Esas "*cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas*

nuevas", y este es el río que hace nuevas todas las cosas. Es el día del Espíritu Santo. Por lo tanto, esos son los flujos hacia el oriente, y ese es el Espíritu obrando en el nuevo día.

Entonces, lo que viene. *"Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá"*.

*"<sup>3</sup>Y salió el varón hacia el oriente, llevando un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. <sup>4</sup>Midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos. <sup>5</sup>Midió otros mil, y era ya un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido de manera que el río no se podía pasar sino a nado"* (vv. 3-5).

Este Hombre de bronce midió "mil codos" cuatro veces. Él midió mil codos, y las aguas subieron hasta los tobillos. Luego midió otros mil y las aguas subieron hasta lomos, y midió otros mil y el profeta tuvo que nadar en un río que no podía ser atravesado sino a nado. Bueno, creo que el simbolismo es muy simple. Esto establece la plenitud progresiva del Espíritu, o la plenitud progresiva de Cristo. En el principio hay una inmensa potencialidad intrínseca. Esto puede ser pequeño en Jerusalén, puede ser pequeño en sus comienzos, pero eso es sólo una cuestión comparativa.

Por supuesto, fue una cosa muy grande lo que sucedió en el día de Pentecostés en Jerusalén, pero en comparación con lo que vino después, no es más que algo pequeño. El comienzo es pequeño en comparación con todo lo sucedido en Judea y Samaría, y en los confines de la tierra. Pero en ese pequeño comienzo existen todas las posibilidades para satisfacer todo el mundo. El alcance de este río se incrementa. Esto crece y se hace más y completo y más pleno y más y más amplio, pero lo que está aquí en las aguas es suficiente para satisfacer todas las necesidades, por muy grandes que sean. El Espíritu de Jesús es suficiente para todos. Eso es lo que dice, o eso es lo que significa.

## **EL ESPÍRITU ES TOTALMENTE INCOMPENSIBLE**

Hay suficiencia en Cristo expedida por el Espíritu para cumplir las necesidades más prominentes. No hay necesidad, por muy grande que sea, que no pueda ser satisfecha por este río. No importa a dónde llegare el río;: *"toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá"*. Si tú estudias Ezequiel 47, podrás ver que no hay situación para la cual estas aguas no obren en igual forma. Y, sin embargo hay que hacer una reserva en esa declaración. Dice más adelante en el mismo capítulo que hay algo que no se saneará, pero ese algo será usado para salinas. Hay tal cosa como la resistencia al Espíritu Santo. Judas no llegó a entrar en el bien del día del Espíritu, y eso se encuentra en el Nuevo Testamento, esta posibilidad de pecar contra el Espíritu Santo. En caso de que se haga de manera deliberada y persistente, entonces no hay vida sino muerte. Pero siempre que no exista la negativa deliberada y consciente del Espíritu, el Espíritu es igual en cada situación. ¡Cuán grande es el Espíritu, Él es totalmente incompensible!

El profeta dijo que era un río que no se podía pasar sino a nado. Esto es algo que es absolutamente imposible de manejar. Cuán cierto es eso en Hechos 2. La venida del Espíritu Santo es comparada con un viento poderoso y recio. El Espíritu Santo vino en

el día de Pentecostés. Es algo que no puede ser manejado por el hombre. Tú no puedes poner al Espíritu Santo dentro de la brújula de tu capacidad. Ezequiel dice: "*un río que no se podía pasar sino a nado*". Esto es demasiado para el hombre. ¡Oh, que conozcamos al Espíritu Santo de esta manera! Y, sin embargo, en principio, esto es lo que hace el Espíritu. Él se niega a ser atado a nuestros sistemas humanos y a nuestra medida humana. Él se niega a estar limitado a nuestro hombre natural. Él se rehúsa a limitarse a nuestras tradiciones y a nuestros prejuicios. Eso es lo que encontramos en el libro de los Hechos. El Espíritu Santo es demasiado para la gente en Jerusalén. Él es demasiado para Pedro, y para todos los prejuicios de Pedro. Él es demasiado para el rey Herodes. Él es demasiado para todo lo que se interpone en Su camino; es un río que tú no puedes controlar.

### **POR ENCIMA DE TODA CAPACIDAD HUMANA**

Ahora, para que el Espíritu sea como eso, que se expresa a Sí mismo en esa forma, son necesarias dos cosas, y este es un principio muy cierto. Sólo será esta plenitud y el poder del Espíritu, si estas dos cosas existen. La primera es la autoridad absoluta del Trono, es decir, la autoridad absoluta del Hombre en el Trono. Hemos dicho una y otra vez que el Hombre en el Trono todo lo gobierna. Todas las cosas en todo el libro pertenecen al Hombre en el Trono. En el Libro de los Hechos, vemos que el Hombre en el trono lo gobierna todo. Este es el Señorío absoluto y la Jefatura de Jesucristo.

Ahora, Dios no le dará Su Espíritu en plenitud y en poder a algo que no corresponde a Su mente. De modo que esto es esencial: el Hombre que rige en la Casa. Por lo tanto, lo que esta medida nos dice es lo siguiente: El Señor no quiere dejar a Su pueblo hasta el tobillo en el Espíritu. No es la voluntad del Señor que debamos tener el Espíritu y la vida sólo hasta los tobillos, ni es Su deseo que tengamos el Espíritu hasta las rodillas, ni tampoco que nos llegue a la altura de nuestros lomos. El deseo del Señor es la plenitud, que nadamos sobre las aguas, pero esas aguas que son demasiado para nosotros.

Por supuesto, esto es más bien una situación terrible. Creo que tú puedes detectar en Ezequiel que estaba un poco asustado. Para él, esto fue una situación terrible, y cuando se pone así, por supuesto, es terrible. Queremos mantener los pies en terreno seguro. Nosotros no queremos ser arrastrados fuera de nuestros pies, la Iglesia quiere tener los pies en la tierra, para estar bien segura de su terreno. Bueno, ya sabes lo que eso significa espiritualmente, pero el pensamiento del Señor es que debemos hacer un barrido completo de nuestros pies; eso debe llevarse a cabo en las profundidades de las que no tenemos medida. Vamos a pensar en eso. Hay aquí tres pequeñas palabras, "*un río que **no se podía** pasar sino a nado*". Ahí está el gran "*no se podía*" del Espíritu. Ese "*no se podía*" está por encima de toda capacidad humana.

### **ÉL HIZO QUE YO FUERA**

La segunda cosa necesaria para la plenitud está representada por las orillas y los árboles. Las orillas del río se hace referencia. Este es un río que fluye entre las orillas.



No se trata sólo de una inundación que se extiende por todas partes. Este río está corriendo entre las orillas. Tú sabes que el Espíritu Santo tiene una forma, Él tiene una manera que Él tomará, Él tiene Su propia mente en cuanto a qué camino Él tomará. Si el Espíritu dice: "Voy a actuar de esta manera," no es bueno que digamos: "Bueno, nosotros vamos a hacerlo de esta otra manera". Tienes un montón de ilustraciones en el Libro de los Hechos. Pablo habló acerca de intentar ir a predicar la Palabra en Bitinia, y planeaba salir para Asia, pero dice en Hechos 16: *"Y el Espíritu no se lo permitió"*, y resultó que el Espíritu iba a Macedonia en ese momento. Ahora bien, si Pablo se hubiera ido para Bitinia, o para Asia, se habría alejado del Espíritu. El Espíritu estaba diciendo: "Voy a obrar de esta manera en este momento. Si quieres estar conmigo, tienes que moverte a mi manera". Y eso es lo que le sucedió a Pedro. El Espíritu se movía hacia los gentiles, pero Pedro quería moverse a su manera; él quería moverse sólo hacia los judíos. El Espíritu dice en efecto: "Si quieres venir conmigo, tienes que seguir mi camino. Yo no me muevo a tu manera. No voy a la forma de tu tradición y tu prejuicio. En la actualidad este es el camino que estoy tomando". Y cuando Pedro se fue de esa manera, se encontró con el Espíritu en una mayor sensación de plenitud que él había conocido antes.

Creo que puedes ver el principio. Las riberas representan un definitivo y claramente definido camino que el Espíritu está tomando. Él puede cambiar de dirección de vez en cuando. El río no puede ser sólo una línea recta, pero siempre fluirá entre las riberas. El Espíritu siempre sabe exactamente lo que está haciendo y lo que Él hará después. ¡Qué tan importante es para nosotros estar en las riberas con el Espíritu!

Y entonces tenemos los árboles a ambos lados del río. Por supuesto, estos árboles en el Nuevo Testamento son los testigos vivos. Supongo que un pasaje que mejor establece esto está en Efesios 4:

*"<sup>11</sup>Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, <sup>12</sup>a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, <sup>13</sup>hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"* (vv. 11-13).

Aquí están los testigos vivos en las orillas del río. Éstos son los que están a lo largo de las orillas del Nuevo Testamento, y Dios ha tenido Sus árboles en todos los siglos. Ellos son los testigos vivos que dan testimonio de la plenitud de la vida en Cristo, que conducen hacia la plenitud espiritual, la plenitud de Cristo.

Hay una cosa bastante interesante para ser observada aquí en Ezequiel 47:9: *"Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren es dos ríos, vivirá"*. Yo no sé si tú tendrás una nota en tu Biblia a cambio de esa palabra, sin embargo, aclaramos que en hebreo dice: "por donde los dos ríos vienen". Está en plural en el hebreo, y mi Biblia me da una referencia en el margen, que dice, "donde los dos ríos vienen". Así está en el hebreo.

Ahora, eso parece transtornarlo todo, ¿no? Pero de nuevo pienso, esto es un símbolo. Tal vez este río se divide en dos, pero "dos" en la Biblia es el número de testimonio adecuado. Dondequiera que se encuentre el número dos, se encuentra

prueba suficiente. *"En boca de dos o tres testigos conste toda palabra... Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho... Yo os envío de dos en dos"*. Como lo puedes ver, dos es el número del testimonio suficiente. De modo que lo que tenemos aquí por el Espíritu es testimonio suficiente en los testigos. Por lo tanto, como lo ves, el efecto de todo esto es la vida. Por supuesto, me gustaría decir muchas cosas sobre eso, pero debemos dejarlo. La prueba de todo esto es la vida. La prueba de si Jesús es el Señor se encuentra en la vida. La prueba de si la casa está en orden será en la vida. La prueba de si nuestro espíritu anda en el camino del Señor, será la Vida. La vida es el testimonio. Así, el testimonio es este, que Dios nos ha dado a nosotros la vida eterna.

Y así cerramos este estudio por el momento. Ezequiel había hablado para mostrar todo esto a la Casa de Israel. Con el fin de mostrar esto a todos los demás, el profeta tenía que ser encausado a ir por ese camino por sí mismo. Observa lo que Ezequiel dijo: "Él me obligó a ir". Tú y yo debemos ser obligados a ir por este camino antes de que podamos mostrarlo a nadie más. Este no es sólo el objetivo de la enseñanza; esta es la experiencia del siervo del Señor.

## Capítulo 13

### “EL SEÑOR ESTÁ AHÍ”

#### DIOS LLENARÁ TODAS COSAS

Ahora bien, esta mañana tenemos que traer a su fin estos estudios tomados en Ezequiel, y creo que no podemos hacer nada mejor que llegar hasta el final de este libro. La última frase del libro dice así: *"Y el nombre de la ciudad desde aquel día será el Señor está ahí"*. Justo podemos poner al lado algunas palabras de Efesios 2:19-22: *"<sup>19</sup>Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, <sup>20</sup>edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, <sup>21</sup>en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; <sup>22</sup>en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu"*.

*"Y el nombre de la ciudad desde aquel día será el Señor está ahí"*.

Y, de nuevo, en Efesios 3:19-21: *"<sup>19</sup>Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. <sup>20</sup>Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, <sup>21</sup>a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén"*.

*"Y el nombre de la ciudad desde aquel día será el Señor está ahí"*.

El fin al que todas las obras de Dios se mueve es este propósito. Todo lo que tenemos en estas profecías de Ezequiel apunta a un solo propósito, "El Señor está ahí", sin embargo eso también es cierto de toda la Biblia. La Biblia entera se mueve hacia ese único propósito. Este es el fin para el cual fueron creadas todas las cosas, y es la presencia de Dios en plenitud y en firmeza. El propósito de Dios es que Él llenará todas las cosas. De modo que el fin es **"El Señor está ahí"**.

#### DIOS QUERÍA CONFIAR EN EL HOMBRE

Ahora hay una cosa en particular que es necesaria para que este fin sea alcanzado. Dios debe ser capaz de comprometerse con el hombre. Eso es lo que Dios quería hacer al principio. Es perfectamente claro en el comienzo del Libro del Génesis que Dios ha querido comprometerse con el hombre. Él quería estar con el hombre. Dios quería confiar en el hombre. Quería poner todos Sus intereses en las manos del hombre; en una palabra, Dios ha querido confiarse a Sí mismo al hombre.

"¿A qué clase de hombre se comprometerá Dios a Sí mismo?" Todo el Libro de Ezequiel es la respuesta a esa pregunta. En primer lugar, la respuesta se da en forma negativa. Dios no se comprometerá con aquello en lo que Satanás tiene un lugar. Desde el principio, Satanás siempre ha tratado de poner al hombre a estorbar el camino de Dios. Satanás había ganado un lugar en la nación de Israel y en los países de fuera, pero el hombre fue hecho para el propósito que Dios se había propuesto con él. Sin embargo, Satanás capturó al hombre, y él ha hecho al hombre el mayor obstáculo

para Dios, por lo tanto, la gloria es retirada, y se aleja. El hombre tal como es ahora derrota el propósito de Dios. Dios no puede comprometerse con ese tipo de hombre. Dios no se comprometerá con algo en lo que Satanás tiene un lugar. Satanás y sus obras tuvieron que ser destruidos antes de que Dios fuese a comprometerse. El Hijo de Dios apareció para destruir las obras del diablo, a fin de dar paso a Dios, a fin de que Dios pudiese tener Su lugar y llegase a Su fin, porque Dios no se comprometerá con algo que no haya sido juzgado en justicia.

### **EL BRONCE DEL JUICIO**

Ahora bien, debes a recordar todo lo que hemos dicho acerca del bronce en estas profecías: el bronce en los querubines, el bronce en el Hombre de bronce, el bronce del altar mayor. Dios no se comprometerá con nada que no haya sido juzgado en justicia. Ese es el lado negativo, pero existe el lado positivo para nuestra pregunta. ¿En qué se comprometerá Dios a Sí mismo? La respuesta tiene varios aspectos positivos. En primer lugar, esto es donde está Cristo en el otro lado del juicio. El Hombre en el Trono representa a Cristo como en el otro lado del juicio. Hay un arco iris alrededor de ese Trono. Ese arco iris es el símbolo de la redención. En el Libro de Apocalipsis, es representado por el Cordero en el Trono. El Cordero es el Hombre y el Hombre es el Cordero. Él está allí como en el otro lado del juicio, y esa es la primera cosa relacionada con Dios comprometiéndose a Sí mismo. Digo, de nuevo, que Dios se comprometerá en lo que Cristo está en el otro lado del juicio; es decir, donde todo el juicio se ha cumplido.

Ahora bien, debes estudiar eso con tu Nuevo Testamento en tus manos. Cuando Jesús fue a Su bautismo, le dijo a Juan el Bautista: *"Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia"*. Su bautismo fue, como sabemos, un tipo de Su Cruz. Por lo tanto, Su bautismo y la Cruz representan el cumplimiento de toda justicia; es decir, mediante el juicio de la muerte de un Hombre y de la puesta de un nuevo Hombre más allá del alcance del juicio. Ahí es donde estamos por la fe en Jesucristo. Ahí es donde está la Iglesia. A principios de la Carta a los Efesios, la Iglesia está sentada junto a Él en los lugares celestiales. La Iglesia es vista como más allá del juicio, ya que ha sido levantada junto con Él. Para la Iglesia, se ha cumplido todo el juicio. Eso es lo primero que abre el camino a la gloria en la Iglesia. Todo el juicio se ha cumplido, y eso abre el camino para que Dios se comprometa a Sí mismo.

### **DIOS ESTÁ DONDE JESÚS ES ENTRONIZADO**

Ahora vamos a otro aspecto del comprometimiento de Dios mismo: es donde Cristo es glorificado. Dios se comprometerá dondequiera que Cristo es glorificado. Aquí está una ley de Dios. Si Dios ha de darse a Sí mismo por su Espíritu, entonces Jesús debe ser glorificado. Cuando la glorificación del Señor Jesús es nuestro único objetivo, entonces el Padre vendrá por el Espíritu.

Entonces está este tercer aspecto. Dios se comprometerá dondequiera que Jesús está entronizado en el gobierno. Cuando Su Hombre está en el Trono y Él mismo está gobernando, entonces Dios se compromete a Sí mismo. Cuando toda la autoridad que compromete a Su Hijo es reconocida y aceptada, entonces Dios se compromete a Sí

mismo.

Y luego hay una cuarta cosa. Dios se compromete donde las cosas son "según Cristo", donde las cosas toman su medida de Cristo. Como ves, estas son las cosas en este libro de Ezequiel. Hemos estado mirando la Casa. No la hemos estudiado en detalle, pero lo que sí sabemos acerca de la Casa es que fue medida por el Hombre de bronce. Cuando las cosas tomen su medida de Cristo, Dios se compromete a Sí mismo.

Y luego una cosa más: Dios se comprometerá donde gobierna la Cruz. Hemos visto cómo todo el altar rige dentro y fuera de la Casa. De modo que donde gobierna la Cruz, Dios mismo se compromete. El Señor Jesús es el gran ejemplo de todo esto. Dios se comprometió con Su Hijo. La Palabra dice que Dios no le dio Su Espíritu por medida a Jesús; es decir, Él le dio Su Espíritu plenamente y sin reserva a Su Hijo. Cuando el significado de la Cruz ha sido sentado y establecido, entonces Dios se compromete. Esto es terreno de Dios.

Tú puedes observar cómo Jesús mide todo de acuerdo al cielo. A menudo lo hemos señalado. Jesús nunca se rige por la mente del hombre. Él nunca haría nada, ni diría nada, o iría a cualquier lugar conforme al consejo del hombre. Permaneció todo el tiempo alejando de Él las sugerencias de los hombres y las mujeres. Lo hizo con respecto a Satanás, lo hizo con respecto a todo. Retiraba de Sí todo lo que viniera del hombre. Él sólo tomaría Su camino, Sus palabras y Sus obras del Padre. Jesús medía todo de acuerdo con el Cielo. Su caminar fue el más cercano con el cielo. En cada detalle en Su vida, Él tomaba el gobierno del cielo. Por lo tanto, el Padre se comprometió con el Hijo del Hombre.

Y luego tenemos Su perfeccionamiento. Él dijo: "Tengo que trabajar hoy y mañana, y el tercer día debo ser perfeccionado". Se nos dice que fue hecho perfecto a través de sufrimientos. Por supuesto, entendemos que no se trataba del perfeccionamiento moral, porque Él ya era perfecto. No era haciendo perfecta Su naturaleza, esto era trayéndole a la plenitud, la plenitud de la Voluntad de Dios. Él iba caminando todos los días en la Voluntad de Dios. Él dijo: *«He aquí que vengo para hacer tu voluntad»*. Pero la voluntad de Dios estaba haciendo cada vez mayores exigencias sobre Él hasta que, finalmente, la voluntad de Dios requirió que Él debía beber de la copa, que debía ir a través de Getsemaní a la Cruz. Él estaba siendo hecho perfecto o completo conforme a la voluntad de Dios, y cuando llegó a la perfección en cuanto a la voluntad de Dios, Dios le dio la plenitud de la Iglesia. *"Dios... le dio un nombre que es sobre todo nombre"*. Dios ha comprometido la plenitud de Sí mismo en Él. Creo que todo está muy claro. Jesús es el gran ejemplo.

#### **COMPRENSIÓN DEL PROPÓSITO DE DIOS**

Ahora traemos este estudio a su fin. Lo hacemos así para señalar tres necesidades para que el propósito de Dios sea plena y finalmente alcanzado. La Iglesia debe tener tres cosas. En primer lugar, debe tener una clara comprensión del propósito de Dios. Es absolutamente necesario que la Iglesia vea lo que es el propósito de Dios. Por eso Pablo elevó esa gran oración pidiendo un *«espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento»*; que la Iglesia pueda tener los ojos (del corazón) iluminados. Es absolutamente necesario que tengamos

una clara comprensión del propósito de Dios; ese propósito es que la Iglesia debe ser la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo; que Dios debe tener un lugar de pleno derecho en la Iglesia. Esa es la primera necesidad, que debemos ver eso, y que deberíamos ser regidos por esa visión. De modo que esa es una cuestión de la visión espiritual o de la comprensión espiritual, una revelación del propósito de Dios sobre la Iglesia. Es por eso que leemos esas partes de las Escrituras desde el principio que manifiestan que la Iglesia debe ser "*una morada de Dios en el Espíritu*", que Dios debe habitar allí, y que debería ser dicho: "El Señor está ahí", una morada de Dios. Hasta que podamos ver lo que es el propósito de Dios.

### **COMPRENSIÓN DEL CAMINO DE DIOS**

Lo segundo es una clara comprensión del camino de Dios hacia Su propósito, que es una clara comprensión de Su Casa, una casa adecuada para Sí mismo. Esa es una necesidad absoluta para el propósito de Dios. Y, en tercer lugar, es esencial que la Iglesia tenga una clara comprensión de la Cruz. Estas tres cosas son esenciales a fin de que Dios esté allí.

Además, hay dos aspectos de estas tres cosas: Existe el presente progresivo y el futuro perfecto. Justo en la actualidad, esto no es totalmente cierto, y sin embargo, lo que está en la Carta a los Efesios tiene una aplicación presente. En la actualidad, esto sólo es cierto progresivamente. Eso significa que el Señor esté más o menos presente en la medida en que estas cosas sean ciertas. Donde hay una clara comprensión de Su propósito, donde hay una clara comprensión de Su casa, donde hay una clara comprensión de la Cruz, allí encontrarás al Señor. En la actualidad, estas cosas determinan la medida en que el Señor está presente, pero el tiempo viene cuando estas cosas serán completas, cuando Él venga a ser glorificado en Sus santos. Entonces Él se manifestará en Su Iglesia en plenitud. Y así podrás observar que al final de Ezequiel, esa es la ciudad que es mencionada: "El Señor está ahí". La ciudad representa el vaso en el cual y a través del cual Dios está presente en el gobierno.

Bueno, hemos dado un esquema general. Hemos tratado de trazar estas líneas lo más claro posible, pero comprendidos en este esquema hay una cantidad enorme de detalles; y al tratar esto así por encima, te recomiendo: "Procura orar por esto; no sólo tener esto como algún estudio bíblico. Todo esto debe tener valor espiritual y práctico. Por eso te digo, hermano, ora por esto, piensa en esto, y pídele al Señor para que todo esto se haga verdadero donde estás".